

D&C
A

Tit. 55210

CB 1069354

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

ARCHIVO DE
TRADICIONES POPULARES

IV

VOCABULARIO DEL BIERZO

POR

VERARDO GARCÍA REY



MADRID
1934

R.45.000

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

DIRECTOR: R. MENÉNDEZ PIDAL

REDACTORES: A. ALONSO, DÁMASO ALONSO, A. CASTRO, V. GARCÍA DE DIEGO,
T. NAVARRO TOMÁS, F. DE ONÍS, B. SÁNCHEZ ALONSO, A. G. SOLALINDE.

SECRETARIO DE REDACCIÓN: J. F. MONTESINOS.

ENCARGADOS DE LA BIBLIOGRAFÍA: H. SERÍS, E. A. VILLOLDO.

Suscripción: España, 20 pesetas año.—Extranjero, 22 pesetas año.—Número suelto: España, 5 pesetas.—Extranjero, 5,50 pesetas.—Suscripción a la *Tirada aparte de la Bibliografía*, 4 pesetas año. Esta tirada aparte se imprime sólo por un lado para facilitar la incorporación individual de las papeletas o fichas en los catálogos bibliográficos. Están agotadas las tiradas correspondientes a los años 1914 a 1917. Se admiten pedidos de las de 1918 a 1931.

COLECCIONES COMPLETAS

Pueden adquirirse colecciones completas de la Revista al mismo precio de suscripción, es decir, los diez y ocho volúmenes publicados (1914-1931); España, a razón de 20 pesetas volumen, 360 pesetas; extranjero, a 22 pesetas volumen, 396 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

MEDINACELI, 4.—MADRID.

ARCHIVOS DE LITERA- TURA CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos, correspondientes a los meses de enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, agosto, octubre, noviembre y diciembre. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

Precios de suscripción:

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas.

Número suelto: España, una pta. Extranjero, 1,25.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

SECCIÓN DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

MEDINACELI, 4.—MADRID.

26



VOCABULARIO DEL BIERZO

ARCHIVO DE TRADICIONES
POPULARES

I.—**Llano Roza de Ampudia, A.**—CUENTOS ASTURIANOS. Recogidos de la tradición oral.—1925, 4.º, 316 págs. y un plano folklórico, 10 ptas.

II.—**Ramírez de Arellano, R.**—FOLKLORE PORTORRIQUEÑO. Cuentos y adivinanzas recogidos de la tradición oral.—1928, 4.º, 290 págs. y una lámina, 10 pesetas.

III.—**Fernández y Fernández, M., y Acevedo Huelves, B.**—VOCABULARIO DEL BABLE DE OCCIDENTE.—1932, 4.º, XII-242 páginas y VI láminas, 10 ptas.

IV.—**García Rey, Verardo.** VOCABULARIO DEL BIERZO.—1934, 4.º, 162 págs. y numerosos grabados, 7 ptas.

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

ARCHIVO DE
TRADICIONES POPULARES

IV

VOCABULARIO DEL BIERZO

POR

VERARDO GARCÍA REY

MADRID

S. AGUIRRE, IMPRESOR

GRAL. ÁLVAREZ DE CASTRO, 40.—TELÉF. 30366

1934

VOCABULARIO DEL BIENNO

La presente obra se publica con cargo al donativo
hecho al Centro de Estudios Históricos por varios
portorriqueños y españoles residentes en Puerto Rico.

INTRODUCCIÓN ¹

A medida que se penetra en el occidente leonés, al pasar del páramo a la montaña, comienzan a aparecer ciertas comarcas, regiones individualizadas, algunas no sólo por el sello geográfico que las caracteriza, sino principalmente por el habla, usos, costumbres y tradiciones de los habitantes que las pueblan.

Al lado del Páramo con sus yermos, semejando las llanuras castellanas, de las cuales son rigurosamente aquéllos su continuación, se van presentando la Ribera, que es el territorio atravesado por el Orbigo en su curso medio; después, el país maravilloso de la Maragatería, que se distingue por su espíritu patriarcal, y, en contacto con el paso de Fucebadón, la Valduerna y las vertientes septentrionales de la empinada culminación del Teleño; al mediodía de ésta, y en el rincón sudoeste de la provincia, la originalísima región de las Cabrerías, Alta y Baja; esta última especialmente, es recinto cerrado a todos los movimientos y comunicaciones por un marco de montañas agrestes y ásperas con picachos imponentes, cargados de nieve gran parte del año.

En el norte leonés, el país de la Ceana, celebrado por sus rancias costumbres; la Babia a su lado, pueblo esencialmente pastoril, que ha dado origen al dicho popular *estar en Babia*, el cual desmienten sus avisados y despiertos naturales; los vaque-

¹ El autor del presente *Vocabulario*, comandante de Infantería y profesor de la Academia de Toledo, falleció en Molinaseca (León), en 1931, dejando inédito este trabajo que el Centro de Estudios Históricos ha considerado de interés bastante para ser incluido en su colección «Archivo de Tradiciones populares». Los dibujos que ilustran la obra son interpretación, unas veces, de los apuntes que el Sr. García Rey hizo, y otras, los apuntes mismos sin retoque alguno.

ros de alzada de Somiedo, dedicados a la recría, los cuales, cuando llega la invernada, abandonan sus brañas para alimentar sus ganados con los delicados pastos que les ofrece el suelo de algunos concejos asturianos; el territorio de Burón, el de Omaña, el de los ribereños del Sil... y entre la Ceana y Cabrera, la región del Bierzo, ocupando la gran hoyada occidental, con sus montañas escarpadas, torrentosas corrientes auríferas, flores y deliciosos frutos, castillos y templos medievales.

En la descripción de esta región sobresalió, en el siglo pasado, el malogrado literato Enrique Gil, el cual nos presentó en su novela histórica, *El Señor de Bembibre*, juntamente con la belleza del paisaje y la naturaleza del Bierzo, la lucha de la Orden de los Templarios y el sentimentalismo romántico de los amores de Don Alvaro Yáñez con Doña Beatriz de Osorio.

Falta estudiar el Bierzo en su estructura geográfica, en sus caracteres típicos, en su vida autónoma, en su habla vernácula y en sus abundantes originalidades, para demostrar que la comarca berciana es una *región natural*, en el más amplio concepto que la ciencia geográfica asigna hoy a esa expresión, y en la cual, vínculos de apretada atadura presentan distintivos singularísimos.

Escribamos, como ampliación de esta idea, que para caracterizar un país de región natural es menester estudiarlo en sus fundamentos geográficos, dentro de los cuales, más que el reparto etnográfico en el que algunos pretenden buscar la superioridad de unas regiones sobre otras, contribuyen a definirlo el medio físico y vínculos tan esenciales como las costumbres y el habla, que cuanto con más fuerza se manifiesten y descubran, mejor definirán esa unidad indecisa y difícil a veces.

El Bierzo forma una unidad geográfica, de tipo montañoso en la periferia, y de llanura en el centro, y esta unidad se la imprime la estructura de la cordillera Cantábrico-Astúrica con sus ramificaciones, la cual ha moldeado en el occidente leonés una región de caracteres inconfundibles.

El habla es también expresión del país; la montaña al oriente, en contacto con la meseta castellana, y el llano en el centro, hasta aproximarse a las sierras gallegas, se reparten las diferencias más perceptibles. El testimonio oral del paisano ha sido la primera fuente de investigación para apreciarlas, y de sus labios hemos recogido las voces, giros, locuciones, frases y otras curiosidades que nos han servido para componer el presente *Vocabulario*.

En la imposibilidad de recorrer gran número de pueblos del dominio del dialecto leonés occidental en el recinto berciano, convencidos, no obstante, de que en ellos apreciaríamos nuevas voces y giros y algo avanzaríamos en la limitación geográfica de los rasgos dialectales, hemos preferido hacer el estudio en un conjunto de lugares situados al oriente, centro y occidente de la región dialectal del León occidental, a fin de conocer la zona o línea divisoria, en donde se ofrece la ventaja de poder apreciar los cambios de estructura de los vocablos castellanos con los gallegos y, por consiguiente, en donde se dan la mano el habla leonesa con el habla gallega.

Comprobamos con ejemplos auténticos las voces corrientes, y también acudimos a los documentos literarios o vulgares para anotar dicciones dialectales y variedades morfológicas. Bien quisieramos haberlas encontrado en gran número para seguir, paso a paso, el desenvolvimiento del dialecto leonés en la región, porque, además de servir para completar este estudio, nos permitiría admirar la longevidad del habla, lo mismo en el monte que en la llanura, ora en contacto con el leonés central, ora en íntima relación con el gallego, en fuerza del notabilísimo fenómeno lingüístico de ser el valle del Bierzo en donde estas variedades se dan la mano.

PARTE PRIMERA

EL BIERZO, REGIÓN NATURAL

El Bierzo y las regiones limítrofes.—Innecesario es descender a detallar toda la región del Bierzo; basta, para los fines de este estudio señalar las líneas que caracterizan su relieve y dar a conocer sus principales rasgos fisiográficos. Un estudio más detallado, y siguiendo las orientaciones de la moderna geografía, ofrecería mucho interés, sin duda alguna, pero no cabe en el presente trabajo.

En la Geografía de España se da la denominación de El Bierzo a un receptáculo vastísimo, situado en el extremo noroeste de la provincia de León, y que tiene por límites naturales: al norte y oeste, una parte de la imponente cordillera Cantábrico-Astúrica; al este, un robusto contrafuerte de aquélla desprendido, y al sur, menores cadenotes derivados de esos accidentes geográficos.

De este modo, queda encerrado por quebradas y enhiestas montañas el notable recinto, cuyo centro es el valle berciano.

No es rigurosamente exacta la referida situación, puesto que dentro de ese ámbito están comprendidas las comarcas de la Ceana, Rivas del Sil y la Cabrera Baja, las cuales no pertenecen al Bierzo, por formar parte, las primeras, del partido judicial de Murias de Paredes, y la última por ser independiente de la región que nos ocupa. La separación del Bierzo con esas comarcas está diferenciada en el concepto geográfico, y así, esta región aparece perfectamente individualizada, y cuantos la atraviesan, al descender por los puertos de la meseta ibérica y trasponer los que la cierran para penetrar en Galicia, aprecian la homogeneidad de esos caracteres, principalmente en el aspecto del suelo y vegetación.

Esta región natural ha tenido existencia política y administrativa por haber formado desde el siglo xiv la «Provincia del Bierzo»; mas no ha llegado a constituir unidad histórica, aunque el territorio aparece mencionado desde los tiempos antiguos. El Bierzo Alto u oriental comprende la *montaña*; el Bajo, la *llanura*; la línea del Sil establece, aproximadamente, esta división.

Región de marca o tránsito entre la meseta central y la región gallega, ha participado del movimiento desarrollado entre ambas desde los primeros siglos. A ella fué a acogerse la última esperanza de la independencia de los astures, burlada por la rigurosa y sabia disciplina de las terribles legiones de Augusto, después de lo cual los romanos la utilizan

para beneficiarse de sus cuantiosas riquezas metalúrgicas y para establecer a través de ella la comunicación entre los conventos jurídicos *Asturicense* y *Lucense* por las grandes vías estratégicas que los enlazaban. Estuvo agregada a la *Gallaecia* desde el año 216 en que fué creada por Caracalla.

En el movimiento de los godos, al mando de Teodomiro, para dirigirse contra los suevos, atrincherados en Galicia, después de la sangrienta batalla librada en 456 a pocas millas de la nobilísima y magnífica *Astúrica Augusta*—Astorga—, junto al río Orbigo, el Bierzo es lugar de paso para estos ejércitos.

Su posición excéntrica originó su escasa atractividad, librándola de las devastaciones de los primeros siglos de la Alta Edad Media, a tal extremo que pudo el conde Gatón, pariente de Ordoño I (850-866), repoblar con gentes bercianas la ciudad de Astorga, saqueada e incendiada por las huestes de aquel monarca godo, según refiere Idacio en su *Cronicón*.

La vida de la región recobra espléndida actividad con las peregrinaciones compostelanas; en dos jornadas es atravesada, de puerto a puerto, por los romeros.

Si desde los primeros tiempos de la iglesia fué circunscripción dependiente del obispado de Astorga, políticamente pasó a depender del reino de León con Fernando I. En la época de los Reyes Católicos estaba incorporada a Galicia.

Límites.—Los del Bierzo son los siguientes: Por oriente va la divisoria por el borde de la meseta central, uniéndose el valle berciano a las áridas tierras astorganas, de clima, suelo, producción y gentes realmente castellanos.

Por el norte es elemento separador de la comarca de la Ceana un enorme cadenote que, con dirección de este a oeste, lleva los nombres de Sierra de Jistredo, a la izquierda del Sil, y de Cobranza, a su derecha.

Las lindes con Galicia se fijan por la línea de las cumbres que la separan de León, formadas por la gran masa de la cordillera Cantábrico-Astúrica, con las denominaciones de Sierra de Ancares y Montes del Cebreiro, hasta el cordal de Montouto, mojón divisorio de las provincias de León, Lugo y Orense.

Por el sur, alineaciones montañosas compactas la separan de Galicia y de la región de la Cabrera.

El relieve.—Siendo la altitud de las culminaciones de las barreras divisorias de la región superior a 2.000 metros en dos de sus cumbres—2.117 metros en Pico Catoute, comienzo de la Sierra de Jistredo, y 2.004 en Pico de Guiña, de la Sierra de Ancares—, y de 1.970 en Miravalles, 1.108 en el puerto de Piedrafitá, 1.849 en la Guiana y 1.143 en el puerto de Manzanal, fácilmente se comprende que se trata de una región fuertemente quebrada, de alta montaña, expuesta en su flora, fauna y climatología a las variaciones de tan fuerte estructura. Esta se acentúa desde el centro de la región, dado el gran desnivel existente entre esas altitudes y las del valle.

Las alineaciones montañosas, con su cortejo de cadenotes, picachos,

tesos, hoces y demás accidentes geográficos, cierran la región por todos sus frentes, con la orientación correspondiente a sus direcciones.

Alineaciones de Tistredo y Anllares.—Extiéndese la primera a la izquierda del Sil, en la parte del curso superior de esta corriente, y arranca del contrafuerte divisorio Duero-Miño, en el monte de Tamarbón, cuya culminación principal está formada por el mencionado Pico Catoute, vértice geodésico de primer orden de la *Red geodésica española*. Es abruptísima, de fuerte relieve y de alturas considerables. Termina al oeste de Páramo del Sil.

Con altitud y fragosidad menores, siguen a la derecha del Sil los montes de Anllares, desprendidos de la cordillera general, entre los puertos del Trayecto y de Valdeprado, por los cuales continúa esta alineación hasta el pico de Miravalles.

Impetuosas corrientes de agua se desbordan por los flancos de ambas para alimentar al famoso Sil.

Alineación del Suspirón, Altos de Brañuelas y Montañas de León.—Este conjunto, con esas generales denominaciones, forma el borde separador del valle berciano con la meseta central ibérica, y como límite natural tiene gran valor por la transición estructural geológica y climatológica que ofrece.

Con admirable conocimiento precisó el general Gómez de Arce las características de este frente en su *Geografía histórico-militar de España y Portugal*. Después de escribir que el estribo divisorio de las cuencas Duero y Miño señala un límite entre regiones a cuyo conocimiento se oponen obstáculos poderosos y causan hasta diferencias de nacionalidad en provincias contiguas, agrega: «Efectivamente, en Cueto Albo, punto notable en la cresta pirenaica entre los puertos de Balbarán y de Somiedo, se desprende una cordillera secundaria, primero en sentido perpendicular a los Pirineos, esto es, de norte a sur hasta la Sierra Negra; después de este a oeste, algo inclinado al norte hasta la de San Mamed, y, por fin, de noreste a suroeste hasta su terminación en el mar.

»En su origen, no presenta el carácter determinado que en general tienen los estribos en su arranque, sino que, por el contrario, aparece como una llanura elevada, efecto de la diferencia de pendientes entre la vertiente septentrional, rápida y cortada, y la occidental, ligada inmediata y suavemente a las grandes mesetas centrales. Pero luego empieza a delinearse sobre la superficie general, bastante unida a sus inmediaciones, y de colina en colina y de collado en collado, atravesada en el puerto de la Magdalena por el camino de León al puerto de Leiteriegos y a Tineo, e interrumpiéndose más adelante por picos bastante elevados, como el Tamarbón y el Suspirón o Peña-Cejera, llega a formar una serie de montañas divisoria que separa el Orbigo y Sil.

»En los Altos de Brañuelas alcanza ya una altura considerable, y en el puerto del Manzanal, que da paso a la carretera general de León a Galicia—y ferrocarril de Madrid a Coruña—, la de 1.143 metros, formando un escalón que da fisonomía especial al gran promontorio que constituye la Península; escalón suave por el este, como unido a la mesa

central, y rápido al oeste, como dirigiéndose ya próximamente al Océano.

Al sur del puerto de Manzanal se halla el de Fuencebadón, por donde salva esta cordillera el camino de herradura de Astorga a Ponferrada, y a los pocos kilómetros, en el mismo rumbo, se alcanza el paso del Morredero, mojón de las Cabrerías Alta y Baja, Maragatería y Bierzo Altos.

Alineaciones de los Aquilianos y Sierra de Encina de la Lastra.—El Morredero une la alineación anterior con la de los montes Aquilianos, a la izquierda del Sil, y en los cuales es la cima de la Guiana su más importante y celebrada culminación. «Esta constituye el accidente más áspero del sistema de montañas que representa en España el estribo divisorio Duero-Miño; ofrece sólo pasos difícilísimos, que más bien se escalan que se suben, como dice el conde de Toreno, y es rico en minerales, de los que extrajeron los romanos grandes cantidades, como lo demuestran las varias minas que en él se encuentran», entre las cuales es famosa la gigantesca explotación de las Médulas.

Erguida orgullosamente la Guiana en el centro de la alineación, tiene por rival en el frente norte al Pico Catoute, pero señorea el Bierzo mejor que aquél, y se la contempla con asombro por las poéticas leyendas de que la nutrió la elegante pluma de Gil Carrasco.

Al perder altitud y fragosidad, aparecen las peñas de Ferradillo, la peña de Voces y, en su extremo occidental, la garganta de Cobas, enorme hoz atravesada por el Sil, en donde, como escribió Becerro de Bengoa, en su obra *De Palencia a la Coruña*, «dos cordilleras de manchadas calizas, con hermosos tonos oscuros, grises y blancos, salpicados de rara vegetación, alzan sus cortadas cimas en agujas y crestones verticalmente desde las aguas a espantosa elevación, sobre todo en las de Aguías, en la banda de Orense, y por entre ellas, en breve trayecto en forma de S, cerrado al parecer, avanza el Sil».

La Encina de Lastra corre por la derecha del Sil hasta la culminación de Montouto, y separa por esta parte el valle de Valdeorras del Bierzo. Es la más corta de las alineaciones y de mucho menor relieve y altura. Se levanta con gran desnivel sobre el valle del Bierzo.

Alineación de la Sierra de Ancares y Montes del Cebrero.—Es la más importante por su fuerte relieve, y presenta las mayores alturas y los más profundos valles.

Pasado el Pico de Miravalles, la alineación se dirige al suroeste por un confuso laberinto de montes irregulares, robustos y empinados; su conjunto constituye la Sierra de Ancares, con las elevadísimas cumbres de Guña y Peña Rubia, la cual se une a la Sierra de Cebrero con el puerto de Piedrafitas, hasta el monte Cadévo y su terminación en el Montouto.

La Sierra de Ancares presenta carácter abruptísimo y bizarra topografía; divide las tierras asturianas de la alta cuenca del río Navia, de las de Vilafranca del Bierzo. Sus contrafuertes se esparcen por oriente y occidente, sin caminos que les atraviesen. La orientación dominante es la de noreste a suroeste con algunas inflexiones y cambios; los puertos tienen bastante altitud.

Topografía en general.—Señalados estos relieves, tres hechos llaman la atención al penetrar en el interior berciano. Es el primero la estructura topográfica de todos esos elementos montañosos, los cuales forman líneas orográficas perfectamente definidas de mucha altitud y formadas de materiales paleozoicos. Estas circunstancias señalan el carácter de la región y, por lo tanto, de todo su sistema montañoso. El segundo es que el Bierzo se compone de un receptáculo magnífico «surcado de infinidad de riachuelos, que descienden abriéndose paso por entre las ásperas rocas que forman aquellos elevados montes»; valle grandioso por las montañas que le circundan y desde las cuales la llanura se presenta con grandes diferencias de nivel, constituyendo aquéllas un enorme escalón para descender desde la meseta al valle. Desde el puerto de Manzanal a Bembibre la diferencia de cotas es de 498 metros para una distancia de 18 kilómetros, o sea una pendiente de 2,76 por 100; desde Villafranca del Bierzo a la parte más alta del puerto de Piedrafitá, para 605 metros y distancia de 29 kilómetros, la pendiente es de 2,08. Por el norte la inclinación es menor, pero en el sur es otro el aspecto: la pendiente considerable.

El tercer hecho es el referente a la vegetación. El contraste es marcadísimo cuando desde el borde de los páramos leoneses se desciende al valle; a las áridas tierras astorganas suceden sierras y valles tapizados por otro clima muy diferente, que es el que imprime especialísima fisonomía al paisaje berciano. Y de esto dependen, en mucho, las condiciones física y antropogeográfica de la región. Sus productos vegetales pertenecen a una región templada y húmeda, en donde la estepa tiene a las gentes apegadas al terreno, el cual no las redime del sudoroso trabajo a que les tiene sometidos.

Geología.—Complemento obligado del *relieve* es el estudio de su composición geológica, siquiera hecho de manera rápida.

El Bierzo está formado por terrenos de los más viejos. Las rocas de origen eruptivo no son las más numerosas en la región, pero se encuentran los granitos distintamente de origen eruptivo, las euritas y las dioritas, en dos islotes, alrededor de Ponferrada, en el Bierzo Alto, y en el Señorío de la Somoza, en el Bajo.

Estas rocas y otras formaciones paleozoicas son las que han esculpido sus formas topográficas. La erosión ha desgastado considerablemente esos relieves y los ha redondeado, suavizándoles y limando sus asperezas. Buena prueba la ofrecen las cuarcitas que cubren las laderas con extensas pedrizas y se acumulan en el fondo de los valles.

La llanura está formada de yacimientos detríticos o aluviales, materiales propios del cuaternario, formados por grandes espesores de cantos rodados de cuarcita y pizarra, los cuales cubren centenares de kilómetros cuadrados con espesores variables sobre el nivel de las aguas de los valles y extendidos por debajo de este nivel, en donde está depositado el conglomerado denso. Las tierras de labor proceden del residuo de esos conglomerados.

El conjunto de todo el terreno berciano, según opinión de los geógrafos modernos, fué levantado y plegado por el movimiento orogénico

herciniano que tuvo lugar en los tiempos del carbonífero medio y superior.

Al concluir el período terciario, un extenso lago se formó, en el seno del cual se depositaron aquellos materiales detríticos de las sierras circundantes, en la época pleistocena, o bien, los mismos fenómenos glaciares y diluviales formaron el lago y los aluviones.

En la época cuaternaria, otro nuevo movimiento geológico determinó la rotura de la pared caliza de la hoz de Cobas, por la cual se precipitaron al Atlántico las aguas de este gran lago, barriendo los depósitos cuaternarios depositados sobre las rocas silurianas y cambrianas y formándose a través de los siglos la cuenca hidrográfica del Sil.

Si se reconstituye el terreno berciano en cortes geológicos se comprueba un hecho sorprendente, que es la inmensidad de la masa rocosa que falta, sin que sus restos hayan quedado en la comarca, merced a que las corrientes diluviales les han arrastrado a distancias más o menos considerables durante la inmensidad del tiempo transcurrido entre las épocas siluriana y cuaternaria.

Las aguas.—El Sil actúa como eje central del vastísimo receptáculo berciano.

Toda la red hidrográfica de la región depende de este río tan importante, como lo declara el viejo dicho popular:

«El Sil lleva el agua
y el Miño la fama».

Todos sus afluentes llegan por valles en forma de V, con el carácter de torrentes, y sus álveos aparecen llenos de masas imponentes de aluviones. Los más abundantes y complejos descienden del norte.

Los principales de aquéllos, son; el Tremor, afluente por la izquierda, que recoge las aguas de las vertientes del Suspirón y Altos de Brañuelas; el Boeza, también por la izquierda, que baja del Tamarón y riega las tierras del Señorío de Bembibre, recibiendo durante su curso las aguas del Formor o Temor, Argutorío o de las Puentes; Valtajada, Miruelos y el Noceda; el Cúa, por la derecha, el cual recibe las del Ancares, San Martín de Moreda y Naraya, y el Valcárcel, que, unido al Burbia en Villafranca del Bierzo, corre, como el Cúa, a unirse al Sil por bajo de Carracedelo.

El clima.—El Bierzo goza de un clima templado y húmedo. Se conoce mal la *temperatura* de la región por faltar las observaciones. Ninguna estación termométrica existe. Y, a falta de observaciones que pudieran ser utilizadas con exactitud, hay que conformarse con datos fragmentarios. Existen éstos en la obra titulada *Datos para el estudio médico-topográfico de Ponserrada*, publicada en 1899 por el Dr. Laredo Blanco.

Diciembre, enero y febrero son los meses más fríos. Es la época de las mayores precipitaciones atmosféricas, una de las cuales se realiza en las altas cumbres que rodean al valle, en forma de nieves. En 1 de noviembre de 1890, y 19 de enero de 1891, la temperatura fué de 6° bajo cero. La máxima ha llegado, en alguna ocasión, a 44°.

Las temperaturas extremas se sostienen poco, prolongándose, en cambio, las medias, por lo cual son de gran duración la primavera y el otoño.

La temperatura mensual media mayor corresponde a julio; la mínima, a enero.

Las temperaturas medias de las estaciones son: para el verano, 23,6°; otoño y primavera, 14,5°; y para el invierno, 6,1°.

Los vientos que soplan con mayor frecuencia son los del noroeste, y en otoño y primavera son portadores de las nubes que producen aguas en cantidad más abundante. Siguen los del norte, frescos, poco intensos y determinantes de días claros y atmósfera serena. Los del sur son calientes y secos, y los del oeste, calientes y húmedos. Reinan los vientos del noroeste 169 días; los del norte, 112; y 43, 27 y 14 los del sur, oeste y este, respectivamente. Los huracanados proceden del noroeste y se observan pocas veces. Los más fuertes se presentan en marzo, alternando con chubascos de poca importancia, conocidos por los naturales del país con el nombre de *marciadas*. Las oscilaciones higrométricas son de poca importancia, indicando casi siempre una atmósfera rica en humedad. En invierno, 84,1; otoño, 82,8; primavera, 75,5 y verano, 75. La cantidad anual media de *lluvia* es de 834,5 mm., cantidad importante debida a la masa de vegetación de la región y sus condiciones topográficas. En otoño llueve 25,8 días; en primavera, 24; en invierno, 18,6, y en verano, 8,3. Las nieves tienen lugar en diciembre y enero, y cubren las altas culminaciones gran parte del año. El verano es la estación más apremiante para el labrador; el cultivo de la huerta lo absorbe todo; la cava del viñedo, el sulfatado y azufrado de las viñas, la vendimia, la recolección de cereales, la siega del otoño... En el campo están concentrados todos los esfuerzos.

La vegetación.—En íntima relación con el relieve y clima, tan uniformes en el valle, está la fisonomía de su vegetación, que viste y decora los relieves con las tierras cultivadas y las praderas. En este concepto, el Bierzo es una región perfectamente definida.

Caracterizan su flora árboles y arbustos de hoja caduca y perenne, como chopos, alisos, robles, castaños, encinas, cerezos, perales, manzanos y nogales; arbustos tan característicos como el acebo debió formar en grandes masas en la región, hasta el extremo de llevar en el Bierzo Alto un pueblo este nombre. Predominan en la montaña las asociaciones de grandes matas, las cuales forman el monte bajo y que recubren uniformemente todo lo que el hombre no ha descuajado para dedicarlo, mediante rozas, al viñedo y tierras de pan llevar. Estas rozas, denominadas en el país *bouzas* o *bosas*, tal como se practican en la región, consisten en descuajar de los terrenos las plantas, matorrales y malezas que crían y prender fuego a éstos, laboreando seguidamente el suelo; la mala calidad de éste, por el manto de gruesos cantos de cuarcita y pizarra que lo cubre, da lugar a su abandono por el escaso rendimiento de las siembras; gravísimo daño que los labradores causan al país, sin producirle beneficio alguno, pues el rendimiento sería mayor si con la explotación racional del terreno forestalmente, y en vez del cultivo del viñedo, se dedicasen los pueblos a la repoblación del arbolado y fomento de

la ganadería. El daño no es de ahora; ya la reina Doña Juana, en carta datada en Madrid a 27 de febrero de 1514, se dirige al concejo de Ponferrada «por la relación que le han hecho del mucho desorden que ha habido en cortar y talar los montes que la villa tiene, desarraigándoles y sacándoles de cuajo para hacer labranzas y tierras de pan y para plantar viñas, con lo cual hay mucha falta de leña y montes, así para el abrigo de los ganados y para la provisión de leña que las gentes han menester». Recomienda en su Real pragmática que en la parte donde hubiere mejor disposición se pongan y planten montes y pinares y plantas, y en las riberas de los términos de la villa y en las otras partes que parecieren, sauces y álamos y otros árboles, y, en fin, que se den órdenes para que los montes existentes se guarden y conserven.

El prado, permanente en los valles altos y en la llanura central, recubre con su hermoso color verde el suelo, contribuyendo a dar fisonomía al paisaje, en contraste con las laderas y cumbres de las montañas, que lucen flora esteparia, compuesta de arbustos, matas y matillas leñosas y semileñosas, que la dejadez e incultura del hombre contribuyen a fomentar.

La agricultura absorbe toda la vida del paisano. El trigo, el centeno y la vid son los principales productos; sobre todo la viña, es el cultivo predilecto del berciano, y todo el vino que produce se consume en la región «por la gran afición que le tienen hasta las mujeres y niños».

Los orígenes y situación histórica.—Mucho se ignora de los pueblos aborígenes que habitaron esta región en la época prehistórica. La histórica ofrece, en cambio, obras abundantes: las ciudades o *citáneas*, conocidas en el país con el nombre de *castros*. El sabio arqueólogo Gómez Moreno reconoció hasta treinta, y sospecha que mayor es su número, significando que valen menos que los de la comarca de Aliste y que «son de monotonía e insignificancia ingratas, no logrando descollar sino por su elevación y tamaño algunos».

Dominando el Sil por el punto de su confluencia con el Boeza, a vista de Ponferrada, hacia el norte y uno tras otro, aparecen los de *Columbrianos* y *San Andrés de Montejos*. En la Sierra de los Aquilianos, y dominando de cerca el famoso monasterio de San Pedro de Montes, aparecen el *Rupianense* o Rupiano, mencionado en escritos de San Valerio, abad de ese monasterio, y en un privilegio de Ordoño II (910-924). En el término de Molinaseca se cita, en 946, al de *Castellum de Xano*, que da nombre al anexo de Castrillo del Monte. Al norte de éste se presentan otros, en *Castropodame*, *San Pedro de las Puentes*, *Santa Marina*, y entre San Pedro Castañero y Bembibre.

Al norte de esta villa se cuentan ocho más; hacia occidente, el de *Sésamo*, *San Pedro de Ollerós* y *Villaverde de los Cestos*, y, por último, en los linderos de Galicia, del lado de Villafranca, hay otros, bien determinado alguno de ellos.

Tres más debemos agregar a esta lista: *El Castro*, en Molinaseca; el *Castro* de los Barrios de Salas, y, cerca de Rimor, el de *Malacial*, que se dice el *Aborcón*, según aparece en documentos del Archivo municipal de Ponferrada.

¿Cómo se explica su abundancia? Región de tránsito, esas obras estaban destinadas para celar y guardar las fronteras de los belicosos pueblos situados a oriente y occidente de la región. Tenaz resistencia ofrecieron a los romanos cuando éstos invadieron la comarca. La historia da a conocer interesantes noticias, probatorias de que el Bierzo estuvo fuertemente romanizado al establecerse y permanecer en él gran número de años sus conquistadores para explotar sus riquezas auríferas.

A ellos debe precisamente su nombre; la toponimia de la palabra Bierzo procede de la mansión de *Bergidum*, situada cerca del pueblo de Píeros, conocida hoy con el nombre de Castro de la Ventosa, sobre un montecillo dominante de todo el Bierzo Bajo.

Ocupada toda la región, la atravesaron importantes caminos militares para vigilarla y ponerla en comunicación con las demás comarcas. Astorga, como antemural del Bierzo y de Galicia, era el centro de donde irradiaban las vías principales para enlazarse con los territorios *Lucense* y *Bracarense*. La vía romana atravesaba las Montañas de León por el puerto del Manzanal, y por Bembibre, Almázcara, Ponferrada, Castro de la Ventosa, y dominado el puerto de Piedrafitá, entraba en Galicia. En esta vía, y dentro de la región, estaban situadas las mansiones de *Interamnium Flavium* y *Bergidum*, reducidas a Bembibre según unos, a Ponferrada según otros, probablemente en alturas próximas a Almázcara, las cuales eran «los dos grandes centros de donde partían, para difundirse por todo el país, el movimiento y la vida», y las bases para sujetar la comarca al yugo del Imperio. Era la segunda calzada la *vía nova*, que desde Bergidum, por la Sierra de Encina de la Lastra, el Barco de Valdeorras y la Rúa de Petín, se dirigía a Orense.

Los romanos se dedicaron en el Bierzo a extraer el oro de sus grandes depósitos aluviales, principalmente en las Médulas, la explotación minera más gigantesca del mundo romano por la cantidad de oro extraída y la masa que removieron, la cual ha sido calculada en más de doscientos millones de metros cúbicos. Los relatos de Plinio y Estrabón son elocuentes.

Esplendor y fama la adquiere también, durante la época visigoda, con San Fructuoso y San Valerio y, más adelante, por la obra de sus discípulos y continuadores. Fué el Bierzo durante esos siglos, como hace ver el P. Flórez en su *España Sagrada*, la Tebaida española, semillero de santos y plantel de virtudes. Innúmeros monasterios eran como la florescencia de una vida de fe, de mortificación y de silencio. La vida de la región se desenvolvió en un inmenso cuadro de luz intelectual y moral, que tuvo por asunto, en monasterios y eremitorios, la gloria de Dios y la propagación de la ciencia de la época.

Período mahometano.—En el Bierzo no hicieron mella alguna los árabes. La invasión musulmana se detuvo en sus montañas orientales.

En la campaña militar que Muza y Tárik organizaron con el fin de someter las comarcas septentrionales de Castilla la Vieja y León, según desde hacía tiempo ambicionaban (Almakarí, I, 174), por el testimonio de los historiadores y cronistas árabes puede asegurarse que Astorga fué el pueblo septentrional conquistado por aquellos caudillos (Ajbar

Machmúa, 28; Almakari, I, 184; Sebastián, 13; Albeldense, 52; Arzobispo don Rodrigo, *Historia árabe*, libro III, capítulo 24).

Destruída Astorga por Almanzor en 984, no hay memoria tampoco de la invasión posterior de la región, aunque su espanto obligara a Bermudo II el Gotoso (982-999) a trasponer sus sierras.

Ponferrada fué residencia temporal de Ramiro II de León, y al extinguirse en 1311 la Orden de los Templarios, pasó a formar partê del Señorío de los condes de Lemus, hasta su incorporación a la corona con los Reyes Católicos.

Compludo (646), San Montes de Montes (890), Santiago de Peñalva y eremitorios (siglo x), Carracedo (990), Santa María de Corullón (995) y otros varios monasterios fueron el alma de las primitivas poblaciones, y a la sombra de ellos el pueblo tuvo conciencia de sí mismo, adquirió derechos y comenzó a constituir concejos, los cuales fueron rechazando el dominio abacial a medida que se organizaban y robustecían. La influencia religiosa de San Pedro de Montes y de Carracedo fué enorme en el aspecto social. Eran éstos centros de colonización, de cultivo y roturación de tierras incultas en los lugares que ocupaban. De este modo fué el Bierzo desenvolviéndose ventajosamente y alcanzando población crecida, a tal extremo que, ya en tiempos de Ordoño I (850-866), el conde Gatón, abuelo del monarca por parte de su mujer Doña Elvira, pudo repoblar con gentes de la región la ciudad de Astorga, arruinada por Muza.

Cuando los cluniacenses se establecieron en Villafranca del Bierzo y el monasterio de Carracedo se sujetó a la Orden del Císter (siglo XI), el Bierzo y Galicia, de la cual dependía, se distinguían por su esplendor y cultura. El *siglo de oro gallego* fué anterior a la emigración de estos monjes.

El gobierno de los condes en nombre de los reyes es anterior al siglo x. El P. Flórez—*España Sagrada*, t. XVI, pág. 31—escribió que por el año de 856 era conde Gatón. El *Cronicón* de Sampiro da en el reinado de Alfonso III el Magno (866-910) otro conde del Bierzo y de Astorga que se llamaba Sarracino. Y agrega: «fué prosiguiendo el título de estos condes por los tiempos siguientes, en cuya prueba bastan las escrituras del Bulario de Alcántara, año de 1183, y el de Santiago, año de 1184, en que confirma: *Comes Aldefonsus in Bercido*, y en el primero: *Alfonsus Ramiri Comes in Verizo* conf. La infanta Doña Sancha, hermana del Emperador Don Alfonso VII (1126-1157), fué también Gobernadora del Bierzo, según las escrituras de Carracedo, mencionadas por Yepes (t. V, fol. 225), donde dice: *Domina Sancia tenente Vergidum*, y así de otros».

Desde que surge en Galicia la grandiosa figura del arzobispo Gelmírez, la vida religiosa de la Europa occidental gira en torno de Santiago de Compostela, la cual se convierte en el centro mundial de la fe, en el principal foco de atracción del mundo cristiano, y el Bierzo se ve atravesado por oleadas de peregrinos que marchan a aquélla a prestar sumisión y rendir homenaje de piedad al gran patrono e invisible caudillo.

El camino de Santiago, llamado desde los primeros tiempos «camino

francés» y «de los peregrinos», fué desde Bermudo III (1027-1037) la vía que facilita y protege el viaje de los romeros, librándoles de infinidad de riesgos; por él entraban en el Bierzo y afluían a Galicia las gentes, la poesía y el arte de otras naciones europeas, y por él salían de aquélla la sublime síntesis de su espiritualidad y las obras del genio español.

El Bierzo era atravesado en la décima y undécima jornadas—según consta en el *Códice Calixtino*, con sus maravillosas narraciones hagiográficas y épicas—, a partir de los puertos cisereos (de Cize) pertenecientes al distrito de Mauleon (Bajos Pirineos). Comprendía «la décima desde Rafanelo (Rabanal) hasta Vila Franca, en la boca del valle del Cárcer (Valcárcel) y paso del puerto del Monte Yraso (Irago); la undécima, de Villafranca hasta Tricastela, paso por los puertos del Monte Febrero (Cabrero)».

Los peregrinos, pues, entraban en la región por el pueblo de Fuencebación y por el lomo del cadenote desprendido en esta parte de los Montes de León, seguían por la *Cruz de Ferro*, lugar de Manjarín, el monte de San Juan de Irago y lugares del Acebo y Riego de Ambrox; descendían al valle del Miruelos, en Molinaseca; atravesaban un puente sobre el Sil, que dió origen al nombre de Ponferrada, y llegaban a Villafranca, edificada en derredor de Santa María de Cluniaco, para seguir al Cabrero. Ochocientas estacas, colocadas por los vecinos del concejo del Acebo¹ en la época de los Reyes Católicos, guiaban, durante la invernada, el paso del Fuencebación hasta ese lugar, en el cual también, un hospital de San Lázaro y otro en Molinaseca, daban los primeros auxilios a los necesitados; Ponferrada y los hospicios edificadas por los monjes de Cluny les acababan de atender durante tan larga jornada.

El paso por la región era rápido; el movimiento y la vida tenían lugar de largo a largo, sin tiempo apenas para recoger las ideas de tanto romero, ansioso por llegar a la famosa ciudad del Apóstol.

Antropogeografía. Etnología.—En el concepto étnico, el valle berciano no ha sido objeto de investigación especial, y bien lo merecía a tenor de que ya se señaló que el tipo, los caracteres y las costumbres están influídos en un grado considerable por la naturaleza y disposición del suelo.

En virtud de este influjo, puede considerarse que la región del Bierzo es una zona de atenuación que relaciona el país leonés con el gallego, participando los pueblos situados al oriente del Sil de la influencia de aquél, y los situados a occidente, de la del segundo, aunque en el aspecto de la vegetación y producciones tenga más afinidades con Galicia que con la meseta.

Merced al clima húmedo y templado de la región y a las características del valle, el carácter de los hombres que la pueblan está en armonía con el país físico, el cual, si no es duro por el clima, sí lo es por la pobreza del suelo, que hace dura la vida. En algunas partes de la región, por no citar más que el señorío de la Somoza, a la desnutrición crónica se añaden los estigmas de las degeneraciones propias de la alta monta-

¹ Documento en poder del autor.

ña, debidas a ese influjo de las causas físicas, a las cuales se unen las económicas, que suponen la vida en esas condiciones. Todo ese señorío es denominado las *Hurdes bercianas*; el premio del cultivo de las tierras es la miseria.

La casa y su distribución responden a las condiciones climatológicas del valle. El canto rodado y el adobe son los materiales empleados. La agrupación es factor que guarda relación con esos caracteres; hacia la periferia se tiende a la concentración; en el valle la casa está más diseminada. La casa primitiva es baja, con luces deficientes. La planta baja está destinada para el ganado; el primer piso, para habitación de la gente. No se advierte orientación en la vivienda, y si alguna busca las caricias del sol, otras huyen de él.

Es una modalidad del valle el reparto de la propiedad; entre ésta, el huerto es elemento de la vida campesina, pero todo en pequeño, que apenas subviene a las necesidades diarias.

La población berciana es esencialmente agrícola; la fuerza de la tradición y de la herencia la atraen intensamente al suelo; pero, como las tierras no son benéficas, la necesidad de vivir impone la emigración.

De la población precéltica que habitó esta comarca se ignora todo. El arte neolítico se revela por hachas de piedra pulimentada, diorita generalmente, halladas sueltas en Paradasolona una y dos en Molinaseca.

Olóriz, Hoyos y otros han atendido a la distribución del índice cefálico como carácter físico, al que se ha concedido tanto valor como a la lengua y las costumbres, para el estudio de la clasificación de los pueblos. En este respecto, el Bierzo pertenece con su braquicefalia, por un lado, a la región *castellana* superior, y por otro, con sus elementos de cabeza corta, a *Galicia*.

El valle carece de canciones y música regionales; el Romancero es pobre, como la naturaleza.

PARTE SEGUNDA

EL HABLA BERCIANA

En contacto el Bierzo Alto con León, y con Galicia el Bierzo Bajo, hay que admitir que se repartieron en ambos el habla leonesa y el habla gallega, efecto de la influencia de vecindad ejercida por los respectivos pueblos. El fenómeno es naturalísimo.

¿Cuál es la línea divisoria? Hay que buscarla en donde la fonética y morfología se acusen con diferentes modalidades, allí donde se observen fenómenos especiales y rasgos y voces que correspondan a un lado y a otro.

El insigne Menéndez Pidal, gloria la más auténtica de la filología española, en su estudio *El dialecto leonés*, coloca esa división entre las cuencas del río Cúa y del Sil, los cuales deben marcar en su concepto, poco más o menos, el límite del gallego y del leonés en la región.

Nuestras modestas observaciones la fijan en la misma *línea del Sil*; hasta ésta, son pocos los rasgos y voces que quedan del gallego portugués, y pasada la línea, invaden el centro y occidente de la región castellanos numerosos, que han convertido al primitivo gallego de Lugo, hablado en esta parte, en un dialecto castellanizado.

El Bierzo oriental, por razón de su topografía, vivió más replegado a sí mismo, y por su aislamiento e incomunicación ha podido salvar el lenguaje peculiar de sus antepasados, sin alterarle apenas los movimientos que a través de él han tenido lugar en las diferentes épocas históricas y las relaciones con las comarcas aledañas, las cuales tanto han contribuido en todo momento a bastardear este vínculo y a igualar y nivelar a los pueblos. La prueba la suministra el vocabulario recogido, abundante para el corto espacio en que se extiende, rico en expresiones, no obstante su apartamiento, y curioso por las modalidades que ofrece.

Fenómeno singularísimo y digno de anotarse es el que ofrece esta *Línea del Sil*, que demuestra que el límite político y el límite lingüístico no coinciden. En el aspecto del habla de la región, y aun en el de hábitos y costumbres de sus naturales, señala una división más precisa que la que ofrece el estribo divisorio Duero-Miño, al cual la Geografía atribuye el papel de marcar un límite político notable entre regiones a cuyo conocimiento se oponen obstáculos poderosos y causan hasta diferencias de nacionalidad en provincias contiguas. Si el habla es expresión del país, la *línea del Sil* la determina y precisa mejor que aquel otro relieve orográfico.

Divisiones geográficas.—No formando, pues, el Bierzo un todo lingüístico, en contraste con la unidad geográfica que le caracteriza, deben señalarse dos zonas: la oriental y la occidental.

Las regiones aledañas son por norte y sur las que corresponden a los partidos judiciales de Murias de Paredes y de Astorga, y en ellas, como en el Bierzo oriental, en el que está comprendido casi la totalidad del partido de Ponferrada, el habla es el *Leonés occidental*. Detuvo su avance en la línea del Sil, no sin salpicar con sus modalidades el resto berciano, constituido por el partido de Villafranca del Bierzo, en donde se habla una variedad del gallego.

Fonética ¹.—Puede afirmarse que la *x* con que transcribo algunas palabras en mi vocabulario se pronuncia con sonidos allegados a *ch* y *j*, *g* francesas, como he observado en el lugar de Onamio, al brotar de la garganta del pueblo en las voces *xamar*, comer; *abaxo*, abajo, etc., pronunciadas con matiz peculiar y con ese sonido tan privativo y característico aprendido desde la niñez y transmitido de padres a hijos.

Son contadísimos los casos de palatalización de la *l* inicial de palabra o de sílaba; se citan las voces *llobo*, *lladrón*, *llambrión*... en Castrillo del Monte, las Tejedas, etc. En nombres de lugar aparece en *Llamas*, del partido judicial de Ponferrada. Análogamente ocurre con la palatalización de la *n* inicial.

Digna de ser anotada es una nueva consonante que aparece en lugares de las montañas del Bierzo Alto.

El sabio lingüista Menéndez Pidal, en su estudio dedicado al *Dialecto Leonés*, examina *La T̄S del Leonés del noroeste*, la cual es una palatal parecida a la *ch*, que varía entre la *t̄* palatal pura y las africadas *ts* y *tch*. Solamente es conocido este sonido en Paradasolana, Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, las Tejedas y también por Manjarín y Labor del Rey, lugares estos dos pertenecientes al partido judicial de Astorga, pero en la raya del Bierzo situados. Es semejante a aquél otro, le podemos llamar consonante especial *ts*, y los naturales de esos lugares le pronuncian claramente con deajo especial, como en *trutza*, trucha; *letze*, leche; *mutzo*, mucho; *galotza*, galocha; *cotzo*, cocho, etc.

DIPTONGACIÓN.—En el oriente berciano se encuentran los diptongos *ou*, *ei* y *ue*.

El *ou* se reduce a contados vocablos usados por los naturales de los lugares de las Tejedas, el Acebo, Castrillo del Monte y Paradasolana, pueblos próximos a la raya de maragatería y que son del dominio del *Leonés occidental*. *Ou mas mal*, o más mal, se dice en Castrillo; ésta no *parou* hasta *salire* del pueblo; *you*, pronombre *yo*; *ouiro*, otro. El límite de su empleo es el comienzo de los valles.

En Molinaseca aparecen: *poulo*, terreno de monte por descuajar; *poule*, moza soltera; *pousa*, trecho, distancia; *moucho*, mochuelo; *toupo*, topo; *bouza*, hacer una *bouza*, quemar una parte de monte para sembrar o para que dé buena brizna para alimento del ganado, y este vocablo, muy co-

¹ Me conformo con anotar solamente en este estudio algunas particularidades fonéticas y morfológicas del habla de la región berciana, observadas durante las correrías que he tenido que llevar a cabo para escribir este trabajo.

rriente en la comarca alledaña de la Cabrera Baja, no fué aceptado en las Tejedas, Acebo, Tabladillo y Folgoso del Monte, en los cuales se emplea la palabra *boza*, según se observa en documentos iliterarios. En fin, delante de estos pueblos aparece Bouzas, en el ayuntamiento de San Esteban de Valdeuza—lindante con el de Molinaseca—del partido de Ponferrada.

El *ou* vuelve a aparecer en Cubillos del Sil, Fresnedo, etc., a la derecha de la *línea del Sil*: *matoulo*, lo mató; *llamoule*, lo llamó; *tiroule* un cantazo, le tiró un cantazo; *ouiro*, otro.

Puede afirmarse que ya es regular su empleo por el occidente de esa *línea*.

El diptongo *ei* no falta en los lugares del Bierzo Alto; se pierde a medida que se avanza al valle, y domina con toda su fuerza a la derecha de la *línea del Sil*.

En los lugares de montaña se dice por los viejos *caldeiro*, caldero, se conserva el posesivo *mieu*: *mieu fillo*, mi hijo; *mieu*, miedo; tiene *mieu*; tiene miedo; *haceilo* vosotros; persona *yo* del presente de indicativo del verbo *saber*: *sey*, sé; *sey que la dijeste en el monte*, *sey que marcheste*; *¿quey ye debo?*, ¿qué le debo?, como hallamos en Castrillo del Monte.

Más a oriente, en Molinaseca, aparecen: *veiga*, vega; *riñubeiros*, seres diabólicos que forman las nubes y tormentas, según creencia del vulgo; *cheirar*, oler mal; *cilleiro*, montón de paja; *piñeiro* y su diminutivo *piñeirriño* (planta). Véase en el VOCABULARIO la voz PIÑEIRO. *Geito*, disposición, lado, etc.; *meytad*, en documentos del siglo xv, advirtiendo que la referida voz pierde más tarde la diptongación y se convierte por el pueblo en *metá*.

El diptongo se usa con toda su fuerza a la derecha del Sil; en Fresnedo, Cabañasrasas y Cubillos del Sil se dice *caldeiro*; *sembrey as patacas e os nabos*; *plantey una figal*, planté una higuera; los nombres de muchos árboles llevan este diptongo: *humeiro*, *salgueiro*, *lameiro*, *sabugueiro*, *ceireixa* y *cereixal*, *salmuiera*, etc.

El diptongo *ue*. Por lo que atañe a este diptongo debemos hacer observar que como la influencia gallega se ha dejado sentir en el Bierzo Alto, se ofrecen ejemplos en los cuales se conservaba la *o* breve, como en gallego: *fontes*, *novas*, *forza*. Caso notable es el que ofrecen los documentos del Archivo del Ayuntamiento de Ponferrada, en donde aparecen inscritos los pueblos de su antigua jurisdicción. Era uno de ellos el de *Fontes Novas*, y con esta denominación aparece citado en 1489. Respondiendo a la pronunciación clásica cambió en *Fuentes Nuevas*, tal como hoy se conoce. Mantiene la *o* *Fonfria*, y promiscuamente se emplean los vocablos de *Foncebadón* y *Fuencebadón*. Hoy, en lugares del Bierzo Alto—Castrillo del Monte, Paradasolana, las Tejedas y en lugares del partido judicial de Astorga, cercanos al de Ponferrada, como Manjarín y Labor de Rey—, se observa, en la pronunciación de este diptongo, la tendencia a anularle, para lo cual, con matiz peculiar, acentúan la *u* y dividen sus sonidos componentes, como en *bú-ey*, *cabú-erco*, *culú-ebra*, culebra; *llú-eve*, etc.

No es propio del Bierzo Alto el diptongo *oi*; cítase en Molinaseca la admiración *¡coyrol*, equivalente a ¡caramba!

Las voces con *iu*, son muy reducidas; a la derecha de la línea del Sil, en Cubillos, Fresnedo, etc., aparecen: *cogiulo pol pescuezo*, lo cogió por el pescuezo; *rompiule la cabeza*, le rompió la cabeza.

TRANSFORMACIÓN DE LAS VOCALES TONAS.—La *e* latina se transforma a) En *i*; *ondi*, onde (donde); *sigún* es costumbre, en documentos del siglo xv; *rigular*, regular; *pedimientos*, pedimentos; *cimenterio*, *vestiar*, *yncinales*, encinales; *espicial*, *inviar*, *avinir*, *crier*, creer; *idade*, edad, etc.

b) La *e* paragógica y apocopada se emplea en dicciones terminadas en *r*, *l* y *d*; esta particularidad es corriente en el Bierzo oriental, en lugares que están en contacto con otros pertenecientes al partido judicial de Astorga, extendiéndose este empleo por Toreno, Congosto, Cubillos del Sil, etc., en la línea de esta corriente de aguas. *Salé tú*, déjalos *entrare*, déjalos *salire*, Juan trajo otro carru de leña *antayere*, tuve que *venire*, no quier *marchare*, y, en general, las terminaciones *ar*, *er*, *ir* de las conjugaciones de los verbos *lavare*, *comere*, *dormire*.

c) Se conserva la *e* final tras *d* romance; *causalidade*, *parede*, etc., y frente a *rede*, *sede*, *salide* se hallan las formas *verdá*, *salú*.

d) No se conserva la *e* en Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, Paradasolana, etc., después de *n*, *r*, *s...*; *vien* ahí entoavía; ¿cuándo se *tien* que pagar el consumo? ¿*quier* que vayamos a Unamio (Onamio)?, ¿de qué *clas* es la cédula?

Cambio de *i* en *e*:

Esta transformación es corriente en Riego, el Acebo, etc.: *melezina*, *adevinar*, *incedencias*, *restetución*, *edeficio*, *mesmo*, *deligencia*, *enciensio*, *médico*, etc. Algunas de esas voces se usan en documentos locales de los siglos xv y xvi.

Cambio de la *o* en *u* y de *u* en *o*:

Estas sustituciones alcanzan gran desarrollo en el Bierzo Alto; *custumbr*, *murir*, *escugido*, *codicioso*, *cun* por *con*, etc. *Capítulo*, *cobierto*, *cochiello*, *coidao*, *coidar*, *colpa*, *complimiento*, *complir*, *confondido*, *descobrir*, etc.

La transformación más corriente, sobre todo en Molinaseca y sus anejos y por el valle de Bembibre, hacia el norte, es la de la *o* final en *u*: *dalgunus*, *vámunus*, *alconremus*, *comemus*; promiscuamente *llobos* y *llobos*, aunque este segundo vocablo es el más empleado; *lu* por *lo*: *vilu*, *lo vi*; *nu* por *no*: *caminu guardau*, *enemigu*, *picu*, etc.

Otros cambios:

Son menos frecuentes los cambios de *a* en *e*, de *a* en *o* y de *o* en *a*, y, sin embargo, de ellos hay ejemplos.

Contracciones.—Son contracciones importantes, oídas a cada paso: *daquellos-as* por *de aquellos-as*; *daquí* por *de aquí*; *dallí* por *de allí*; *della* por *de ella*; *quellos* por *que ellos*; *dagosto* por *de agosto*; *dotro* por *de otro*; *dun* por *de un*; *quel* por *que el*; *nel* por *en el*; *antel* por *ante el*; *comel* por *como el*; *pol* por *por el*.

Epéntesis de la i en la terminación.—En los lugares de las montañas de Molinaseca y en esta villa: *alabancia*, *esforciar*, *urnia*, *mudancia*, *deliriar*, *amansiar*, *atrasiar*, etc.

También, como en Asturias, la terminación *ia* en los adverbios *estoncias* y *entoncias* por *entonces*, y *denantias* por *denantes* (antes).

Exceso de diptongación.—Se observa en estos ejemplos: *quíeramos* y *puédamos* por *queremos* y *podamos*; *pedimientos* por *pedimentos*, etc., en San Miguel de las Dueñas.

Como consecuencia de esta tendencia, es frecuente no seguirse la reducción de la vocal *e* en el digtongo *ie*. Así oímos: *castriello* y *castiello* por *castillo*; *cuchiello* por *cuchillo*; *amariello* por *amarillo*. Y estos ejemplos demuestran que, aunque poco extendida, se halla también la vieja forma *iello*.

Apócope de o.—La apócope de *o* ocurre en todo el Bierzo oriental en la terminación *ino*: *molín*, *toén*, *guapín*, *cochín*, etc. Y esta partícula *in* forma un diminutivo muy extendido y generalizado: *es mi hermanín*, *estate quietín*, *el rapaz es muy pequeñín*, *eres un animalín*, *un pajarín*, *un manegúin de leña*, etc.

TRANSFORMACIÓN DE CONSONANTES.—*Transformación de l en r y r en l.*—La primera transformación es frecuente y se extiende hasta comprender los pueblos situados en la *línea del Sil*, como Toreno, Fresnedo, Cabañasaras, Congosto, Cubillos del Sil, etc.; *egresia*, *fraire*; *frecha*, cortadura producida por caída o golpe; *diabro*, *tabra*, *branco*, *brando*, *craro*, *brásfemar*, *robre*, en documentos del siglo xv; *comprir*, *prazo*, etc.

El segundo cambio comprende algunas voces: *templano* en documentos iliterarios; *plonto*, en Riego de Ambrox, etc.

La consonante fricativa d.—Esta consonante se pierde abundantemente en todo el Bierzo oriental. En los adjetivos la regla es casi general. La terminación *ado* pasa a *ao*, razón por la cual podemos decir que toda esa comarca es *región de ao*: *machao*, *ganao*, *prao*, etc.

La f inicial.—Se halla en el oriente de la región, en pueblos lindantes con la región maragata: *fijo* y *fillo*; *fiyo*, en Castrillo del Monte y el Acebo: «¿Falló el miu fiyo por ende?»; «¿Halló a mi hijo por ahí?», en Paradasolana. *Fartar*, en Riego: «Vengo de fartar los bueys», y *forno*, *fogaza*, *facer*, *fato* de ganado por *hato* de ganado, en documentos del préstamo de Riego; y en documentos del siglo xv (1484) existentes en el *Archivo* de Ponferrada, figuran *fasta* y *hasta* y *facia* y *hacia* en un mismo escrito.

Se extiende el empleo de la *f* por la *línea del Sil*, y hallamos en Toreno, Congosto, Fresnedo y Cubillos del Sil: *fuso*, *filar*, *fiyo*, *figal*, *fogueira*, etc.

En el norte del Bierzo, como prolongación del asturiano occidental, se halla otra vez la *f*.

Los nombres de lugar con *f* son varios; en el partido judicial de Ponferrada: Folgoso del Monte, Folgoso de la Rivera, Ferradillo, Finolledó, Fonfría, Forna, Fresnedo y Fuentes Nuevas.

GRUPOS DE CONSONANTES.—*Cl*, *pl*, *fl*.—Ofrecen en el oriente de la región, en lugares de la montaña, ejemplos sueltos de *ch*: *chamar*, *chorar*, *cheirar* y su derivado *chorumen*, hedor del pus.

En cambio este resultado *ch* aparece bien representado a la derecha de la *línea del Sil*, con ejemplos que en castellano dan *ll* o simple *l*: *chave*, llave; *chover*, llóver; *chorar*, llorar; *chegar*, llegar; y otros muchos. La difusión de este grupo comienza, pues, en el Bierzo Bajo y se acentúa su

uso en el centro y partido de Villafranca, en donde es propio como en el dialecto gallego.

Pero esta *ch* se pronuncia por los habitantes rurales muy originalmente: medio *ch*, medio *j*, con tendencia a *jite* ó *gie*, sin ser fácil dar con el sonido exacto.

▮ *Grupo mb*.—Se conserva en el oriente: *camba* de encina; *Lombillo*, cerca de Ponferrada, *Churumbo*, *cambera*, *cambo*.

Grupo mbr.—También se encuentra en el Bierzo Alto. En Medinaseca, por ejemplo, la voz mimbres toma estas formas: *bimbre*, *bimbría* y *bimbrero* y *nimbrero*; *cimbrio*, *cimbria*, *cumbre*; *Columbrianos*, aldea perteneciente a la villa de Ponferrada.

▮ *Otros cambios fonéticos*.—Otros cambios fonéticos se advierten en el uso popular, que sería curioso consignar; pero entendemos que las dicciones que engendran no son palabras nuevas, sino mal pronunciadas, y a las cuales ya Covarrubias en su tiempo calificaba de palabras groseras y bárbaras. Tales son: *dispusición*, *arbañil*, *cogorniz*, *precurar*, *catacismo*, *calandario*, *güerta*, *pedragal*, *coscurrón*, etc.

La permutación de sonidos (metátesis) es muy usada: *presona*, *causalidad*, etc.

Los casos de aféresis: *vrano*, *ivierno*, *onde*, etc.

Los de prótesis: *rempujar*, *abellota*, *alcordeón*, en documentos locales, etc.

▮ **Morfología**.—DEL ARTÍCULO.—En el Bierzo oriental—Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, Paradasolana, etc.—hallamos que las formas *lo*, *la* aparecen palatalizadas: *llos picus*; *llas cabras*, *llas vacas*.

La contracción formada de la preposición con el artículo presenta las formas *nel* = *en el* y *pol* = *por el*, usadas por la gente del pueblo y corrientes en documentos del siglo xv. «Estuve nel prao»; «pol monte».

La proclisis y apócope se hallan y son corrientes en toda aquella parte de la región: *lalma* por *el alma*; *luno* por *lo uno*; *loutru* por *lo otro*. Y en esta frase: «Lo ques bueno pal cuerpo, es malo pal alma».

Las formas de los artículos gallego-portugueses *os*, *as* aparecen en pueblos inmediatos a la *línea del Sil*: en Toral de Merayo, Priaranza y Rimor (orilla izquierda), *os bueyes*, *as mulas*; en Fresnedo, Cubillos del Sil, etc. (orilla derecha), se dice: «Sembrey as patacas e os nabos».

DEL NOMBRE SUSTANTIVO.—Los anticuados y dialectales *cuchar* y *buey*, usados en las aldeas del Bierzo Alto, forman sus plurales añadiendo el primero la partícula *es* y el segundo en *s*; v. gr.: *cuchares*, *bueys*. «... como passe carro con bueys por tierra axena.» Cap.º 11 de las *Hordenanzas del préstamo de Folgoso*, etc.

La pia, el pie; *la deda*, el dedo mayor, forman *las pias*, *las dedas*, en Castrillo, Folgoso del Monte y Paradasolana.

En Molinaseca: *el nuez* por *la nuez*.

La voz *mula* cambia en *mulia* y forma su plural en *mulias*, como se usa en Toral de Morayo, Priaranza y Rimor, pertenecientes al Bierzo Bajo, en la izquierda de la *línea del Sil*.

▮ *Sufijos*.—La forma *in* goza de plena actividad en el Bierzo oriental; se encuentra en los lugares de la montaña y llega hasta los situados en

la *línea del Sil*; el de Molinaseca es de los más fecundos: *hermanín, quietín, pequeñín, espera un momentín, pajarín, tocín, cochín*, etc.

La forma *aco, aca, uco* y *ucha* se halla en las Tejedas en *hombraco, carneraco, bueyzaco, jataco*, etc.; *mujeraca; jatuco*, jato pequeño y ruin; *vacucha* y *casucha*, en Molinaseca.

El sufijo *al* forma nombres masculinos y femeninos de árboles frutales y de otras especies; masculinos: *pimental, berzal, repollal, trigal, cebadal, cebollal*; femenino: *la higal*; masculinos y femeninos: *pavial, nogal, cerezal, castañal, encinal, peral, almendral, guindal*.

De *perullo*, pera pequeña y temprana, sale, como masculino y femenino, *perullal*, y de *concho* (nuez), *conchal*. Todas estas formas, en Molinaseca. En Folgoso del Monte, *la pescal* es el melocotonero.

Terminados en *ico*: *trabajico, carrico*, etc., y en *ina, ita*: *mulina, mulita*.

Prefijos.—Los prefijos *es*, por analogía de la preposición *e, ex, y de, des*, no son frecuentes¹; el *per* no goza en el oriente de la región de la plena actividad que en Asturias; el de la *a*, por analogía de la preposición *ad*, es también de escaso uso y entra particularmente en los verbos: *acontinuar, apercatar, apregonar, arrezentar, arrodrear, asurcar, agabanza*, etc.

Más usado es el *en*: *embajo, empajar, empalear, emparecer, emprencipiar, emprestar, emponderar, enaspar, enclarear, encimentar, encomenzar, entodavía*, etc.

DEL ADJETIVO.—*Numeral*.—El femenino *duas*, del numeral *dos*, no se emplea en el Bierzo Alto; aparece en el Bajo, en pueblos de la derecha de la *línea del Sil*, en Fresnedo, Toreno, Cabañasraras, Cubillos del Sil, etc.

En el oriente de la región, por Folgoso del Monte y otros anejos de Molinaseca, hallamos: *deciséis, decisiete, deciocho*.

Formas de decenas son: *vinte, vintecinco, treinta*, como en el *Fuero de Salamanca*; *trinta*, como en el *Fuero Juzgo, sasenta* y *satenta*.

Son formas de centenas: *cinto, cincocientos, oncecientos*. Es frecuente oír a los paisanos de la montaña, cuando en el mes de agosto bajan a la feria de Ponferrada: «Voy a traer cincocientos de repollo».

Formas de millares: *milenta* por *mil*, aunque generalmente se usa este vocablo para expresar una cantidad grande, indefinida, equivalente a *muchos*.

Ordinales.—El ordinal *seteno*, séptimo, es muy empleado en documentos del monasterio de San Pedro de Montes, en *Escritura de usos y costumbres otorgada a los vecinos del valle de Valdueza por los abades del monasterio* (siglo xvi), y en documentos del xv del *Archivo* del Ayuntamiento de Ponferrada.

Fraccionarios.—*Metá* por *mitad*.

DEL PRONOMBRE.—*Pronombre personal*.—El pronombre de la primera persona *yo* tiene la anticuada forma *you* en Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, las Tejedas, etc.

Los arcaicos pronombres enclíticos *nos* y *vos* se usan mucho en el

¹ Se usan: *escomenzar, escornada, escornar, estribede* y *desarada, desápartar, descambiar, desotre*, etc.

oriente berciano: «fuistes con nós», «anda con nos», «ya vos la dije», «no vos canséis».

Al juntarse el pronombre *vos* con el verbo, se observan en los lugares mencionados las formas de imperativo *sentaivos*, *quitaivos*. En el lugar del Acebo es significativa esta frase: «*levantádevos qué vos afago*».

El pronombre de segunda persona *tú* se convierte en *tou*: «Filla, ven pa casa de tou padre». En plural, *tous*: «¿cuántos fueron?, fueron tous».

El habla berciana pronuncia *nusotrus* por *nosotros*, *vosotrus* por *vosotros*.

El de tercera persona tiene en Castrillo del Monte y Folgoso del Monte la forma *lle*, como en Astorga: *díjolle*, *cojámostlle*, *comámostlle*.

El reflexivo *se* conserva todavía en Castrillo del Monte la forma antigua *ge*, y figura también en escrituras del siglo xv (Archivo del Ayuntamiento de Ponferrada).

Pronombres posesivos.—Las formas usadas en el Bierzo Alto son las siguientes: Masc. sing.: *míu*, *túo*, *súo*; pl.: *míus*, *túos*, *súos*, fem. sing.: *túa*, *súa*; pl.: *túas*, *súas*; masc. y fem. pl.: *sus*, *sos*, *sus*. Como posesivo de varios poseedores, aunque muy poco, se emplea la forma *nueso*.

Pronombres demostrativos.—Es frecuente el pronombre *deste*, como contracción de la preposición *de* y *este*.

Pronombres indefinidos.—*Naide*, *nengún*, *ningún*, *denguno*, *cualisquitera*, *cualquiere* y *cualesquequier* son aún usados entre la gente del pueblo, por el Ayuntamiento de Molinaseca.

VERBO.—Anotaremos algunas particularidades observadas en el oriente berciano, relacionadas con esta parte de la oración tan importante.

Se conservan todavía en el habla popular algunas formas que en castellano quedaron arcaicas.

Se conserva la *d* en las terminaciones de la persona *vosotros* en las formas graves, como *entrades*, *salides*, *hablades*, etc., y en las esdrújulas *temiades*, *entrábades*, *salíades*, etc.

La apócope de la *e* final tras *n*, *r*, *s*, *l*, *z* en la persona *él* del presente de indicativo, o *tu* del imperativo de los verbos en *er* o *ir*, es cosa corriente en toda esta comarca del *Leonés occidental*, como *vien*, *tien*, *quér*, *diz*, *faz*, etc.

En los verbos de la primera y tercera conjugación, *ar*, *ir*, hay que anotar las terminaciones del diptongo *ei*, como en el futuro: *vivirey*, *stebirey*, *cantey*. Los ejemplos abundan en el Alto Bierzo: *ceney*, *almorcey*, *trabajey*, *criey*, *recriey*.

Algunos hacen la terminación *íu*: *comíu*, *partíu*.

La terminación *ou* es corriente en verbos de las tres conjugaciones: *llegou*, *marchou*, *cogiou*, etc.

El estudio de las desinencias ofrece curiosos ejemplos sueltos por resabios de pronunciación y de ortografía.

El leonés del oriente berciano conserva la *e* del imperativo: *dade*, *marchade*, *salide*, *cantade*, formas que se convierten en *ai* en los verbos de la primera conjugación por la tendencia a la desaparición de la sílaba *de*: *dui*, *marchai*, *cantai*.

La desinencia arcaica *des* (-tis) aparece siempre en verbos de las tres conjugaciones, ya sean regulares o irregulares: *marchades, cortades, cantades; temedes, correde, hacedes; partides, salides, subides*.

Las desinencias *ábanos, íamos y áramos, ásemos, íéramos y íésemos* de la primera persona del plural del pretérito imperfecto de indicativo, del potencial simple y del pretérito imperfecto de subjuntivo, transforman la *m* en *n*, convirtiéndose en *ábanos, íanos, áranos, ásenos, íéranos y íésenos*.

El infinitivo conserva la *e* final en los lugares del Bierzo Alto: *marchare, salire, tomare, voy a arare, vengo de cavare, etc.*

Paradigmas de verbos que ofrecen interesantes anomalías.—Verbos regulares:

PISAR.—*Modo indicativo*. Pretérito indefinido: *tu piseste, nosotros pisemos*.

PAGAR.—*Modo subjuntivo*. Vosotros *paguedes*. «Paguedes vos».

MATAR.—*Modo indicativo*. Nosotros *matemos*. «Salimus de caza e no matemos nada».

QUITAR.—*Modo imperativo*. «Quitai vos de ahí».

MARCHAR.—*Modo imperativo*. *Marchai vos*.

ANDAR.—*Modo indicativo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *andávanos*.—Pretérito indefinido, 3.^a persona, singular, *andó*.—*Modo subjuntivo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *andáranos*.

Verbos irregulares:

HABER.—*Modo indicativo*. Presente, 2.^a persona, plural: *abedes*.—Futuro imperfecto, 3.^a persona, singular: *averá*.—*Modo subjuntivo*. Presente, 1.^a persona, singular: *haiga*.—Pretérito imperfecto, 3.^a persona, singular: *oviese*.—Futuro imperfecto, 3.^a persona, singular: *oviere*; 2.^a persona, plural: *ovieredes*.—*Modo imperativo*. *Haigamos, haigáis, haigan*.

TENER.—*Modo indicativo*. Presente, 3.^a persona, singular: *tien*.—Pretérito indefinido, 3.^a persona, plural: *tovieron*.—*Modo subjuntivo*. Presente, 3.^a persona, singular: *tienga*; 2.^a persona, plural: *teniades*; 3.^a persona, plural: *tiengan*.—Pretérito imperfecto, 3.^a persona, singular: *toviera*; 3.^a persona, plural: *toviesen*.—Futuro imperfecto, 3.^a persona, plural: *tovieren*.

SER.—Es el verbo que presenta más típicas variedades correspondientes al dialecto leonés.—*Modo indicativo*. Presente, 2.^a persona, singular: *sos*¹. «Lo que tú nu *sos* nó lo yía el diablo» (lo que tú no eres, no lo es el diablo); 3.^a persona, singular: *ye* o *yía*; 1.^a persona, plural: *sernos*; 2.^a persona, plural: *sodes, sedes, seis* en Barrios de Salas.—Pretérito indefinido, 2.^a persona, singular: *fuste*; 3.^a persona, plural: *foron*.—*Modo subjuntivo*. Presente, 1.^a persona, plural: *séanos*.—Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *fuéranos* o *fuésenos*.—Futuro imperfecto, 1.^a persona, plural: *fuérenos*.—*Modo imperativo*. *Seas* tú, *semos, sedes* o *seadés*.

IR.—*Modo indicativo*. Presente, 2.^a persona, plural: *eis*.—Pretérito imperfecto, 1.^a persona, singular: *diba*; 2.^a persona, plural: *íbanos*; 2.^a per-

¹ Esta forma *sos* no está anotada por la A. E. Gramática, núm. 996, pág. 66.

sona, plural: *dibais o ibades*. «¿Dónde *ibades* ayere?».—Pretérito indefinido, 1.^a persona, singular: *fún*; 1.^a persona, plural: *imos*.—*Modo potencial simple*. *Iríanos*.—*Modo subjuntivo*. Pretérito imperfecto, *fuéranos o fuése-nos*; 2.^a persona, plural: *fuérades*.—Futuro imperfecto, 1.^a persona, plural: *fuérenos*.—*Modo imperativo*.—*Vay* tú o *vete* tú; *vaiga* él; *irvos, ivos* o *vedes* vosotros; *vaigan* ellos.

VENIR.—*Modo indicativo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *veníanos*; 2.^a persona, plural: *veniades*.—Pretérito indefinido, 2.^a persona, plural: *venides*; 3.^a persona, plural: *virón*.—*Modo subjuntivo*. Futuro imperfecto, 3.^a persona, plural: *venieren*. «Los ganados que *venieren* de fuera», *Hord. del préstamo*, etc.

PEDIR.—Aparecen las formas *pediere, pediéndolas*. *Hord.*, etc.

PROVEER.—Hace *proveyer*. *Hord.*, etc.

OIR.—*Modo indicativo*. Presente, 1.^a persona, singular: *oyo*; 1.^a persona, plural: *oyimos*; 2.^a persona, plural: *oyis*.—Pretérito imperfecto, 1.^a persona, singular: *oyía*; 2.^a persona: *oyías*; 3.^a persona: *oyía*; 1.^a persona, plural: *oyíamos*; 2.^a persona: *oyíais*; 3.^a persona: *oyían*.—Pretérito indefinido, 1.^a persona, singular: *oyí*; 2.^a persona: *oyíste*; 1.^a persona, plural: *oyimos*.—*Modo subjuntivo*. Presente, 2.^a persona, singular: *oyas*; 3.^a persona: *oya*; 3.^a persona, plural: *oyan*. «Salvo que *oya* aparte al merino». «..que los merinos no *oyan* en 1.^a instancia». *Escritura de usos y costumbres de los concejos del valle de Valdúeza*, por los abades del Monasterio de San Pedro de Montes, en 1553.

PONER.—*Modo indicativo*. Presente, 3.^a persona, singular: *pon*. «Se *pon*», «Por San Antón, la buena gallina *pon*», refrán con el que se expresa la época en que la gallina comienza a poner.

PODER.—*Modo subjuntivo*. Presente, 2.^a persona, plural: *podades*.

TRAER.—*Modo subjuntivo*. Presente, 3.^a persona, singular: *traya*; 3.^a persona, plural: *trayan*. «Que el Concejo me *traya* las Ordenanzas e yo las confirmaré». *Documentos del Monasterio de San Pedro de Montes*.—Gerundio: *traendo*.

VER.—*Modo infinitivo*. Gerundio: *veyendo*. «*Veyendo* que es provecho». *Documentos*, etc.

REQUERIR.—*Modo subjuntivo*. Presente, 2.^a persona, plural: *requirades*. «*Requirades* primero al Concejo». *Documentos*, etc.

HACER.—*Modo indicativo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *hacíanos*.

DAR.—*Modo subjuntivo*. Presente, 2.^a persona, plural: *dedes*.

ANDAR.—*Modo indicativo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *andávamos*.

DORMIR.—*Modo subjuntivo*. Pretérito imperfecto, 3.^a persona, plural: *dormiesen*. «Que pudiesen dormir y *dormiesen* los ganados mayores...». *Hord.*, cap. XV.

ESTAR.—*Modo indicativo*. Presente, 2.^a persona, plural: *estadés*.—Pretérito imperfecto, 2.^a persona, plural: *estábades*.—Futuro imperfecto, 2.^a persona, plural: *estaredes*.—*Modo potencial simple*, 1.^a persona, plural: *estarianos*; 2.^a persona, plural, *estariades*.—*Modo imperativo*. *Estate* tú, *estádevos*.—*Modo subjuntivo*. Pretérito imperfecto, 1.^a persona, plural: *es-*

tuviéranos o *estuviéranos*; 2.^a persona, plural: *estuviérades* o *estuviésedes*.— Futuro imperfecto: *estuviésemos*.

DEL ADVERBIO.—En el Bierzo Alto se emplean tanto los adverbios anticuados como los de uso moderno.

Adverbios de lugar.—*Adonde*, por síncope, se convierte en *aonde*; *ande* también por *adonde*: «¿*ande* vamos?» *Donde* se cambia en *onde*: «¿*onde* está Manuel?», «¿*a onde* vas?» *Dionde*, por *de donde*: «¿*dionde* vienes?» *Allí* es *allí*; *iquí*, *iquina* es *aquí*. *De allí* se convierte en *ende*; vengo de *ende* por vengo de *allí*: «¿falló el mío fillo por *ende*?», ¿halló a mi hijo por allí?, en Paradasolana. *Dende*, por *de allí*; *dalli*, por *de allí*; *daquí*, por *de aquí*; *desdalli*, por *desde allí*; *desdaquí*, por *desde aquí*. *Dentro*, por metátesis, se hace *drento*. *Delantre*, *adelantre*, por *delante*; *ondelante*, *endelantre*, por *en adelante*; *adiantre*, por *adelante*, en Calamocos; *adelante* se hace en *delante*: «De año nuevo *en delante*». *Hord. del préstamo*, etc., capítulo XVII. *Embajo*, por *debajo*; *ondequiera*, por *dondequiera*; *alredor* y *enredor*, por *alrededor*.

De tiempo.—*Después* se transforma en *dispués*; *denantes*, *denantias*, *enantes*, *endenantes*, por *antes*; *entonces*, *estonces*, *estoncias*, por *entonces*; por *todavía*: *entodavía*, *entavía* y *untavía*. *Ahora*, por *agora*, y también por aféresis pierde la *a* de la primera sílaba; *hora que*, por *ahora que*; *mientras*, por *mientras*, y *pus*, por *pués*.

De modo.—*Ansi*, por *así*; *ansí mesmo* y *asin*, *asina*; *asimesmo*, por *asimismo*; *másime*, por *máxime*; *tamién*, por *también*.

De negación.—*No* se hace *non* y *nun*, en Cubillos del Sil, Fresnedo, Cabañasraras, etc., en la derecha de la *línea del Sil*.

Una particularidad sumamente interesante se observa en los instrumentos viejos respeto al uso de la *y*; su empleo como signo de sonido vocal, cuando hace oficio de adverbio de lugar: «... y el que no acudiere luego, pague de pena para el concexo un rreal, y el que estuviere y dormir en casa...», es decir, *dentro* del pueblo, *aquí* en el lugar. *Hordenanzas*, capítulo L. Con la misma significación se ve empleada en el *Fuero de Salamanca*: «E si el ganado de aldea y entrar, quien lo y fallar tome del peyugar de las oveias cinco carneros o cinco oveias, e si cabras fueren tome cinco, e si puercos y entraren así de la villa como de aldea prindan cinco...» Cap. LXXVI.

Mas el interés aumenta al observar en lugares de las montañas del Bierzo Alto, como en Castrillo del Monte, Paradasolana, etc. (anejos del Ayuntamiento de Molinaseca), el uso del referido sonido con oficio de adverbio de tiempo, como en la expresión «que y debe al carnicero», o de modo o cantidad: «... además de pagar el tal ganado y paguen una cántara de vino para el concexo.» Cap. XXXII de las *Hordenanzas*. Frases en las cuales la referida *y* suple a los adverbios *todavía*, *aún* y *más*.

Sintaxis.—*Del nombre.*—*Los nueces*, en Molinaseca.

Del pronombre.—Se usa *vos* como tratamiento respetuoso y en formas empleadas por los aldeanos de los lugares de montaña para saludar y despedirse: «Dios vos guarde»; «Dios vos ayude»; «Dios vos ampare».

Hay tendencia a formar partículas enclíticas, como son los pronom-

bres pospuestos al verbo: *díjomelo, prométtante*: «diérontele muchos disgustos».

La mala colocación de los pronombres átonos *me, se* es corriente: «Me se marchó»; «Me se dijo».

En la lengua popular de los lugares del Bierzo Alto los posesivos van acompañados del artículo, como se observa abundantemente en el *Fuero Juzgo*. Ejemplos: «La mi casa»; «La mí güerta»; «La tu hermana o a túa hermana».

Del verbo.—Muchas veces ocurre la sustitución recíproca de los modos y tiempos: *ya terminémós hoy por ya terminamos*, «Cuando la sacamos de casa y la criemos»; «contemos que los que habían comido».

VOCABULARIO

A

abadiano. adj.: Territorio, jurisdicción y bienes o rentas pertenecientes a la abadía: «A vuestra muy rreberenda paternidad, suplicamcs mande al dicho merino y a los que después del fueren en dicho balle e abadiano conozcan en pleitos e causas zeviles ..» Pleito entre los vecinos del valle de Valdueza y la Abadía de San Pedro de Montes. Año 1533.

abavos-us. Expresión equivalente a marcharse, retirarse, apartarse. En el juego de bolos, cuando los jugadores u otras personas se colocan entre los bolos, el tirador exclama: «¡ababius de ahí!» (Molinaseca).

abajo. ad. l.: Viento de abajo. El que sopla en el Bierzo del noroeste. Procede de la región gallega y es favorable para la limpia de los cereales.

aballadar. a. Cavar la tierra en forma de vallado. (Molinaseca).

¡abállate! interj. fig. y fam.: Apúrate; date prisa. «¡Chacho!, abállate a correr». (Castrillo del Monte, Paradasolona, etc.)

abangado-da. adj.: Acción de abangar o abangarse. «¡Qué abangado está ese árbol!». Aplícase a las ramas de los árboles cargadas excesivamente de fruta. «Este peral tiene las ramas abangadas». Cuando los balangueros de los parrales se doblan por el peso del fruto o de las personas al coger los racimos, se dice: «Ese parral está abangado de tanta uva». (Molinaseca, Los Barrios, etc.)

abangar. a. Torcer y doblar una cosa. U. t. c. r.

abanto. m. Aparejo de pesca, que consiste en una vara de tres metros de longitud aproximadamente, terminada en horcada, a la cual se une una red en forma de saco, y que se emplea cuando el río viene barroso. (Molinaseca).

¡ábate! Expr. fam. equivalente a retirarse, separarse, marcharse.

¡abate! Se le dice a un niño cuando se aproxima demasiado a una persona. «Le dice la sartén al cazo: ¡ábate!, que me tiznas», fr. fam. Se aplica a una persona que habla mal de otra y tiene más defectos que aquella a quien censura. Fig. y fam. correr. «¡abate!, demonio, que te va a dar». «¡Abate!, ¡ábate!, que te pega». (Paradasolana, Folgoso del Monte, etc.)

- ¡abati!** adj. fam.: Ten cuidado; no pases. (Pueblos del Bierzo Alto, como Paradasolana, Las Tejedas, etc.)
- abayonar.** a. Agr. Surcar, 1.^a acep. (Molinaseca y otros pueblos).
- abecha.** f. Abeja. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.)
- abejarruco.** m. Abejaruco.
- abentestato.** m. fig. y fam.: Abandono, descuido. «Lo dejó todo abentestato».
- aberruntar.** a. Barruntar. «El perro aberruntaba al lobo» (Molinaseca).
- abesedo.** m. Sombrío. Aplícase particularmente al sitio donde no da el sol en el invierno. «... y todo el abesedo de Folgoso del Monte no se rrompa ni ocupe más de lo que está porque quede para el pasto de los ganados.» Hordenanzas del préstamo del lugar del Azebo, Folgoso, Texedo y Tabladillo. Reformadas en 1624 Cap. 9.
- aboldregas.** m. fig. y fam.: Sucio, desaseado. Glotón. «Eres un aboldregas».
- abonda.** Del v. abundar. «La yerba abonda mucho este año». «Ya abonda, ya abonda», m. adv. Ya es bastante, ya es suficiente. (Bierzo Alto).
- abondo.** m. adv.: Suficientemente, de sobra. (Bierzo Alto). Figura en el Diccionario de la Academia Española como ant.
- abono.** m. Estiércol. «El abono no es Santo, pero hace milagros», fr. fam. que expresa la importancia del abono para las plantas. Se dice en Molinaseca y sus anejos.
- aborado-da.** adj.: Acción de aborar. «La hogaza está aborada».
- aborar.** a. Quemarse sin llegar a arder. U. t. c. r. «La hornera me *aboró* todo el pan».
- abotargado-da.** adj. fam.: Entontecido. «Estoime poniendo muy abotargado».
- abrigado-da.** adj. Paraje caliente y resguardado de los vientos. «En el Chano hay un buen abrigado». «Ponte a la abrigada».
- abrunal.** m. Planta del abruno.
- abruno.** m. Fruto del espino.
- abuja.** f. Aguja, 1.^a acep.
- abujero.** m. Agujero, 1.^a acep.
- aburacar.** a. Agujerear. (Bierzo Alto).
- abusón.** m. Que abusa.
- acabación.** f. Inquietud. Cuando se espera por un amigo que tarda en llegar: «esto es una acabación».
- acaloro.** m. Acaloramiento.
- acantear.** a. Apedrear, 1.^a acep. «Los chicos se *acantean* en la era». «Al tío Juan, le *acantearon* la casa».
- acantilar.** a. *Carp.* Machiembrar.
- acaronjarse.** r. Apollillarse la madera.
- acarranchar.** a. Subir. U. t. c. r. «El rapaz *acarranchóse* por el manzano arriba».
- acebal.** m. Acebeda; sitio poblado de acebos: «Sobre los azebos.. pena de un cañado de bino por cada bez y por cada pie que cortare de

azebo, o se allare desollando en el dicho azebal, y esto sea para gastos del concexo». Hordenanzas del préstamo, etc. Cap. 25.

aceda. f. Acedera.

acenoría. f. Zanahoria.

acentio-ía. adj.: Se aplica generalmente a la humedad de las tierras. «El ivierno está muy acentío». «Esta tablada siempre fué muy acentía». (Molinaseca).

acerandar. a. Cribar el trigo y otros cereales para separar la paja y espigas. Se aplica también a los garbanzos para clasificarlos por tamaños. «Ya puedes ir acerando». «No acerandes más».

acestar. a. Rellenar. «Mañana vamos a acestar dos cubetos».

acñar. a. Hacer señas.

acochunflao-da. adj. fam.: Casa mal hecha, descuidada. «El obrero dejó la güerta muy acochunflada».

acogolmar. a. Rellenar, 1.^a y 2.^a acep. «Acogólmame bien el centeno». (Molinaseca).

aconchegar. a. fam.: Cubrir cuidadosamente personas y cosas. «¡Aconchégate, hijo mío!», exclama la madre cuando tiene al hijo en brazos y le acaricia. En las plantas, poner tierra a su alrededor. La lumbre cuando se cubre con ceniza. «¡Chica!, aconchega bien esa lumbre».

acontinuar. a. Continuar. «Si acontinuamos trabajando, en dos días hacemos la obra».

acortear. a. Acortar. «Acortea la cuarta», fr. fam. para indicar que se ponga el tiro más corto al dar de cuartas.

acuartadero. m. Estrinque. (Molinaseca).

acuartear. a. Dar de cuartas. (Molinaseca y otros pueblos).

acuchar. a. Arrimar, acercar. «¡Acúchate aquí!», dice la madre al niño, meciéndole en el regazo y tapándole con el delantal. U. t. c. r.

acuerdo. m. Concejo. «Tocar a acuerdo», tocar a concejo. (Bierzo Alto). En Toral de Merayo y otros pueblos del Bierzo Bajo es tocar a facendera.

acurrucharse. r. Ocultarse, esconderse, acurrucarse.

achuchar. a. Azuzar. fig. y fam.: Irritar, excitar, enviscar.

adecán. m. fam.: Pillo. «¡Buen adecán estás hecho!»

adelantre. adv. l.: Adelante. (Bierzo Alto). Consta este término en el Códice de Murcia, 181, Cap. 14.

aderredor. adv. l.: Alrededor. Se ve esta palabra en el Códice de la Iglesia de Toledo, 105, var. 36.

adevinar. a. Adivinar. (Bierzo Alto).

adivinanza. f. Adivinanza.

adevino-na. m. y f.: Adivino. (Bierzo Alto). Figura en el Códice de Murcia, 104, tít. II, epígr. I.

afinarse. r. fam.: Debilitarse. «¡Bien se afinó José con su enfermedad!»

afincar. a. Clavar, apretar. «Afinca bien ese palo». «El perro me afincó los dientes».

afiligido. m. «No muere el afiligido, sino el que tiene cumplido», expr. que enseña que todo obedece a la voluntad de Dios, y que al más sano

- y confiado le lleva de modo inesperado e incomprensible. (Molinaseca).
- afogao-ada.** m. y f. Persona que muere ahogada. (Bierzo Alto).
- afogar.** a. Ahogar. Es muy usada esta voz, y se encuentra en el Códice de la Biblioteca Real I, 107, var. 7.
- agabanza.** f. Escaramujo. Empléase para cercar prados, huertas, viñas, etcétera. (Bierzo Alto).
- agalla.** U. f. en pl.: Cada uno de los dientes del martillo situados en la parte opuesta de la cabeza, y que sirven para sacar clavos, puntas, etc.
- aganchar.** a. Aplícase a la mata de cereal, cuando echa muchos tallos: «El pan, en esta tierra, está muy aganchao».
- agardñar.** a. Robar, lambriar. (Bierzo).
- agoa.** m. Agua. Trae este vocablo, que es muy usado en el Bierzo, el Códice Escorialense, 6, 16, var. 37: «dagoas», equivalente a de agoas.
- agora.** adv. t.: Ahora. U. aún entre la gente del pueblo.
- agosto.** m. «Si no llueve en agosto, no hay magosto», ref. con que se da a entender el beneficio que reciben los castaños, con las lluvias de este mes.
- agravear.** a. Agravar, 3.^a acep. «Juan se agraveó esta mañana.» U. t. c. r.
- agremán.** m. Cinta para adornar algunas prendas de vestir. «Esa moza va vestida con buenos agremanes.»
- aguacil.** m. Alguacil.
- agualupe.** m. Agr. V. Uva GUADALUPE. U. t. c. s. f. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo Alto.
- aguiada.** f. Aguijada. (Folgozo de la Rivera).
- aguiyada.** f. Aguiada. (Igüña).
- aguja.** f. Sabor del vino, como consecuencia del picor que produce en el paladar, por efecto del ácido carbónico que tiene durante la fermentación lenta, y, aun después, hasta hacerse por completo. «Este vino ya tiene aguja», fr. con la que se expresa que el vino se puede ya beber. «Ya perdió la aguja», fr. con la que se indica que el vino está completamente hecho.
- agujas.** U. f. en pl.: Tablones colocados sobre la masa de uvas depositadas en la sartén del lagar, los cuales actúan como prensa estrujadora, comprimida por la viga. (Bierzo).
- agustina.** adj. V. MANZANA AGUSTINA.
- aguzo.** U. m. en pl.: Palito seco de brezo o urce que sirve para alumbrar. (Molinaseca y aldeas de la montaña).
- ahijada.** f. Aguiada. (Bierzo Alto).
- ahogal.** m. La toma de agua de la moldera y de los canales que de ella se derivan.
- ainda.** adv. m.: Todavía. Us. en algunos pueblos de la montaña del Bierzo Alto.
- aixada.** f. Azada. (Toreno, Cubillos del Sil, etc.)
- ajagar.** a. Hacer mal un trabajo. Fam.: Arañar, herir, lastimar.
- ajugar.** a. Juntar dos personas sus ganados para alternar en las faenas

del campo. «A torna y maldía con fulano», fr. fam. que expresa que tienen que alternar en ese servicio.

ala. m. Parte superior de la nasa, que rodea la boca, sobresaliendo de ella.

¡ala! interj. fam. empleada generalmente para estimular a empezar o continuar con más brío y ánimo en el ejercicio de una cosa. Adelante, adelante. Vamos, vamos. U. t. repetida: ¡Ala! ¡ala! (Bierzo Alto).

alabancia. f. Alabanza.

alamar. m. Jirón en los vestidos llamativos y andrajo en los desarrapados.

alampar. n. Ansia grande por alguna cosa, singularmente de comer y beber. Se aplica en el Bierzo, generalmente hablando de los cerdos. Arrebatar, 1.^a y 2.^a acep. «Me lo alampó».

alar. m. Presa, 4.^a acep. Chapacuña. (Molinaseca y otros pueblos).

alargas. U. f. en pl. fig y fam.: Confianza, condescendencia excesiva. «Se tomó muchas alargas». Vanidad, dominación. «Pedro tiene muchas alargas».

alasar. a. Desatar, 1.^a acep. (Toral de Merayo).

albarca. f. Abarca.

albintestate. m. Abentestate. Aplícase también a las cosas que se dejan abandonadas o se olvidan. «El jato quedó en la vecera albintestate».

alboriada. f. Alborada.

alcacer. m. Forraje de cebada, trigo o centeno, que se destina en verde para las caballerías. Denomínase también verde y forraje.

alcadril. adj. Agr. V. UVA DE ALCADRIL. U. t. c. s. m. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo.

alcalde. m. En algunos pueblos del Bierzo Bajo, como Toral de Merayo, Dehesas, etc., forman una asociación presidida por su rey o alcalde, a quien todos prestan obediencia. Para entrar en ella, los mozos que han cumplido dieciséis años, lo solicitan, previo el pago de la patente que consiste en vino para todos los asociados, después de lo cual, el solicitante adquiere los derechos disfrutados por los demás mozos, como salir de ronda, cortejar a las mozas, figurar en las comidas que la mocedad celebra en ciertas festividades, etc., todo lo cual, tampoco puede hacer el forastero que corteje a una moza sin antes pagar el piso.

alcontrar. a. Encontrar. (Bierzo Alto).

alfaraute. adj. Persona que tiene mucha fuerza, pero que la emplea mal. (Paradasolana.)

alfileres. U. m. en pl. Planta de la familia de las umbelíferas con frutos parecidos a agujas, alfileres o dientes de peine, de lo cual recibe sus nombres vulgares y científicos. *Scandix pecten veneris*.

algarrón-na. adj. Aplícase a las cosas altas y mal dispuestas. «Esta cepa está hecha un algarrón». (Molinaseca.)



Ala.

- alizar.** a. Agr. Hacer surcos en las huertas.
- alombar.** a. Agr. Arar la tierra, dejando entre los surcos espacio mayor que de ordinario, de manera que quede formando lomos.
- alredor.** adv. l.: Alrededor. «Iten hordenaron y mandaron que si los vecinos de tabladillo vendieren alrededor de sus cassas algún suelo para guerto o cassa...» Hordenanzas, etc. Cap. 58.
- alsacia.** adj.; Agr. V. UVA DE ALSACIA. U. t. c. s. f. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo Alto.
- alumbrao-da.** adj. fig. y fam.: Aplícase a las personas tocadas del vino.
- alvarin.** adj. Aplícase a las plantas y árboles bravíos y silvestres.
- alvarino-na.** adj.: Bravío, silvestre. Cerezas alvarinas.
- amagostar.** n. fam. Dominar, avasallar. En los animales, en sentido de matar. «El lobo amagostó ayer varias ovejas».
- amalingrao-da.** adj. Acción o efecto de amalingrar. «Tienes amalingrada la herida».
- amalingrar.** a. Enconar, inficionar. «Rocéme la mano y he puesto una cataplasma para que no me se amalingre la herida». U. t. c. r.
- amanoso-sa.** adj. Aplícase a las herramientas ligeras y bien puestas para trabajar.
- amansiar.** a. Amansar. «Tienes que amansiar ese caballo».
- amarañar.** a. Habilidad, 1.^a acep. «La costurera amarañó pronto el vestido». Fig. y fam.: Atrapar, 4.^a acep. «Bien amarañó al novio».
- amarañado.** adj.: Cubrirse el cielo de nubes largas y paralelas llamadas maraños. «El cielo está amarañado», «el sol está amarañado».
- amarrizao-da.** adj. fig. y fam.: Amarrido, afligido, melancólico, triste. «Juan está muy amarrizao». En el Diccionario de la Academia Española figura como ant.
- amarrizar.** a. Tristeza, enfermedad, cansancio. «Las ovejas amarrizan», se dice cuando están cansadas y se resisten a andar.
- amesturao-da.** adj.: Mezclado. Se dice en el Bierzo.
- amesturar.** a. Mezclar.
- amolanchin.** m. Amolador.
- amorenar.** a. Agr. Hacer las morenas en las tierras.
- amorrinarse.** r. Debilitarse, apenarse. Enfermar.
- anagar.** a. Anegar. U. t. c. r. «Esta tablada está anagada.»
- anarquear.** a. Arquear, 1.^a acep.
- anascar.** a. Repugnar, 1.^a acep.
- andancio.** m. Enfermedad o dolencia no localizada, de índole benigna, producida por pesadez y molestia.
- andar.** n. «Andar a torna mal día», fr. fig. y fam. con la que se expresa la acción de juntarse y alternar en el trabajo dos vecinos que sólo tienen un buey de labranza cada uno para formar pareja. «Andar a la gacha», m. adv. fam., andar a gatas. «Andar a las carranchetas», fr. fig. y fam., estar a caballo la mujer igual que el hombre.
- ande.** (Contracc. de a y donde). adv. l.: Adonde. «¿Ande vás?»
- andocha.** f. Andolla. Se dice esta voz en la comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.

- andolla.** f. Tripa corta y ancha llena de ciertos menudos de cerdo adobados, curada al humo, que se hace en el país por la matanza. Se emplea este vocablo en casi todo el Bierzo Alto.
- andorga.** f. Panza, vientre. Fam. Glotonería. «Juan, con la andorga que tiene, se come una hogaza». «Llenar la andorga».
- anega.** f. Fanega. (Folgooso de la Rivera)
- anejo-ja.** adj.: Añejo. «Jamón anejo.»
- anesgao-da.** adj: Aplícase a la ropa o vestido que tiene nesgas.
- angarilla.** f. Armazón compuesta de varios palos en forma de trapecio rectangular que sirve para colotar en el tablero del carro del país, y alargarle, a fin de aumentar la carga de hierba o paja.
- aniello.** m. Anillo, 2.^a acep. (Bierzo Alto.)
- anque.** adv. m. y conj. advers. Aunque. «Anque me des cien reales.» Es muy usado este término en el Bierzo Alto.
- ansi.** adv. m.: Así.
- antel.** Ante él.
- antellos-llas.** Ante ellos, ante ellas. Se emplea en el Bierzo Alto.
- antigüísimo-ma.** adj. sup. de antiguo. Antiquísimo. Palabra muy usada en el Bierzo.
- antodavía.** adv. t.: Todavía. (Castropodame y otros pueblos del Bierzo Alto.)
- antrojada.** f. Carnavalada. Aplícase asimismo en los actos chocantes y risibles.
- añino.** m. Cordero de un año. (Molinaseca y sus anejos de la montaña.)
- año.** m. «Año de neblina, año de fariña», ref. que enseña que cuando en diciembre y enero hay nieblas, el resto del invierno viene más seco, y se favorecen las cosechas.
- aonde.** adv. l.: Adonde. Es muy usada esta palabra por la gente rústica de la montaña.
- apalambrar.** a. Secarse los frutos sin granar, los garbanzos especialmente. «Los garbanzos se apalambraron en dos días». Fig. y fam. Personas apocadas y tontas. «Pedro está apalambrao». En el Diccionario de la Academia Española figura como ant. U. t. c. r.
- apandinar.** a. Doblarse o encorvarse los objetos hacia abajo. U. t. c. r. «La viga se apandió». «El tejao de mi casa está apandinao». (Riego, Molinaseca, etc.)
- apartijo.** m. Partición, división. «Cuatro apartijos del montón». «Juan hizo un apartijo en la cocina para despensa».
- apastorao-da.** adj.: Aplícase al ganado conducido por pastores. «Sobre los ganados allados en pan o coto... esto sea de entender si el tal ganado anda apastorado, pague dos cañadas de vino y el daño...» Hordenanzas, etc. Cap. 63.
- apatuscar.** a. Coger, apresar. «El perro pronto apatuscó la liebre». Ganar en el juego. «Les apatuscamos pronto».
- apea.** f. Min. Palo de dos metros de longitud aproximadamente y grueso variable, empleado para entibar las excavaciones que se hacen en las minas.
- apelicar.** a. Pegar, unir o juntar una cosa a otra. U. t. c. r.

apencar. Hacer alguna cosa con esfuerzo y contra la voluntad.

apeñuzao-da. adj.: Que apeñuza. «El manzano está apeñuzao de fruto.»

«La peral está apeñuzada de peras.»

apeñuzar. a. Apiñar.

apercatar. n. Percatar. U. t. c. r.

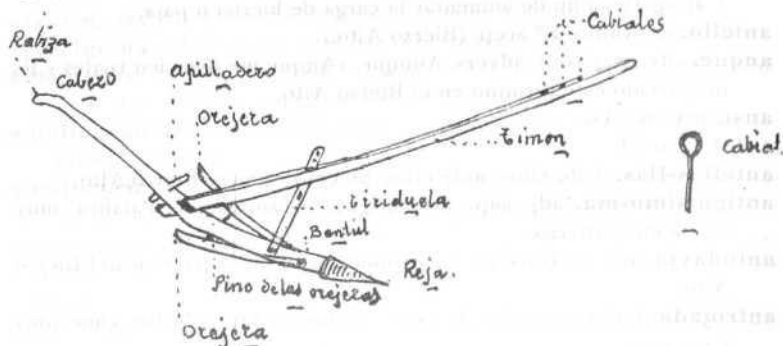
aperezar. n. Emperezar. U. t. c. r.

apesquizar. a. Averiguar, indagar.

apiezar. a. Echar remiendos a las ropas. «Tengo de apiezar las sayas.»

Se emplea este término en el Bierzo Alto.

apilladero. m. Pieza del arado.



Apilladero.

apiporrar. a. Comer y beber excesivamente. U. t. c. r.

apontonar. a. Poner pontones en los pisos.

apoquinar. a. Pagar, aprontar dinero. «Tuvimos que apoquinar tres pesetas.» «Apoquina pa comprar otro rodalico, que ese ya no te vale.» (Acebo, Riego, etc.)

aporcar. a. Agr. Amontonar tierra alrededor de la planta. Cubrirla para que los brotes echen raíces.

apotao-da. adj.: Aplícase a las medidas justas, que están contrastadas. «Este cuartal está apotao.»

apotar. a. Contrastar las pesas y medidas.

apregonar. a. Pregonar.

aprovainar. a. Operación que consiste en reemplazar las cepas destruidas. «Hay que aprovainar la viña del Soto.»

apuelvar. a. Cubrirse las tierras de lodo por el que arrastran las corrientes de aguas. U. t. c. r.

apuñar. a. Empuñar.

apurrrir. a. Dar, traer. «Apúrreme esa ropa.»

aqueda. f. Acto de detener el ganado que se separa del grueso del rebaño. Atajar, 1.^a acep.

arañada. f. Arañazo.

arbañal. m. Boca o agujero para dar salida, desde la calleja a la calle, de las aguas procedentes de lluvias, y en las fincas para darles salida a los caminos.

arbio. U. m. en pl. Revestimientos de cuero que llevan las cabezas de la manueca y porro del manal, para permitir el libre juego de ambos.

árbol. m. Tabla central de la luna de las cubas.

arboleda. f. Sitio poblado de árboles.

«Arboleda bien plantada

siempre parece arboleda;

una casada sin hijos,

siempre parece soltera.»

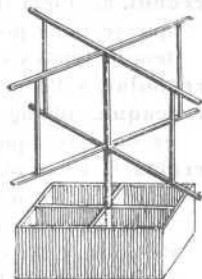
(Canción popular.)

arca. m. fam. Pecho. «Juan tiene el arca bien sana.»

arcada. f. Ansia de vomitar, 1.^a acep.

arcoxo. m. Trasca de madera. (Igtieña.)

argadillo. m. Armazón de listones de madera cruzados, que gira alrededor de un eje vertical, el cual se apoya por su parte inferior en el centro de una caja dividida en cuatro departamentos, para que, colocados en ellos las madejas de lana, lino, estopa, etc., puedan devanarse con facilidad. Devanadera, 1.^a acep.



Argadillo.

argaña. U. f. en pl. Las barbas de las espigas de los cereales. Espinas del pescado.

argullo. m. Orgullo. (Molinaseca.)

armentio. m. Armento. «Sobre los armentios que vinieren de fuera. Iten hordenaron y mandaron que qualquier vezino deste lugar y préstamo que comprare algún buey o baca o le traxere, o jata o jato comprado o de otra manera, tenga obligación a guardarle y abezarle a la bezera durante quinze días, y si dentro deste término se perdiere, sea obligado el dueño a componerse con su daño y pérdida y que no se le pague.» Hordenanzas, etc. Cap. 83.

arota. m. En las herrerías antiguas, cinco eran los principales operarios: dos fundidores, dos tiradores o un tazador. El arota, uno de los tizadores, era el capataz de la cuadrilla y tenía a su cargo arreglar el mazo con su recoda.

arribañar. a. Arribañar.

arrabonar. a. Cortar bien y limpiamente. Cortar al rape. «Arrabona bien esa vara de la cepa.»

arramar. a. Derramar. Separarse, apartarse. «Sobre los procuradores. Iten hordenaron y mandaron que el procurador o procuradores tengan obligación a yr a la campana y dar tres golpes en la campana a boca de noche, porque el vecino que estuviere en el lugar a la noche no arrame por la mañana asta que se aga el dicho concexo...» Hordenanzas, etc. Cap. 50. U. esta palabra en el Bierzo Alto.

arramplar. a. Arrebatar, 1.^a y 2.^a acep.

arrapizar. a. Arramplar.

arrapuzao-da, adj.: Acción y efecto de arrapuzar. «Las yerberas me tienen arrapuzao todo el trigo.»

arrapuzar, a. Arrancar o cortar con la mano, sin auxilio de herramientas, la hierba y otras plantas, al rape de la tierra, de modo que no se arranquen la planta ni la raíz. «Rapuzo un poco de yerba.» «Ven-go de la gilerta de arrapuzar estas berzas para el cocho.» Se practica esta operación en la primavera con las mieses cuando están tiernas y para que no se doblen o tuerzan. Despuntar los tallos del trigo.

arrasada, adj.: Aplícase a la gallina cuando está clueca.

arrastradero, m. Tierra improductiva y costosa. Camino lleno de obstáculos.

arrastras, m. adv.: Arrastrando. «Andar arrastras», fr. fig. y fam. para expresar el modo de ir de un punto a otro rozando el cuerpo con el suelo.

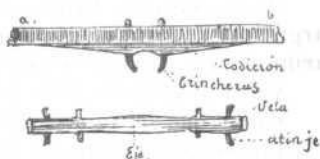
arrear, a. Fig. y fam.: Amenazar, pegar. «Arréale una bofetada.» «Juan le arreó unos estacazos.»

arrebol, m. Pieza de tela de quince a veinte centímetros de anchura que se pone por dentro de la parte inferior de la falda, a fin de tenerla tensa y tirante impidiendo las arrugas.

arrebolar, a. Poner arrebolos o firmas en las faldas.

arrecaque, adj. fig. y fam. Persona pequeña, floja, ridícula. «Pedro es un arrecaque.» Se aplica también a las cosas.

arrejas, U. f. en pl. Piezas de madera colocadas normalmente a las que componen las ruedas de los carros del país, y las cuales sirven para ensamblarlas y hacerlas más resistentes.



arrenegao-da, adj. Renegado.

arrenegar, a. Renegar, maldecir, apostatar de una religión o creencia.

arrepachiguar, a. Repachigarse. U. t. c. r.

arrequedar, a. Traer al rebaño las reses que se separan de él.

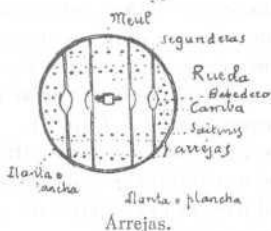
arreventar, a. Reventar. Fatigar mucho a uno con el exceso de trabajo.

Se dice en los pueblos de la montaña, anejos de Molinaseca.

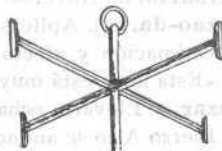
arrincar, a. Arrancar o sacar de raíz. «En finca ajena, palo afinques y no arrinques», ref. con el que se suele expresar que los arrendatarios son dueños de plantar árboles y mejorar la finca, pero no de cortarlos y destrozarlos, pues en este caso son responsables de los daños originados. Figura esta voz como ant. en el Diccionario de la Academia Española.

arriscao-da, adj. fig. y fam. Gallardo, esbelto, majo.

arrodear, a. Rodear. «Vale más rodear que no mal pasar», fr. fam. con la cual se indica que es preferible alargar el camino a vencer dificultades y malos pasos.



- arrojo.** m. Brote de cualquier planta.
- arrollar.** a. fig. y fam. Arrullar.
- arromanar.** a y n. Pesar excesivamente.
- arroscar.** a. Dar vuelta los carros en una curva.
- arrosiar.** a. Aplícase a los carros cuando cambian de dirección o giran sobre las ruedas.
- arrosio.** m. Giro que da el carro. Sitio en que el giro se hace dificultosamente. «En el fangal hay mal arrosio.»
- arrular.** a. Arrullar.
- arrumaco.** U. m. en pl. Disculpas y evasivas para sustraerse del cumplimiento de un deber. «Juan siempre anda con arrumacos.»
- arruñada.** f. Arañazo.
- arruñar.** a. Arañar. U. t. c. r.
- arruto.** m. Regüeldo. U. esta palabra en el Bierzo.
- artellería.** f. Artillería.
- asestear.** n. Descansar el ganado lanar y cabrío en el campo, a la sombra de árboles, durante las horas del calor.
- asín.** adv. m. Así.
- asina.** adv. m. Se emplea en el Bierzo Alto.
- asiento.** m. Piedra inferior y fija del molino.
- asiestadero.** m. Sestadero.
- asiestar.** a. Asestear.
- asimesmo.** adv. m. Se usa mucho en el Bierzo Alto, y figura como ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- asoballador-ra.** adj. Dominante. U. t. c. s.
- asoballar.** a. Dominar, abatir. «El cacique trata de asoballarnos.»
- asoleao.** adj. Aplícase a los pimientos cuando se ponen colorados por enfermedad o sequía.
- aspador.** m. Instrumento que sirve para enaspas el hilo, y se compone de una cruz o aspa de madera, atravesada en su centro y perpendicularmente por un palo en uno de cuyos extremos lleva una anilla de hierro para hacerle girar a mano.



Aspador.

aspearse. r. Despearse.

astial. m. Astil, 1.ª acep.

astreverse. r. Atreverse.

asturao-da. adj. Acción y efecto de asturar. Se dice del pan cuando está quemado por fuera. De la ropa cuando puesta a secar a la lumbre, se estropea por el excesivo calor, o cuando la plancha la tuesta. «La planta me ha asturao el pañuelo.»

asturar. a. Quemar sin consumir por el fuego.

asurcar. a. Surcar. Agr. Hacer surcos en la tierra al ararla o cavarla.

atacar. a. fam. Comer con exceso. «Juan ataca bien.» Cegar los agujeros, taponándolos. Llenar. «Está atacao hasta la boca.»

atafarrao-da. adj. Que se atafarra. «Vas muy atafarrao.»

atafarrarse. r. Taparse, abrigarse. «Atafárrate bien, porque hace mucho frío.»

- atamayo-ya.** adj. fig. y fam. Dícese del desidioso y descuidado.
- atarranchar.** a. Acción de clavar tarranchas.
- atayar.** n. Atajar, 1.^a y 2.^a acep. (Folgoso de la Rivera.)
- atendido-da.** adj. Atento, obsequioso, cortés. «El marqués es muy atendido para los pobres.»
- atiesta.** f. Operación que consiste en echar uvas en las cubas de vino, despues de cesar la fermentación del mosto, para que nuevamente vuelva a fermentar. Se usa este vocablo por toda la región vinatera del Bierzo.
- atiño.** m. Atadura, lazada.
- atinge.** m. Palo que atraviesa el eje de la rueda en sus extremos y que impide que aquella salga hacia fuera.
- atouzada.** adj. Aplícase a la leña arrancada con la raíz o touza. «Traje un carro de llena; es delgada, pero muy atouzada.»
- atrasiar.** a. Atrasar.
- atrompillar.** a. Empujar, 1.^a acep.
- atropar.** a. Juntar o reunir cualquier clase de cosas diseminadas. «Atropar leña.» Es muy usado este término en el Bierzo Alto.
- aturrullador-ra.** adj. fam. Amedrentador, engañador. (Los Barrios, Molinaseca, etc.)
- auñar.** a. Apezuñar.
- aureano-na.** adj. Dícese de la persona que durante ciertas épocas del año se dedica en algunos puntos de la región, regados por el Sil, a la rebusca del oro.
- ave.** m. «El ave de pico, no pone a nadie rico», ref. con el que se da a entender que no es grande la utilidad que reporta la cría de aves, porque lo que comen vale más que lo que producen.
- aversario.** m. Adversario. (Bierzo Alto.)
- avezao-da.** adj. Aplícase a las personas y cosas por las cuales se siente estimación y afecto. «Este niño está muy avezao por su madre.» «Esta finca está muy avezada.»
- avezar.** a. Llevar o echar las reses a la vecera. En algunos pueblos del Bierzo Alto se anuncia esta operación a toque de campana.
- avinir.** a. Avenir, 1.^a acep. U. t. c. r. (Molinaseca.)
- avío.** m. Hacer una mala acción. «Mal avío hiciéronme.»
- azadin.** m. Azada pequeña.

B

- baballón-na.** adj. Baboso. Fig. y fam. Hablador oficioso, pesado e insolso. U. t. c. s.
- babaloso-sa.** adj. Baballón.
- babar.** n. Babear, 1.^a acep. «El niño se está babando.»
- babo.** m. Cada uno de los granos de uva que forman el racimo. «Ni un babo dejaron las nieblas en la viña.»
- badallada.** f. Badajada. «... al amanecer buelban a dar otras tres badalladas o golpes en la dicha campana...» Hordenanzas, etc. Cap. 50.
- badallo.** m. Badajo, 1.^a acep.
- badana.** f. Piel que cuelga a los bueyes en la parte inferior del pescuezo.
- baga.** f. Vaina o cáscara de los garbanzos, y que se destina, cuando está seca, para pienso del ganado. Montón de castañas con sus erizos. «Tiene mucha bago este montón.»
- bago.** m. Sitio destinado para el cultivo de cereales. «Sobre los ganados allados en pan o coto. Iten hordenaron y mandaron que de oi en adelante qualquier ganado que fuere allado, dentro del bago o coto del azebo, pague dos marabedís por cada cabeza de baca o buey o cabalgadura por cada vez...» Hordenanzas, etc. Grano de las uvas.
- bainajo.** m. Escobajo, 2.^a acep.
- bajadero.** m. Sitio por donde se baja. Bajada.
- balagar.** m. Montón de hierba seca.
- bálago.** m. Paja. «El garbanzal tiene mucho bálago.»
- balandrán-na.** adj. fam. Persona desidiosa en el vestir y en todas sus acciones. (Folgofo de la Rivera).
- baldragas.** m. fam. Calzonazos, desidioso, bonachón y sin carácter.
- balea.** f. Escoba usada para balear, hecha de tojo, codeso o junquera.
- balear.** a. Limpiar la parva, después de trillada, sacando con la balea las grancias y pajones.
- ballarte.** m. Cancillo.
- banción.** m. Impulsión, movimiento. «Luis pasó el río de cuatro banciones.» Empujón. «De un banción caí al suelo.»
- bandajo.** m. Escobajo del racimo de uvas. (Los Barrios, Molinaseca, etc.)
- bango.** m. Espacio vacío que queda debajo de un objeto apoyado por

- uno o ambos extremos. «Estar en bango», expr. para indicar que un objeto está separado del que tiene debajo.
- bánzara.** f. Corteza exterior de la nuez.
- baño.** m. Criba sin agujeros, usada en los molinos del país, para echar el grano a la trimoya.
- barallouzas.** m. y fam. Aplícase al hablador sin tino, insustancial, que todo lo confunde, que se contradice y miente por costumbre y sin necesidad.
- barbao-da.** adj. Aplícase a la planta cuando tiene muchas o pocas raíces. «Estos chantones están bien barbaos.»
- barbechero-ra.** adj. Lo que está de barbecho.
- barbilla.** f. Variedad de trigo que tiene la espiga y caña gruesas y largas las barbas.
- barða.** f. La cerca misma de las fincas, ya sea de pared, ya de seto vivo.
- bardino-na.** adj. Barcino. Se aplica a los animales que tienen el pelo pardo. «Buey bardino»; «vaca bardina.» U. en lugares de la montaña del Bierzo Alto.
- bárgano.** m. Hoja de pizarra que se emplea para contener las tierras de los terrenos en pendiente, y, principalmente, para cercar fincas. (Onamio.)
- bárrago.** m. Bulto producido por el desarrollo de un insecto que deposita sus huevos bajo la piel del lomo del ganado vacuno. «La piel tiene muchos bárragos.» La larva del mismo insecto.
- barrancada.** f. Barranco, 1.^a acep.
- barracón.** m. Barranco grande.
- barrao-da.** adj. Crecida del río. «Buena barrada trae hoy el río.» Dícese también de las cubas cuando se les tapa la boca. «La cuba está barrada.»
- barrar.** a. Tapar la boca de las cubas. Se emplea en la región una baldosa un poco mayor que la superficie de la boca, y con barro, ceniza, yeso o cemento se pega a la cuba. «Voy a barrar las cubas hoy.» Rociar con batudo la era, sirviéndose de unas ramas de roble.
- barredera.** f. Artificio de pesca, que consiste en una red de veinte a veinticinco metros de longitud y metro y medio de anchura aproximadamente, hecha con hilos de lino, la cual es arrastrada por el fondo del agua, para que lleve por delante de sí los peces que encuentre. Tres hombres se precisan para manejarla: uno en cada extremo, para dirigirla, y otro en el centro, para evitar que se enganche en el río. Para pescar por este procedimiento se emplean en el Bierzo cuatro barrederas que se espacian entre sí cien o doscientos metros, las cuales se van arrastrando una sobre otra hasta llegar a la última, denominada de parada y que está destinada a detener la pesca. En el juego de bolos se aplica al jugador que abate muchos bolos. «Ese es una barredera.»
- barrendo.** adj. Montón de lana usado en la cama como abrigo, y más bien para mullido en el aparejo de las caballerías. «Montón barrendo.»
- barrera.** m. En las herrerías antiguas dícese al hierro arcilloso.

- barriga.** f. y fig. Parte inferior abultada de la nasa. V. ALA.
- barrigan.** m. Cada uno de los palos colocados en las lunas de las cubas, perpendicularmente a las piezas de aquéllas, para evitar que se doblen.
- bástiga.** f. Brote de arbusto. Tallo. «Hay que cortar una buena bástiga para arrear el ganado.»
- batudo.** m. Disolución de la moñica en agua, para barrar la era. Comida que se da a los cerdos, compuesta de harina o salvado y agua.
- bayón.** Surco hondo. Temporada de lluvias que suele presentarse desde los últimos días de mayo a primeros de junio, y la cual dura una quincena. «El bayón de San Juan, quita vino y no da pan», ref. con el que se da a entender que cuando viene el bayón no hay cosecha.
- bayos.** U. m. en pl. Partes de tocino gordo del puerco, que se derriten para manteca.
- baznajo.** m. Bainajo.
- bebedero.** m. Huelgo circular que se deja entre las piezas de las ruedas del carro del país, para dar paso al agua. V. ATINJE.
- beche.** m. Macho de la cabra. Cabrón, 1.^a acep. «Andar al beche», fr. con la que se expresa la época en que este animal anda en celo.
- beiche.** m. Baile del país al son de panderos, castañuelas y cantares.
- beleisa.** f. Gusanillo que nace en la carne tierna, al comenzar la putrefacción y por efecto del calor estival. «La carne tiene mucha beleisa.»
- bentúl.** m. Parte de la esteva del arado, y que sirve para sujetar las orejeras y reja. V. APILLADERO.
- berciano-na.** adj. Natural del Bierzo. U. t. c. s. Lo perteneciente a los dos Bierzos, el Alto o la montaña, y el Bajo o del llano, separados aproximadamente por el meridiano de Ponferrada. «El nombre que mantiene el territorio en latín es el antiguo *Bergidum*, voz de una población nombrada por Ptolomeo en la Astúrica, con el dictado de Flavium.» Padre Flórez: España Sagrada. Le escriben unos con B y otros con V, adoptándose la primera letra por el origen.
- bermellón.** m. Dícese, en las herrerías antiguas, al ocre pardo, rojizo y amarillento.
- Bernardino (San).** n. prop. «Por San Bernardino, el que cavó, cavó», fr. que se dice mucho en los pueblos de los ayuntamientos de Castropodame y Molinaseca, y con la cual se expresa que hasta el 20 de marzo es buena la cava, y mala desde esta fecha en adelante.
- berote.** m. y fam. Holgazán que, faltando a su trabajo, permanece en pie. m. El brote mayor de una planta.
- berracó.** m. Cerdo que se deja para padre.
- berrar.** n. Berrear. Fam. Lloriquear, gritar. «Mucho berrea este rapaz; está enfermo.» (Molinaseca, Castrillo del Monte, etc.)
- berrón.** m. Berraco.
- berruntar.** a. Barruntar.
- berrunto.** m. Barrunto. «Berrunto que los lobos hanme comido una oveja.»

bertón. m. Panoja de la berza.

berzal. m. Terreno sembrado de berzas.

betillo. m. Tableta que se ata a la cabeza del jato, para impedir que mame. En su parte inferior va provista de algunas púas, las cuales, al intentar mamar el animal, pican la ubre de la madre y la espantan.



Betillo.

bigornia. Instrumento para picar la guadaña. Consiste en un pie vertical de hierro, terminado en punta, para asentar en el suelo, de veinte a treinta centímetros de longitud; se ensancha en la parte superior, llamada mesa, sobre la cual se coloca la guadaña para hacerle filo, golpeando su cuchilla con un martillo de una o dos bocas en forma de cuña. En el centro lleva dos anillas del mismo metal para evitar que se introduzca mucho en el suelo.

bilda. f. Horcada grande compuesta de cinco o seis dientes, que sirve para recoger hierba, paja, etc., y desempeña el mismo papel que la bielda.

bildada. f. Porción de paja, hierba, etc., que se coge de una vez con la bilda para echarla al pajar o carro.

bildar. a. Acción de echar bildadas. Bieldar.

bima. f. «La bima en San Juan, sin abono da pan», ref. que enseña que esta labranza y la época en que tiene lugar (mes de junio), son las mejores para preparar la tierra y la siembra. Las bimas se hacen en el Bierzo en los poulos y tierras de año y voz, porque en aquella época la humedad del terreno las favorece.

bimao-da. adj. Acto de bimar. «Ya tengo bimao el poulo.»

bimar. a. Binar, 1.^a y 2.^a acep. Este vocablo está generalizado en todo el Bierzo Alto.

bimbre. f. Mimbres, 2.^a acep. (Molinaseca.)

bimbrero. m. Mimbres.

bimbría. f. Bimbres.

binco. m. Anilla que se pone al buey en la nariz para que pare o revuelva, valiéndose de una cuerda, unida a aquélla, y de la cual el labrador tira a su arbitrio.

biocha. f. Instrumento compuesto de dos picos de hierro, ordinariamente de veinte a veinticinco centímetros de longitud y unidos a un anillo donde encaja y se sujeta el astil o mango, el cual forma con aquéllos un ángulo bastante agudo. Sirve para cavar tierras roturadas y blandas, remover el estiércol, etc.

bisgo-ga. adj. Bisojo. U. t. c. s.

bizco. m. Cisco, 1.^a acep. «Iten hordenaron y mandaron que ninguna persona deste préstamo ni de fuera del manden ningún pie de azebo ni corte para bizco, pena de un cañado de vino...» Hordenanzas, etc.

blandal. m. Cajón de madera destinado a recoger la harina de la mollienda.

boca. f. A boca de noche, m. adv. Al anochecer. «Sobre los procuradores... siendo necessario juntar a concexo para que mexor se junten

y con menos trabajo del procurador o procuradores, tengan obligación a yr a la campana y dar tres golpes en la campana a boca de noche...» Hornenanzas, etc. Cap. 50.

bocalán. m. fam. Charlatán. «Calla, que eres un bocalán.»

bocín. m. Agujero estrecho de la boca de la nasa por donde pasan los peces, y que consiste en una especie de embudo formado en el interior de aquélla. V. ALA.

boletín. m. Periódico, 2.^a acep. «Hoy no hay boletín.»

bollicón. m. Bollo grande de harina amasada, de figura de niño, cubierto de un baño hecho con clara de huevo y azúcar y salpicado de confites de colores. Se usa este bollo en las bodas que tienen lugar en algunos pueblos bercianos. «Correr el bollo», fr. fig. y fam. para expresar el acto que tiene lugar la tarde del día de la boda.

bollo. m. Empanada, 1.^a acep. «Hoy comimos bollo.»

bondar. n. Bastar; ser suficiente.

bondo. adv. Bastante.

boquero. m. El aro más próximo a la boca de la cuba.

boraco. m. Agujero. «Tapa aquel boraco.»

borbican-na. adj. fam. Se aplica al tonto, simple o torpe.

borra. f. Hez que queda en las cubas después de la fermentación y trasiega del vino.

borrayo. m. Rescoldo en gran cantidad.

borriquear. n. fig. y fam. Hacer el tonto, fastidiar, incomodar.

botillo. m. Corizo gordo, lleno de carne de cerdo picada y adobada con mucho pimiento picante o dulce, en el cual entran algunos huesos picados, y que se hace en todo el Bierzo en la época de la matanza.

botones. U. m. en pl. Clavos largos usados para sujetar las piezas de la llanta a la rueda en los carros del país.

bouza. f. Boza. «Hacer una bouza», fr. que significa quemar una parte de monte para sembrar o para que dé buena brizna. Se emplea mucho la bouza en los pueblos de la montaña, como en Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, Riego, Compludo, etc. El monte se quema en septiembre u octubre generalmente, y la siembra se hace en diciembre o enero. Como las raíces brotan con gran fuerza, se producen excelentes pastos, para el ganado lanar y cabrío sobre todo.

boza. f. Terreno comunal que los vecinos de un lugar o pueblo aran y siembran para beneficiarse de sus productos. Hay pueblos que no tienen sitio determinado para su boza y cada año buscan el que juzgan más oportuno. Otros tienen una sola boza en sitio fijo, por cuya razón la labran dos o tres años seguidos y la dejan descansar uno. Otros, en fin, las hacen en campos del conejo. «Sobre las bozas. Iten cualquier vezino de los dichos lugares y concexos que hizieren bozas en campos conzejiles, sea visto no poder sembrarlas más de tres años, pena de vna cántara de vino a qualquiera persona que se la quisiere perturbar, y no la quite, sin embargo, al que primero la labró, y ninguna persona le traiga la zerradura so la dicha pena de dos cañadas de vino.» Hordenanzas, etc. Cap. 2.^o «Señalar bozas.» «Ninguna persona ni vezino del concexo pueda señalar para pan ni

para yerba hasta pasado día de año nuevo en adelante, esté por suyo hasta el día de Santa Marina, y si aquél día no hubiere trabajado en el dicho campo o monte que se señaló, que no le valga, y qualquier vezino que lo quisiere tomar y labrar pueda sin pena ninguna.» Hordenanzas, etc. Cap. 40.

bozo. m. Bozal, 5.^a acep.

bramadura. f. Hendidura formada en la tabla por la sequedad.

brangión. m. Sacudida. «Le dí un brangión tan grande, que la caña quedó casi sin fruta.»

brangir. a. Sacudir, 1.^a acep. «Tenemos que brangir aquellas cañas.»

braña. f. Lugar o sitio del monte quebrado y espeso.

brienda. f. Bielda.

briendada. f. Bildada.

briendar. a. Beldar.

broncudo-da. adj. Aplicase a la madera, principalmente cuando presenta mala hebra para ser labrada. «Esta madera es muy broncada.» Se dice este término en Molinaseca y otros pueblos.

broza. U. m. en pl. fam. Embustero, embrollador, chapucero. «Juan es un brozas.»

brujón. m. Pañal, 1.^a y 3.^a acep. «Está el niño en brujón.» Fruto que quedó por granar.

bruñir. a. Amasar finamente la masa para empanadas.

bubilla. f. Abubilla.

buey. m. Bazo de buey. Aplicábase este nombre, en las antiguas herraduras, al hierro pardo compacto.

buezca. f. Vuelta de espiral que tiene el huso en la parte superior. Gargantas del manal, porro y manueca.

bujo. m. Orujo. (Folgozo de la Rivera.)

bullar. a. Mondar las castañas.

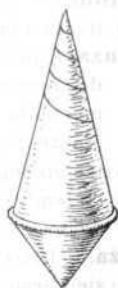
buracar. a. Agujerear.

buraco. m. Agujero, 1.^a acep. (San Román de Bembibre y otros pueblos del Bierzo Alto.)

buraquero. m. El último de los mozos que figuran en la lista, que tiene por misión enterarse de los noviazgos de los forasteros para el cobro de los derechos de mozo, al acercarse el día de la boda. (San Román y Valle de Bembibre.)

burgo. m. Gusano del orden de los lepidópteros o mariposas. «Las manzanas criaron, este año, muchos burgos.» Está muy arraigada en el Bierzo, entre los labradores, la creencia de que, si los árboles están atacados por esta oruga, desaparece o trabaja con menos intensidad poniendo en el tronco un bilorto de pajas verdes de centeno el día de la Ascensión, antes de la salida del sol. Es muy usado este término en la ribera de Bembibre.

burra. f. Defensa hecha en el río para impedir que las aguas penetren en las fincas y las destruyan. Se compone, por lo común, de un cantiago de espesor variable, sostenido horizontalmente por pies



Buezca.

derechos y travesaños para sujetarlo al terreno. Después todo este artificio se llena de capas de cantos y zarzas, operación conocida con el nombre de «cargar las burras». Ampolla formada en la palma de la mano por el roce de las herramientas.

burro. m. Caballete compuesto de dos brazos formando ángulo y varios travesaños para sostener un tablón o madero horizontal, usado por los albañiles y canteros para servir de andamio.



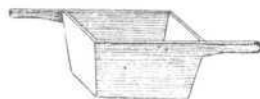
cabralla. f. Reñón de la cabra.
 capras. f. f. en pl. Biceps de la misma raíz. *capras* segun...
 : las capras.

C

- caballete.** m. Alb. Extremo o parte más alta de una cerca de piedra, en la cual se colocan zarzas, trozos de vidrio, etc., para mayor resguardo de la heredad, casa, etc., que cierra.
- cabañero-ra.** m. y f. Persona que vive o reside en la cabaña. «Los de la laguna de Santo Adrián, que eran cabañeros del dicho Monasterio (el famoso de San Pedro de Montes), et que vivían et moraban en lo que tenían del...» Sentencia dada por Alfonso XI en 1315.
- cabestrillo.** m. Correa para sujetar la cabeza de las caballerías.
- cabestro.** m. Pieza empalmada al timón del arado cuando aquél se rompe. fr. fam. «Echar el cabestro», convite que por primera vez se da a los obreros la noche anterior de ir a trabajar.
- cabeyón.** m. Clavija de hierro que sirve para sujetar el arado a la trasga. (Iguña.)
- cabezal.** m. Carp. Madero empleado en un aserradero para sujetar el roldo. Se suelen emplear dos con este objeto; uno fijo y otro suelto: el primero se sujeta al taller de aserrar por los extremos, y a él se fija el roldo por medio de dos o tres garfios; el segundo va colocado en la parte anterior y sirve para sostener el roldo.
- cabezo.** m. Pieza del arado que une la esteva con la reja. V. APILLADERO.
- cabezorro.** Arq. Pieza de madera, con ornamentación o sin ella, colocada en la parte superior de un pie derecho y que hace el oficio de capitel.
- cabezuela.** f. dim. de cabeza. Cabezorro.
- cabicha.** f. Cabeyón. (Páramo del Sil, Sobreda, etc.)
- cabillón.** m. Cabeyón. (Toreno, Cubillos del Sil, etc.)
- cabión.** m. Cabeyón. (Folgo de la Rivera, Molinaseca, etc.)
- caborco.** m. Barranco profundo.
- cabra.** f. Artesilla de madera que los albañiles emplean para transportar al hombro o a mano el mortero o argamasa.



Cabra.



Cabra.

cabrada. f. Rebaño de cabras.

cabras. U. f. en pl. Dícese de la mies mala. «Estuvo segando todo el día cabras.»

- cabrita.** f. Mango posterior de la sierra abrazadera.
- cabuerco-ca.** m. y f. Caborco. «Íten hordenaron y mandaron que el campo que está debaxo de la llama de la luz asta el cabuerco y azia folgoso y del camino para arriba, no se rompa...» Hordenanzas, etc. Cap. 46. (Rimor, Molinaseca, etc.)
- cacha.** f. Nalga. Cayado, 1.^a acep. pl. Las hojas del cogollo del repollo. Se dice en Molinaseca y otros muchos pueblos.
- cachapo.** m. Vaso de cuerno de buey que usa el segador de guadaña para llevar la piedra de afilar esta herramienta. (Igüña, Folgoso de la Rivera, etc.)
- cachelada.** f. Comida compuesta de cachelos. (Bierzo Alto.)
- cachelo.** U. m. en pl. Trozos grandes de patatas, cocidos y sazonados: «cachelos con bacalao». Es muy usado este término en todo el Bierzo.
- cachete.** m. «A cachete», adv. fig. y fam. que significa en el juego de bolos el arte de arrojar o lanzar la bola de lado. Empléase con el verbo tirar: «tirar a cachete.» U. esta exp. en Molinaseca y otros pueblos.
- cacho.** U. m. en pl. Pedazos pequeños de patata, destinados para la siembra. Ensalada de patatas cocidas. «Hoy comí cachos».
- cachola.** f. y fam. Cabeza.
- cachonada.** f. Cachón, 2.^a acep.
- cachondearse.** r. fig. y fam. Aplícase a los mozos cuando se manosean y retozan deshonestamente.
- cachondo-da.** adj. fig. y fam. Presumido, guapo, sin deshonestidad. «Ayer iba Juan muy cachondo a la fiesta de Onamio». «Mujer cachonda.»
- cachopa.** f. Casco del buey.
- cachopo.** m. Cachapo. Agr. «Ingertar a cachopo», fr. con la cual se expresa el modo de injertar de canutillo. (Molinaseca.)
- cachucha.** f. Cabeza de puerco salada y curada al humo.
- cadernarte.** m. Pared en que se apoya la fragua de las herrerías antiguas.
- caída.** U. f. en pl. Vísceras del ganado.
- calambria.** f. Calambre.
- calamón.** m. Palo largo y de regular grueso que, unido por un extremo al yugo y por el otro al trillo, sirve para arrastrar éste.
- calamustear.** n. Aplícase a las plantas cuando se ponen lacias y mustias. U. t. c. r. «Si no llueve, las hortalizas vanse a calamustear».
- calamustias.** adj. Aplícase a las castañas cuando comienzan a secarse. «Las castañas están calamustias».
- calar.** a. Echar el caldo hirviendo en las sopas.
- calcetar.** a. Hacer calceta, media o cualquiera otra prenda de punto.
- caldeiro.** m. Caldero. Se dice en las aldeas del Bierzo Alto, en Toral de Merayo, Toreno, Fresnedo, etc.
- calderón.** m. aum. de caldera. fam., Infierno. «Calla, rapaz, que si no vas a ir al calderón».
- caldo.** m. Potaje de verduras y legumbres, aderezado, en las casas pudientes, con chorizo, jamón o un pedazo de lacón.

- calmao-da.** adj. Dícese de lo que está en calma. «El día está calmao, y no podemos limpiar». Fam., aplícase a la persona cachazuda, tranquila: «Juan es hombre muy calmao.»
- calmudo-da.** adj. Calmoso.
- calostrar.** a. Coagular. «La leche se va a calostrar.» U. t. c. r.
- calvera.** f. Roca cubierta con ligera capa de tierra, que dificulta la cava y labor del arado.
- calle.** f. Espacio entre dos vallados o anchura entre dos riscos en el sentido de la plantación. «Correr la calle o esmaltar», fr. con la que se expresa la acción de cavar ese espacio. La calle proporciona tierra para cubrir el vallado anterior, y, en ella, se forma el vallado siguiente. Su anchura depende de la distancia a que se colocan los chantones.
- callejo.** m. despect. de calleja.
- callo.** m. Herradura que se clava en la pezuña de los bueyes.
- camada.** f. Montón de frutas en el árbol. «Buena camada de higos tiene esa higal, esa caña, etc.».
- camandulada.** U. gen. en pl. f. y fam. Gracias, embustes y picardías del camandulero. «Eso que cuentas es una camandulada». «No vengas con camanduladas».
- camareta.** f. Sotechado para guardar la hierba. En algunos pueblos de la merindad de la Somoza se recoge en ella la familia menuda.
- camba.** f. Cada una de las piezas extremas de la rueda del carro del país. Tronco o rama de encina. «Iten hordenaron y mandaron que el enzinal del honbrón no se labre ni corte ningún pie de enzina, pena de una cántara de bino para el concexo, sino tan solamente que si algún vezino tuviere necesidad de alguna cambia para sí, la pueda cortar sin pena alguna...» Hordenanzas, etc. Cap. 6. Se usa aún este término en varios pueblos. V. ATINJE.
- cambera.** f. Pieza formada de un tablero horizontal provista de garfios o clavos en su cara interior para colgar carne, jamones, chorizos, etc., y la cual se suspende en la bodega, a fin de preservar esos comestibles de los roedores.
- cambo.** m. Pequeña vara terminada en uno de sus extremos en forma de horquilla, que sirve para meter por una de sus puntas la cabeza de las truchas o peces y llevarlas así. «Un cambo de truchas o peces», conjunto de los que penden del cambo. «Buen cambo de truchas llevas», conjunto de carne de cerdo curada, colgada de la cambera para su conservación.
- camella.** f. Gamella, 1.^a acep.
- camellazo.** m. Movimiento o sacudida bruscos, de abajo arriba, que dan los bueyes cuando están uncidos.
- camiño.** m. Camino.
- camlsa.** f. «Camisas donde no hay lino y borrachos donde no hay vino», ref. con el que se advierte que en los sitios donde se cosechan lino y vino, no es donde mejores ropas hay ni mejor vino se bebe.
- campanilla.** U. f. en pl. fam. Orgullo, vanidad, presunción. «Juan tiene ahora muchas campanillas». Planta de la familia de las liliáceas que

«...» florece en abril y mayo en los prados y lugares húmedos. Su nombre técnico, *Fritillaria Meleagris*, L.

campano. m. Cencerro, esquila.

campar. n. Crecer, i.^a acep. «La hortelana (planta) campa mucho y haila que arrancar».

campear. n. fam. Dominar, imperar. «Ahora el tío Ramón campea mucho».

campo. m. Agr. Sitio destinado en la era para diferentes faenas; maja, trilla, etc. «Tienes este año mucho campo para majar».

campusino-na. adj. Natural de Campo. U. t. c. s. Perteneciente a este pueblo del partido de Ponferrada.

camueso. U. f. en pl. Cada uno de los cuatro salientes en forma de cono que presenta el yugo en los extremos exteriores de la game-lla; los centrales sirven para impedir que el sobeco o el mediano se corran hacia los lados y los bueyes lleven equidistante el tiro, y los extremos, para sujetar los bueyes al yugo e impedir que los cornales se salgan.

canaleja. f. Pieza de madera, acanalada, situada debajo de la trimoya, que sirve para regular la caída del grano desde aquella a la rueda del molino. Por un lado, dos cuerdas la unen al banquillo en donde está asentada la trimoya, y, por el otro, a una cuerda sujeta a un tornillo que le obliga a estar tensa.

cancillo. m. Parihuela, i.^a acep.

candaja. ad. fam. Mujer chismosa, corretona, ligera. «Buena candaja está Juana».

candajón-na. adj. fam. Correntón, visitero.

canga. f. Uncir los bueyes por el pescuezo. «En este pueblo uñimos los bueys a la canga».

canilla. f. Brocal de madera o asta unido al cuello de la bota, por donde se bebe y echa el vino.

cansón-na. adj. fam. Pesado, molesto. «Juan es tan cansón que aburre».

cantador-ra. adj. Cantor. U. t. c. s. Se da por ant. en el Diccionario de la Academia Española.

cantar. a. Rechinar y sonar las ruedas del carro del país cuando se mueve.

«Si quieres que el carro cante,
úntalo con sal de higuera,
verás como el carro canta
y las ruedas se menean.»

(Canción popular).

cantazo. m. «A cantazo», fr. fig. y fam. empleada en el juego de bolos para significar una de las maneras de arrojar o lanzar la bola. U. con el verbo tirar. «Tirar a cantazo». (Molinaseca, Los Barrios, Riego, etc.)

cantear. a. Poner cantiaños.

- cantiago**. m. Brote maderable de los árboles, principalmente del castaño bravo.
- cantil**. m. Máquina o instrumento que se emplea para machihembrar. «Cantil de piso», cuando la tabla se usa para pavimento de las habitaciones. «De lucido», cuando son para los techos. «De chillar», cuando son para cajones, cajas sencillas, etc.
- canto**. m. «A canto seco», fr. aplicada en la albañilería para indicar la construcción de una pared de piedra sin argamasa o mortero.
- cantrojal**. m. Sitio en donde abundan los cantrojos.
- cantrojo**. m. Cantueso. (Ponferrada, Campo, etc.)
- cantruejo**. m. Cantrojo.
- cantudas**. U. f. en pl. Almorta o muela. (Folgozo de la Rivera.)
- canzorriño**. m. Carp. Can, 6.^a acep. «El corredor tiene buenos canzorriños».
- caña**. f. Rama, 1.^a acep.
- cañado-da**. m. y f. Medida usada en el Bierzo, equivalente a ocho cuartillos: «... cualquier persona deste lugar y préstamo que se allare cortando madera en esta jurisdicción pague un cañado de vino por cada vez ...» Hordenanzas, etc. Cap. 27. «Iten hordenaron y mandaron que cualquier persona que estando en concexo y desonrrare a otro vezino o dixere palabra descortes, pague por cada vez y por cada palabra dos cañadas de vino para el concexo ...» *Ibíd.* Cap. 30.
- cañamón**. U. m. en pl. Cañón. Pluma del ave recién nacida. Rastrojo o caña de los cercales. «Tiene poco cañamón». «Esta tierra está de cañamón», fr. con la que se expresa que está de rastrojo.
- cañeiro**. m. Cesto grande de boca ancha que los pescaderos llevan para pescar en el cañal (2.^a acep.)
- cañiza**. f. Tejido de varas y mimbres colocado en la parte anterior y posterior del carro, que, en unión de los cañizos, forman una caja que sirve para meter dentro abono, arena y otras cosas que puede llevar el carro.
- cañizada**. f. Conjunto de cañizas. «Buena cañizada de patatas».
- cañizo**. m. Cañizas colocadas en los costados del carro.
- cañón**. m. Rama gruesa de un árbol.
- cañueto**. m. Carbón de roble o encina. (Comarca de Igüña.)
- capa**. f. Sartén.
- cáparo**. m. Corzo. «El mieu fiyo viou un cáparo». (Tejedas.)
- capelluda**. f. Terredriega. (Ponferrada.)
- capitolo**. m. Capítulo. (Bierzo Alto.)
- capitón**. m. Vuelta, voltereta. «El carro fué dando capitones hasta el río».
- capote**. adj. Aplícase al color del pelo de los animales. «Esos bueyes tienen mal capote».
- caracolada**. f. Guiso de caracoles. Merienda en la cual entra como plato principal, o como pretexto, el guiso de caracoles.

Caracoles con cuernos
es mi comida;

una caracolada
me da la vida.

(Canción popular).

caramañol-la. adj. fam. Persona alocada. U. t. c. s. F. Vasija con pitón para beber. «Beber a caramañola», fr. con la que se expresa el acto de beber a chorro.

carambanera. f. Sitio o terreno helado o hecho carámbano. «El camino está lleno de carambaneras». (Onamio.)

caravelote. m. Persona que hace de gracioso en el festejo de la danza. Toman parte, en la de Molinaseca, ocho danzantes, un joven vestido de mujer, el caravelote y el tamborilero. Este guía el baile. Se ejecuta en dos filas de a cuatro, avanzando y retrocediendo y dando vueltas y saltos al terminar cada tonada musical. Figuran también, como partes de la danza, el juego de palos, banderas y cintas. Durante todos ellos, el joven vestido de mujer baila, irrita al caravelote que le persigue, así como a los chicuelos que, en gran número, presencian el festejo.

cárcele. f. Cárcel. (Bierzo Alto.)

carnazón. f. Pulpa de la uva. «La uva de este puesto es toda carnazón». Ubre de los animales cuando es grande y da poca leche. Carne viciosa de las heridas. Trozo de carne envenenada que se pone como cebo a los animales dañinos.

carne. f. «Carne en calceta, que la coma el que la meta», ref. que advierte que por las porquerías que algunas veces llevan los embutidos solamente se deben comer éstos cuando se conoce la procedencia.

carnerero. m. Persona que se dedica al negocio de carneros.

caronjo. m. Carcoma, 1.^a acep.

carpanta. f. Borrachera.

carpaza. f. Acedera, planta perenne de la familia de los poligonáceas.

carqueisa. f. Carquexia.

carqueisal. m. Sitio o monte poblado de carquexias.

carueza. adj. Agr. V. MANZANA CARUEZA. Aplícase también al árbol que la produce en Molinaseca y otros pueblos.

carunjoso-sa. adj. Carcomiento, podredura. «Las manzanas de ese árbol están carunjosas».

carracho. m. Garrapata, 1.^a acep.

carraina. f. Vara de la vid con muchos racimos. Aplícase también a las ramas de los árboles cuando están cargados de fruto.

carranca. f. Collar que se pone al pescuezo del perro para su defensa.

carrancheta. U. f. en pl. Llevar a las espaldas. Aplícase a la mujer cuando monta a caballo como el hombre. «Esa mujer va a las carranchetas».

carrapucho. m. Cada uno de los dos palos que sirven, cuando se construyen las cubas, para comprimir los lunetes mientras se pone y ajusta el árbol.

carraquillo. m. (Voz onomatopéyica.) Cilindro dentado unido al ex-

- tremo superior del árbol del rodezno y que por el movimiento de rotación de este mueve la canaleja, produciendo un ruido semejante al de la carraca. Carraca.
- carreiro.** m. Senda, vereda, camino malo. (Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.)
- carreirón.** m. Camino que va hondo.
- carrera.** f. Serie o fila de granos de la espiga. «Esta espiga tiene seis carreras».
- carretón.** m. Carro grande con cuatro ruedas pequeñas, que se empleó mucho en el Bierzo para transportar grandes masas.
- carriello.** Carrillo. Se emplea este término en lugares de la montaña del Bierzo Alto y se ve en el Códice del Marqués de Malpica, 2, 109, var. 18.
- carrillada.** f. Bofetón. (Folgosos de la Rivera.) En el Diccionario de la Academia Española figura como ant.
- carrillas.** U. f. en pl. Juego de niños que consiste en poner en el suelo y en fila varios grupos de tres almendras, nueces o castañas, formando un triángulo encima del cual se coloca otra de aquéllas. El jugador, desde la distancia de dos o tres metros, tira a derribar la que está encima, y gana si lo consigue. En el juego alternan todos los niños.
- carrillo.** m. Conjunto de tres o cuatro manojos de mies. (Molinaseca, Folgosos de la Rivera, etc.)
- carriza.** f. Junco.
- carrozo.** m. Caborco.
- casa.** f. «El que quiera tener rica la casa ha de comer moreno el pan que amasa», ref. que enseña que para ahorrar algo hay que privarse de regalos.
- casca.** f. Corteza de la encina y roble, la cual se usa como curtiente. «Ir a la casca», fr. con la que se expresa el acto de marchar al monte a recogerla. Para esta operación, en muchos pueblos bercianos se tocaba a concejo y acudían los vecinos a extraerla, después se vendía o repartía, atendándose con su producto necesidades particulares o del común. Como abundaba en los pueblos de la montaña, constituía un importante ingreso para todos ellos.
- cascaleiro.** m. Terreno lleno de cascajo. (Molinaseca)
- cascarilla.** f. Grana y hollejo de la uva.
- cascón.** adj. Aplícase al vino cocido en la madre y que tiene mucho taino. «Es muy cascón el vino de esta cuba».
- casería.** f. Casa o conjunto de casas de un lugar o puebló. «Tenemos que pagar mucha contribución de la casería». (Castrillo del Monte.)
- casquero.** m. Pieza extrema de un roldo, que por ser defectuosa no se puede escuadrar.
- castañero.** m. Lugar destinado a guardar castañas. (Folgosos del Monte, Castrillo del Monte.)
- castiello.** m. Castillo. U. este término en los lugares de la montaña.
- castillo.** m. Pila de tablas, colocadas ordenadamente, formando torre.

- castronada.** f. Manada de ganado cabrío.
- cata.** f. Se aplica al perro principalmente cuando mira y busca cuidadosamente alguna cosa. «¡Cata!, ¡cata! la muerta», fr. fig. y fam. empleada por el cazador para excitar al perro a que busque la pieza y la traiga.
- catar.** a. Coger, agarrar. Despiojar, 1.^a acep. (Igüeña.)
- cautivar.** a. Propensión de enfermedad en las personas. «Al tío Emilio le cautiva mucho el reuma». Aplícase, asimismo, a las plantas. «A mi viña le cautiva mucho el oídio». Y en las tierras de labor, a ser invadidas por plantas parásitas. «A esta tierra le cautivó siempre la grama.»
- cavadero.** m. Terreno para cavar. «Las viñas están en buen cavadero».
- cavial.** m. Cada uno de los tres o cuatro agujeros que lleva el timón del arado en su parte anterior, que sirven para unir éste al yugo y aumentar o disminuir el tiro. V. APILLADERO.
- cazcarra.** f. Excremento adherido a la lana de las ovejas. Costra que queda en la masera procedente de la masa de la harina.
- cazmorro-rra.** adj. fam. Testarudo. Persona que tiene grande la cabeza. M. Pedazo irregular que sobresale de una cosa y que por afearla o serle inútil se le corta. «Quita ese cazmorro a la viga, que está sobrando».
- cebadero.** m. En la antigua arriería se designaba con esta palabra al macho destinado en las recuas a llevar el pienso para el ganado y transportar al dueño. Empléase aún en pueblos del camino francés y maragatería, y se ve en este pasaje del Códice de Murcia, 159, l. 6. «E si por ventura avinier, quel sennor de la cibdad, o su cebadero, o por que la non an, o por su negligencia non quisieren dar la cebada, todos aquellos a que la non dan lo deven demandar de so uno al sennor de la hueste». «Si llueve en febrero, buen cebadero», ref. con el que se indica que puede esperarse buena cosecha de cebada si las lluvias de febrero caen abundantes sobre este cereal. (Molinaseca.)
- cebar.** a. Se aplica a las truchas cuando pican mucho el cebo. «Hoy las truchas se ceban bien».
- cebollal.** m. Cebollar. (Foloso del Monte.)
- cebollón-na.** adj. Animal flojo y de escasa pujanza. Fam. Persona de pocos bríos. «Juan es muy cebollón».
- cedo.** adv. fam. Luego, presto, al instante. Se emplea mucho en los lugares de la montaña y figura como ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- ceja.** f. Saliente de roca que puede servir de abrigo.
- ceño.** m. En las caballerías, la unión de la pata con el casco.
- cepo.** m. Madero grueso y redondo empleado en las carnicerías para partir los huesos. Fam. y despect. Persona bruta. «Juan es un cepo».
- ceranda.** f. Zaranda, 1.^a acep. Criba con agujeros de cuatro a seis milímetros de diámetro empleada para limpiar los garbanzos, separando

- los grandes de los pequeños. Se usa esta voz en casi todo el Bierzo Alto.
- cereixa.** f. Cereza. (Toreno, Cubillos del Sil, Páramo del Sil, Sorbeda, etcétera.)
- cereixal.** m. Cerezal.
- cereño.** adj. Aplícase a los cereales cuando empiezan a tomar el color propio de la madurez. (Bierzo Alto.)
- cereza.** f. «De las cerezas a los nabos, bien lo pasamos; pero, de los nabos a las cerezas, siempre hay quejas», ref. que enseña que desde el mes de junio, época de las cerezas, hasta el de noviembre, en que se siembran los nabos, todo es abundancia, porque entre esos meses se recogen los cereales, las legumbres y frutas y se hace la vendimia, y, en cambio, en el período siguiente, con el invierno, todo escasea. (Molinaseca.)
- cernada.** f. Ceniza.
- cernadero.** m. Comprador de ceniza. Este producto es muy estimado en la región como abono de pradera, y para el viñado —mezclado con azufre—, para combatir el órdio, y en las huertas, para quitar el pulgón que ataca a las hortalizas y otras plantas.
- cernidero.** m. Aplícase al cavadero bueno. «Tu viña es un cernidero que recava bien».
- cerra.** U. f. en pl. Fleco compuesto de cordoncillos gruesos terminados en bolas y colgantes de las mullidas (frontiles), que sirven para evitar que las moscas principalmente piquen a los bueyes en los ojos.
- cerradura.** f. Cercado. «Iten hordenaron y mandaron que qualquier persona deste lugar y préstamo que cortare alguna zerradura para zerrar su tierra o prado o llama o huerta, sea quatro passadas desviadas de la zerradura...» Hordenanzas, etc.
- cerrajina.** f. Destrozo. «Buena cerrajina hizo ayer el lobo en el hato del tío Enrique».
- cerro.** m. La tierra levantada entre dos surcos. Vendaje para poner en una disolución o rotura de un miembro, valiéndose de un emplasto compuesto de claras de huevo batidas y unas hilas de lino y estopa. «Echar un cerro», fr. con la que se expresa la acción de poner ese vendaje sobre el miembro lesionado.
- certedumbre.** f. Certidumbre. (Bierzo Alto.)
- cerullo.** m. Excremento. Sustancia de una cosa al despachurrarse ésta. Aplícase principalmente a las frutas.
- cesta.** f. «De lo que no cuesta, llena la cesta», exp. fam. que advierte que hay que aprovecharse de las cosas cuando no cuestan nada.
- ciélago.** m. Lugar o paraje lleno de cieno o pantano. (San Cristóbal de Valdeusa.)
- cierna.** f. La madera más próxima a la médula o corazón del árbol.
- cierne.** m. Flor de los cereales.
- cierro.** m. Valla de tierra o piedra para cercar una finca.
- cildueño.** adj. Se aplica a los cereales que no están sazonados, que tienen o van tomando el color amarillo.

cilleiro. m. Montón pequeño de fruta para madurar, oculto entre grano o paja.

cillero. m. Cilleiro.

cimada. f. El sitio más alto de los montes, cerros o collados. La parte superior de cualquiera. La copa del árbol. La cimada del chopo en Molinaseca y sus anejos de la montaña. La última significación tuvo este término en castellano antiguo:

«Ya eran, Deo gracias, las vírgenes ribadas
eran de la columpna en somo aplanadas,
vieron un buen árbol, cimas bien compassadas,
que de diversas flores estaban bien pobladas.»

(*Berceo: S. Or. 43.*)

cimbrar. a. fam. Mover las ramas del árbol. Se dice de las personas cuando al andar o bailar se mueven mucho. «Bien se cimbran Pedro y Juana».

cimbrio. m. Cumbre. «El cimbrío de la Escrita». «Los cazadores subieron por el abesedo al cimbrío de las Cembas». (Paradasolana, Molinaseca).

cimiterio. m. Cementerio. (Molinaseca y otros lugares).

cimón. m. Tallo del nabo.

cincocientos-as. adj. Quinientos. «Voy a buscar a la feria cincocientos de pimientos».

cintas. U. f. en pl. Convite o agasajo que paga el mozo forastero cuando se casa en el pueblo. «Pagar las cintas», fr. con la que se expresa el acto de dar a los mozos una cantidad que pase de cinco duros.

cinto. adj. Ciento. (Las Tejadas, Folgoso del Monte, etc.).

ciruel. m. Sapo. (Molinaseca).

ciscar. a. fam. Aplícase a las personas poco reservadas, indiscretas, que cuentan lo que oyen. «Ya lo ciscó todo ese rapaz».

cismar. a. fam. Sembrar cizaña.

citote. m. fam. Cuentista indiscreto. «Pedro es un citote».

clás. f. Clase. «El jato es de buena clás».

clavelina. f. Clavellina. Variedad del clavel común. (Molinaseca.)

«Claveles y clavelinas
tiene mi dama en el huerto;
claveles y clavelinas,
clavelinas más de un ciento.»

(*Cantar popular.*)

cobierto-ta. p. p. irreg. de cubrir, cubierto. «Vino cobierto», aquel vino que está muy tinto. Vino poco cobierto, aquel vino que es clarete. (Barrios de Salas, Molinaseca y otros.)

coca. f. Lombriz de tierra. Del orden de los Abranquios y grupo Anélicos. (*Lumbricus terrestris.*)

cocha. f. Hembra del puerco. Adj. fig. y fam., persona sucia y desaseada,

- cochanflón-na.** adj. fam. Persona que hace mal su oficio o labor.
- cochiello.** m. Cuchillo. Se usa en los lugares de la montaña.
- cocho.** m. Puerco. adj. fig. y fam. Persona sucia y desaseada. Aplícase también al trabajo mal hecho. «Eso está muy cocho».
- codición.** f. Pieza de madera colocada en el centro y parte inferior de la pértiga del carro del país, que sirve para introducir en ella las trincheras entre las cuales gira el eje. V. ARREJAS.
- cogedor.** m. Palo largo con pequeños peldaños que se usa para coger la fruta de los árboles. Colmena pequeña para coger los emjambres. Se emplean en Molinaseca y otros pueblos.
- cogolmar.** a. Acogolmar. (Folgo de la Rivera).
- cogollo.** m. Trozos de espigas que quedan en el grano después de limpio y los cuales se separan con la criba. «Este pan tiene mucho cogollo».
- cogüelmo.** m. Colmo de grano que rebasa la medida. Exceso de medida. El pan se mide a rasero; las bellotas, nueces, castañas, etc., a cogüelmo. (Bierzo Alto).
- coidado.** p. p. de Coidar. Cuidado. U. t. c. s. (Acebo, Riego y otros lugares de la montaña).
- coidar.** a. Cuidar. (Acebo, Paradasolana, etc.).
- col.** Contracción de la prep. con y el artículo el. Con el «... de entrar a pacer col ganado o bezera del dicho lugar...» Pleito entre la villa de Bembibre y el conde don Alonso Enríquez de Guzmán. Año de 1494. Archivo Municipal de Ponferrada.
- coladera.** f. Fregadero.
- colambre.** f. Corambre. (Folgo de la Rivera).
- colina.** f. Simiente de coles en el semillero y después de trasplantadas. «Colina chantera», la pequeña que no sirve para trasplantar y que se pone en un surco para que se desarrolle y pueda utilizarse.
- colpa.** f. Culpa. U. aún entre la gente de la montaña.
- columbeo.** m. Acción o efecto de columpiarse.
- columbiarse.** r. Columpiarse.
- columbio.** m. Columpio.
- comejal.** m. Extremos de los sacos, alforjas y otros receptáculos semejantes. Porción de tierra de labor que se ha dejado por cultivar. «Quedóme un comejal por segar». Esquina de una heredad. «Comejal de arriba, de abajo, de la derecha», etc.; expr. para indicar el sitio donde se encuentra.
- comel.** Contracción de como y el. Dícese en el Bierzo Alto y se encuentra en el Códice del Marqués de Malpica, 2, 121, var. 6.
- comenencia.** f. Conveniencia. (Molinaseca y otros lugares).
- comidera.** f. Mujer encargada de llevar la comida al obrero cuando está en el campo. «Vinieron dos comideras». (Molinaseca).
- comisquear.** a. Comer poco y a menudo. Comiscar. Comer desganaadamente o teniendo inapetencia. Comer a deshoras.
- compaginar.** a. Igualar los bienes hereditarios y cualesquiera otra cosa que se ha de repartir. Desconformidad. «No compagina el vestido

de María con las galochas que lleva». «No compaginaron Pedro y Juan después de tanto discutir».

compango. m. Ración de carne, pescado, etc., que el obrero lleva al campo para almorzar o merendar.

compaña. f. Compañía. «Siempre andan en compañía». U. mucho en los pueblos de la montaña.

comparante. adj. Parecido, semejante.

complimiento. m. Cumplimiento. (Molinaseca y anejos de la montaña).

complisión. f. Complejión, 7.^a acep. «Juan tiene buena complisión». (Molinaseca y otros pueblos).

comunero-ra. adj. Colindante, aplicado a una persona. «¿Qué colindante tienes con tu finca? Tengo a Juan, que es buen comunero». Individuo que forma parte de un pago, ya de riego o de labranza. «Fueron todos los comuneros a echar el agua». Vecinos del pueblo convocados en concejo abierto. «Todos los comuneros salieron a arreglar el camino de Riego».

concejo. m. Prestación personal colectiva impuesta por el Ayuntamiento a los habitantes del término, y por las juntas vecinales a los del pueblo para trabajos y ejecución de obras públicas. «Juntar a concejo», el que se tiene, convocando a él a los que deben constituirle. En el viejo préstamo de Tabladillo era obligación del procurador o procuradores del mismo convocar el concejo, para lo cual salían a la campaña y daban tres campanadas al anochecer (a boca de noche), para que los vecinos del lugar no se ausentaran por la mañana hasta después de celebrarse aquél, y al amanecer volvían a dar otras tres badalladas. Al vecino que no asistía o no llegaba a tiempo se le prendaba con un real. En Molinaseca y otros pueblos, para convocar a concejo tienen un toque especial, después del cual los vecinos acuden para tomar parte en los asuntos que el concejo acuerde.

conchal. m. y f. Nogal. (Molinaseca, Cubillos del Sil, etc).

concho. m. Nuez.

confondido. p. p. del v. confundir, confundido. (Riego, el Acebo y otros lugares).

conjo. m. Nuez. (Paradasolana, Castrillo del Monte, Folgoso de la Rivera, etc).

conmieu. Conmigo. «¿Te quíes comparar conmieu?» (Castrillo, Paradasolana, etc.).

conseio. m. Consejo. Dícese en pueblos de la montaña.

consintimiento. m. Consentimiento. (Molinaseca.)

contrapeao-da. p. p. Colocado en direcciones contrarias. Por ej.: el mango de un cuchillo con la hoja del otro.

contrapear. a. Disposición de las cosas en direcciones contrarias.

coquera. f. Herida con cocos, principalmente en las ovejas y cabras.

cordear. a. Operación de marcar a cordel los roldos para señalar la dirección en que debe llevarse la sierra.

- corderico**. dim. de cordero. «Por los Santos, cordericos blancos, y por San Andrés, cordericos tres», exp. usada en Molinaseca y otros pueblos de este Ayuntamiento para significar que por el tiempo de Todos los Santos comienza a parir el ganado lanar, y por San Andrés, abundan las crías.
- corla**. f. Aro o abrazadera de hierro. (Igtieña).
- cornija**. f. Oveja que tiene cuernos. (Molinaseca).
- cornixa**. f. Cornija. (Folgosos del Monte).
- correya**. f. Correa.
- corrillo**. m. Pocilga. Se emplea mucho en varios lugares.
- corriza**. f. Mimbres retorcida que se usa para otras varias cosas. Tallo erguido de las habas y otras plantas. (Barrios, Molinaseca, etc.).
- corro**. m. Juego con que se divierten los mozos y mozas durante la cuaresma en algunos pueblos bercianos. Consiste en cogerse de las manos unos y otros alternativamente, formar cerco y dar vueltas cantando alrededor. En el interior del cerco está colocada una pareja que canta como las demás, la cual, al terminar el canto, elige a otra del corro, que pasa al interior de él, ocupando aquella el puesto de ésta y repitiéndose la diversión hasta que se quiera.
- corruyuela**. f. Correchuela; mata de la familia de las convolvuláceas, empleada como vulneraria.
- corte**. m. Vin. Operación hecha en el pie del lagar, que consiste en separar una estrecha masa de uvas alrededor para echarla encima y estrujarla nuevamente. A un pie pueden dársele tres o cuatro cortes, y otros tantos a la deshecha. Se usa este término en muchos pueblos.
- corte**. f. Pocilga.
- cortezo**. m. Rebanada de pan. «Párteme un cortezo de pan».
- cortina**. f. Agr. Tierra pequeña de regadío.
- corvao-da**. adj. Aplícase a lo que está corvo y torcido.
- corza**. f. Tablado de madera, provisto de una cadena de hierro en uno de sus lados, que sirve para transportar grandes piedras.
- corza**. f. Horqueta. (Onamio).
- coscarin**. m. Chicharrón, 1.^a acep.
- coscas**. U. f. en pl. Cosquillas, 1.^a acep.
- coscurro**. m. Rebojo.
- cosecha**. f. Conjunto de granos contenidos en el huelgo central de la rueda volandera que quedan por moler. «Echar el pan a buena cosecha», fr. con la que se da a entender que se quiere moler el grano después de haberse molido otro de igual o superior calidad.
- costiecha**. f. Costilla, 1.^a acep. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- costilla**. U. f. en pl. Salientes de terrones, raíces y malezas que quedan en el talud exterior del vallado y los cuales rozan los cavadores de la cuadrilla.
- costitución**. f. Constitución. Se dice este término en varios pueblos.
- cotidiano-na**. adj. fam. Puntual. «No hay hombre más cotidiano para el concejo que el tío Andrés». (Molinaseca).

coto-ta. adj. Término o heredad acotados. «Iten mandaron que desde hoy esté cota y de fessa la debessa de fon del azebo del sendero de la tierra que va por arriba de la tierra de...» *Hordeñanzas*, etc.

cotorrón-na. adj. fam. Charlatán.

cotra. f. fam. Suciedad, porquería. «El rapaz está lleno de cotra». (Molinaseca).

cotrosa. Pájaro pequeño, gordo, que vive en el valle berciano.

cotroso-sa. adj. fam. Puerco, sucio. «Ese chico está muy cotroso; es muy cotroso». (Bierzo Alto).

coyer. a. Coger. Se usa esta palabra en pueblos de la montaña.

coyunta. f. fig. Unión. «A coyunta», fr. adv., a medias, en compañía. (Molinaseca y pueblos anejos).

¡coyro! interj. con que se denota enfado o extrañeza.

cribo. m. Criba con agujeros mayores que los de ésta y menores que los de la ceranda.

crier. a. Creer. (Bierzo Alto).

cruz. f. «Por la Cruz (3 de mayo), la buena viña reluz», fr. fam. con la cual los labradores expresan que las viñas plantadas en buenos terrenos y bien labrados vegetan prontamente, y por ese tiempo, a pesar de ser temprano, ya se ve la vegetación a distancia.

cuaco-ca. adj. Pedorrero. U. t. c. s. (Folgozo de la Rivera).

cualesquequier. pron. indet. pl. de cualquiera. (Molinaseca.)

cualquiera. pron. indet. Cualquiera.

cualquiere. pron. indet. Cualquiera.

cualquisiere. pron. indet. Cualquiera. «... qualquisiere de qualquier conclusión en causa criminal dos marauedis.» Pleito entre los vecinos del valle de Valdeueza y la abadía de San Pedro de Montes. Año de 1533.

cuarenta. adj. Cuarenta. (Bierzo Alto).

cuartal. m. Medida agraria usada en el Bierzo, equivalente a doce cuartillos. Se emplea para medir el trigo, centeno, cebada y algarrobas principalmente. «Cuartal de castañas», se mide rasero y equivale a treinta y dos libras, «De maíz», veintiocho libras. «De nueces», se mide acogolmado. Medida agraria equivalente a dos jornales o cuatro áreas, y de sembradura a tres jornales o seis áreas. La misma medida, que es un recipiente de madera de forma paralelepípeda, provista de un asa en una de sus caras para manejarla.

cuarteador. m. Martillo de hierro de dos cabezas y un mango de palo de acebo, fresno o roble que lo atraviesa por un ojo. Se usa para machacar las piedras grandes que se han de emplear como balasto en las carreteras, y sobre la explanación de los ferrocarriles. Cincel de acero de quince centímetros de longitud, tres de anchura y uno y medio a dos de grueso aproximadamente, que se emplea en las loseras para abrir las hojas de las pizarras. (Onamio).

cuartear. a. Agr. Cuartar.

cubertura. f. Siembra. «Terminé la cobertura». «A cobertura», exp. para significar el acto de tapar o cubrir la siembra. «Ayer fué buen día de cobertura». (Molinaseca y otros puntos).

cubierta, f. Pieza de cuero curtido o de piel de perro, de medio metro cuadrado, que sirve para cubrir la mullida y evitar que se mojen ésta y los cornales.

cubil, m. Cosa indecente y destartalada.

cubrir, a. «A cubrir», exp. empleada por los labradores para significar el acto de cubrir la simiente.

cucinilla, f. Cocinilla.

cuco, m. Voz más generalizada en el Bierzo que la de cuclillo. Es creencia que su canto, el cual cesa por San Pedro, ejerce favorables efectos en el casamiento, muerte y otras manifestaciones. Los pastores, principalmente, le preguntan, para saber los años que les faltan para casarse:

«Cuco del rey,
flor de la escoba,
¿cuántos años me das
para mi boda?»

El número de cantos es la contestación.

Contrayéndose al año de la muerte recitan la siguiente copla:

«Cuco del rey,
flor de la oliva,
¿cuántos años me das
para mi vida?»

cuchar, f. Cuchara. (Onamio).

cucharón-na, adj. fig. y fam. Aplícase a la persona curiosa y entrometida en las conversaciones principalmente. «Juan siempre fué un cucharón».

cuchiello, m. Cuchillo. Se usa en varios lugares de la montaña.

codicioso-sa, adj. Codicioso. (Bierzo Alto).

cuelmo, m. Haz que se hace con la paja del centeno juntándola por la parte de la espiga desgranada e igualándole por la parte inferior. Se venden los haces así formados a los silleros, que los dedican a hacer fundas de paja, y también se emplean por los labradores como bilortos para atar las mañizas.

cuello, m. La parte más estrecha y delgada de la nasa que separa el embudo del cuerpo en donde se apiña la pesca. V. ALA.

cuerderacho, m. Cordero. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

cuerna, f. Instrumento formado por un cuerno de buey abierto por los extremos; por el más estrecho se sopla, y por el opuesto lleva unos agujeros circulares para producir diversos sonidos, según se tapan o destapan. Es usado por los pastores.

cuervo, m. «El cuervo nace en la peña y tira para ella», exp. que sirve para significar la atracción que tiene el pueblo en donde uno nace y se cría.

- cueta.** Lomo de las herramientas, o sea la parte de la herramienta opuesta al filo. «La cueta del hacha».
- cuirapas (en).** m. adv. «En cueros». Se aplica también a las aves cuando todavía no han echado la pluma. (Molinaseca).
- cuirón.** adj. Aplícase a los pájaros cuando comienzan a plumear. «Están cuirones entodavía». (Molinaseca).
- cumbre.** f. La parte más alta del tejado.
- cumo.** adv. m. Como. U. en los lugares de las montañas de Molinaseca.
- cun.** prep. Con.
- cunca.** f. Plato de madera para comer, usado antiguamente en el Bierzo. Escudilla, usada en las bodegas para catar el vino.
- cundir.** a. Abundar. «¿Qué tal de cosecha de garbanzos?». «Pa mí cundieron mucho». Se da por ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- cunque.** conj. ilat. y adv. Conque. Es de uso frecuente en los lugares de montaña.
- cunqueiro-ra.** m. y f. Persona que hace y vende artesas, cuncas, escudillas y otros objetos de madera.
- curadoñas.** adj. For. Diligencias que hace el juez. «Sobre los juezes. Iten hordenaron y mandaron quel juez que deste lugar fuere al lugar de texedo y folgoso y tabladillo a probeyer curadoñas y hazer ynventarios y otros pleytos, ansí de pedimientos de partes como siendo hechos de ofiçio, no puedan llebar ni lleben...» Hordenanzas, etc.
- curao-da.** adj. Maduro. Que está en sazón. «Las nueces están curadas y se pueden recoger».
- curar.** Madurar. Sazonar.
- curdo-da.** adj. Borracho.
- curro-rra.** m. y f. Pato, 1.^a acep.
- carrucho.** m. Lugar pequeño y abrigado.
- custumbre.** f. Costumbre. Se dice en los lugares de la montaña.
- cutrullos.** U. m. en pl. Palitos secos para encender la lumbre. «Arrima unos cutrullines a la lumbre». Empléase este vocablo en Molinaseca y sus anejos.
- cuza.** f. y fam. Mujer indiscreta, amiga de enterarse de lo ajeno. «La tía María parece una cuza».

CH

- chabola.** f. Choza para recogerse los guardas de las viñas.
- chafulleria.** f. Chapucería.
- chafullón-na.** adj. fam. Chafallón. U. t. c. s.
- chaguazo.** m. Hierba pequeña. En general, toda mata pequeña.
- chamazo.** m. Prado que tiene agua manantial para regarse. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- chamberil.** m. Palo que sirve para colgar los cerdos después de sacrificados.
- chamiza.** f. Restos de plantas y garabullos secos, para el fuego. «Voy a apañar unas chamizas pa la lumbre».
- chamizo.** m. Vivienda sucia y mezquina. Tasca, tabernucho, casa de mala nota.
- chamozo-za.** adj. Despojo del árbol y otras plantas.
- chana.** f. Lana. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- chanclar.** n. Ruido o golpeteo que producen las galochas al andar. En el Bierzo se usa mucho este calzado, y el ruido que produce al andar es característico por las tachuelas que se le clavan en el tacón y resalto anterior. Golpeteo de las herraduras de las caballerías cuando están desclavadas en parte.
- chanquin.** m. Peldaño, escalón. (Molinaseca).
- chantarse.** r. Pararse. Apostárselas uno a otro.
- chantón.** m. Cepa de la vid en sus tres primeros años, ya sea en el vivero, ya en la viña.
- chapacuña.** f. Presa o toma de agua de un canal.
- chapin.** m. Media fuerte, de la forma de zapato, que se usa para llevar las galochas y zuecas.
- charrada.** f. Fiesta pésima y de mal gusto. Acto o diversión malos. «Eso es una charrada».
- charrasca.** f. y fam. Navaja de grandes dimensiones.
- charrería.** f. Mala acción. Charranería. «No le perdono a Juan la charrería que me hizo.»
- chato.** m. Cortadillo o vaso de vino. «Danos un chato».
- chaveta.** f. fig. y fam. Cabeza. Conocimiento. «Perdió la chaveta».
- cheirar.** a. Heder, 1.^a acep. Se dice en Molinaseca y otros pueblos.
- cheirón-na.** adj. Que cheira. U. t. c. s.

- cheite**. f. Leche, 1.^a acep. Se emplea este término en Tombrio, Ancarés, por la comarca de la Fornela y Páramo del Sil, Sorbeda, etc.
- chelao-da**. adj. Helado, 1.^a acep. (Cubillos del Sil, Toreno, Fresnedo, etcétera).
- chicho**. U. m. en pl. Picadillo de carne adobada, de cerdo, para hacer chorizos. «Hay que poner los chichos en adobo».
- chifla**. f. Flauta del tamborilero.
- chinarrazo**. m. Chinazo.
- chincar**. a. Pagar. Tocar la moneda para saber si es buena. R. fig. y fam. Jeringarse, enfadarse, fastidiarse. «Chínchate por no haber hecho lo que te mandé».
- chinglar**. a. Sonar cualquier instrumento metálico.
- chinguaniza**. f. Longaniza. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- chinguerete (a)**. A chorro. m. adv. «Beber a chinguerete». (Molinaseca).
- chino-na**. m. y f. Puerco. «Ayer parió la china seis chininos». Interj. fam. ¡China!, ¡china! Empléase para llamar a los puercos.
- chinino-na**. m. y f. Dim. de puerco.
- chirona**. f. fam. Encierro. «El maestro metiólo en la chirona».
- chiscar**. a. Echar chispas con el pedernal.
- chisquero**. m. Aparato para sacar fuego. Se compone de un canutillo de metal o madera para la mecha y de un trozo de pedernal que, herido por un eslabón de acero, produce chispas. U. mucho en el Bierzo. Mechero, 1.^a acep.
- chita**. f. fam. Aplícase a una persona de mala nota o fama. «Esa es una chita».
- chitar**. a. Guardar silencio. fr. «A chitar todos», a callarse. fr. «No me chites», no me hables.
- chito-ta**. m. y f. Perro. ¡Chito!, interj. usada para contener o espantar a este animal.
- chivo**. m. Castrón.
- choca**. f. Esquilón o cencerro que se pone en un collar de cuero a los bueyes y caballerías. En el Bierzo Alto se pone, principalmente, al ganado lanar y cabrío con objeto de que el pastor sepa el sitio en donde se encuentran esos animales.
- choclear**. Ruido producido por algún objeto que tiene un sonido semejante al de los cencerros o campanos.
- chopada**. f. Chopera, sitio poblado de chopos. (Villalibre).
- chopería**. f. Chopada. (Molinaseca).
- chorniega**. f. fam. Mujer de poco juicio. (Paradasolana).
- chorúmen**. m. Hedor que exhala el pus de una herida. Jugo de algunas plantas cuando están podridas.
- choto-ta**. m. y f. Ternero.
- chuca**. f. Cabra. ¡Chuca, aquí!, fr. empleada para llamar a este animal. Se usa en Molinaseca y otros muchos lugares.
- chueclo-cla**. adj. Clueco. «Huevo chueclo», huevo huero.
- chuirá**. f. Luria. U. este término en la comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.

- chume**, f. Lumbre, 1.^a acep. (Toreno, Cubillos del Sil, en la comarca de Páramo del Sil, Sorbeda y otros).
- chupetada**, f. Chapadura.
- chupete**, m. fam. Trago de vino cuando se bebe por bota.
- chupin**, m. Trago, 1.^a acep. «Dame un chupin».
- churrano**, m. Pedazo de carne asada.
- churrascar**, n. Quemar las cerdas del cerdo después de muerto. Se emplean para esta operación mañizas de paja. Chamuscar.
- churrasco**, m. Churrano.
- churumbo**, m. Aplícase a la fruta insípida, fig. y fam. Sosería. «La fiesta no tuvo ningún churumbo».

D

dalguno-na. adj. Alguno. «Dalgunos hombres marchan a Madrid a la salchicha». U. todavía en Riego, el Acebo, etc.

dalli. Contracc. de la prep. de y el adv. de l. allí. De allí. (Paradasolana y otros lugares).

dama. f. Mozo vestido de mujer, que hace de gracioso en la danza.

dañado-da. adj. Aplícase a personas y animales heridos o con daño. «Juan está dañado del pecho». «Sobre los ganados de fuera... que ninguna persona deste préstamo ni de fuera del no pueda meter ni meta ningún género de ganado mayor ni menor en estos concexos, sin que primero lo manifieste para que sea visto si viene sano o dañado...» Hordenanzas, etc., cap. 55. Aplícase también a los frutos y otras cosas cuando están podridos.

daquellos-llas. Contracc. de la prep. de y los prons. dem. aquellos, aquellas. De aquellos. (Tejedas, Paradasolana, etc.).

daquí. Contracc. de la prep. de y el adv. de l. aquí. De aquí. Es muy usado todavía este término y se ve en el siguiente pasaje del Códice de la Iglesia de Toledo, 160, var. 8. «... sea siervo siempre daquí (de aquí a) que el rey quisiere...»

debasa. f. Surco que sirve de lindero entre dos viñas. (San Román de Bembibre).

debesa. f. Dehesa. Se dice este término en Bembibre y otros pueblos y consta en documentos antiguos. «Sobre la corta contra los forasteros. Iten hordenaron y mandaron que qualquier persona forastera que cortare qualquier pie de rroble en la mata de las pressas y a la debessa de abajo...» Hordenanzas, etc., cap. 52.

décima. f. Derecho de diez por ciento que se pagaba al juez por diligencias y mandamientos hechos. «Sobre los derechos de los jueces. Iten hordenaron y mandaron que los jueces deste dicho lugar y préstamo, no pueda llevar ni llebe derechos de execución, sino de cada execución que hiziere quatro maravedís y esto se entienda con los vezinos del dicho concexo del azebo y préstamo, y a los vecinos de fuera pueda llevar su décima y derechos conforme al aranzel rreal...» Hordenanzas, etc., cap. 22.

deciocho. adj. Dieciocho. «Deciocho manzanas». (Molinaseca, Folgoso del Monte, etc.).

- deciséis.** adj. Dieciséis. «Deciséis reales». (Foloso del Monte, Molinaseca, etc.).
- decisiete.** adj. Diecisiete. «Decisiete bolos». (Bierzo Alto).
- declinar.** a Indicar. Significar. «La postura del sol declina que mañana hará buen tiempo». (Molinaseca, Riego, etc.).
- deda.** f. Dedo de los pies. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc.).
- deferencia.** f. Diferencia. U. aún entre la gente del pueblo.
- defeso-sa.** adj. ant. Vedado o prohibido. «Monte defesso», el que queda para el servicio del común de vecinos, sin que pueda tener aprovechamientos especiales, como cortar leña, roturarle, etc. «Debesa defesa». «... que desde oi esté cota y defessa la debessa de fon del azebo...» Hordenanzas, etc., cap. 7 t. «Majada defesa». Se da por ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- delantre.** adv. l. Delante. Se encuentra en el Códice de Murcia, 43, var. 20 y 179, l. 9: «Delantre iueces cristianos.» En algunos pueblos de la montaña es de uso frecuente anteponer el pron. pers. de 1.^a persona yo a otros pron. cuando se habla, quebrantando una conocida regla de urbanidad: Yo y Juan fuimos al monte. Y para advertir y reprender la falta, dicen: «El burro delante, pa que no se espante».
- deliriar.** n. Delirar. (Molinaseca y otros lugares).
- demógeno.** m. Demonio, 1.^a acep. (Foloso de la Rivera).
- demoño-ña.** m. y f. Demonio, 1.^a acep. «¡Demoño!, ¡demoña!», interj. fam. ¡Demonio!
- demoro.** m. Demonio. «¡Demoro!», interj. fam. ¡Diablo!
- demudao-da.** adj. fam. Alterado, desfigurado, «Juan viene de América muy demudao».
- denantes.** adv. t. Antes. Figura como ant. en el Diccionario de la Academia Española y se emplea mucho en el Bierzo Alto.
- denantias.** adv. t. Denantes.
- denguno-na.** adj. Ninguno.
- denocilla.** f. Comadreja.
- dentada.** f. Daño que se hace con los dientes. Dentellada, 1.^a y 2.^a acep.
- dentamen.** m. Dentadura.
- deprender.** a. Aprender. «Los chicos deprenden poco».
- derrenar.** a. Derrenar.
- desámen.** m. Examen.
- desaminar.** a. Examinar.
- desamorgazar.** a. Quitar las hierbas que nacen alrededor de las plantas. «Desamorgaza bien esa cepa». Cultivar los límites de la finca. «Hay que desamorgazar el desorillo».
- desapartar.** a. Apartar. «Desapártate rapaz».
- desarada.** f. Acción o efecto de deshacer y desbaratar la tierra que fué arada. Rigurosamente histórico: En Paradasolana (anejo de Molinaseca), uno de los labradores de este lugar, hace algunos años, aró equivocadamente, en vez de su finca, la de uno de sus vecinos. Por ante el juez municipal fué demandado por éste, para que aquél se la

- desarar y fué condenado a volvérsela a arar y pagar las costas del juicio.
- desbaga.** Acción de desbagar.
- desbagar.** a. Quitar o sacar a los garbanzos y castañas la vaina y brizo que les envuelve.
- desbarrar.** n. Destapar. Quitar de las lagaretas la parte de tierra que cubre el orujo para llevarlo al alambique.
- desborcillar.** a. Quitar el borde a alguna vasija de loza.
- desbrochar.** a. Desabrochar.
- descambiar.** a. Cambiar. «Descámbiame este duro».
- descañar.** a. Cortar las cañas a los árboles. «Sobre los árboles de los caminos. Iten hordenaron y mandaron que ninguna persona pueda cortar ni corte árbol que estubiera cerca de los caminos carreteros tres passadas a la parte de abaxo del camino y una passada del camino arriba, y no pique ningún rebollo, pena de dos cañadas de vino, y no ayan de cortar por el pie los tales árboles, tan solamente puedan descañar la rama de los dichos rrobles del medio abaxo...» Hordenanzas, etc., cap. 66.
- descascar.** a. Descacarar la corteza de los árboles.
- descípulo.** m. Discípulo. (Bierzo Alto).
- descobierto.** p. irreg. de descubrir. Descubierto.
- descobrir.** a. Descubrir.
- descoscao-da.** adj. fam. Descocado. Arrogante.
- descoscar.** a. Quitar a las nueces y almendras la bânzara que las envuelve. Mondar las nueces y almendras.
- descuescar.** a. Descoscar.
- desendonar.** a. Agr. Cavar los hondales de las viñas.
- desentoñar.** a. Desatollar. Sacar o librar del atolladero.
- desentretiñar.** a. Separar las tripas entre sí, y de éstas la manteca. «Estamos desentretiñando el bandullo».
- desgaje** m. Menudencia. «Antonio cogió todos los desgajes en la herencia.» Pérdida. «El pan no tiene ningún desgaje porque es de buen grano».
- desgromar.** a. Cortar o quitar las yemas o cogollos de los árboles. (Los Barrios, Molinaseca, etc.).
- desgüevan.** a. Poner la gallina el huevo. Soltar los peces la hueva.
- deshecha.** f. Vin. Dar la deshecha, fr. fig. con la cual se expresa la operación practicada en el lagar, que consiste en deshacer el pie, apartando la uva procedente de los cortes—capa superior del pie—, para un lado, y la inferior—pie primitivo— para otro. De esta manera se forma nuevamente el pie, en el que aparece debajo la uva de los cortes y encima la del pie primitivo.
- deshilar.** a. Carp. Operación que consiste en tirar rayas en un madero para escuadrarle con la sierra o el hacha. Aplícase al ganado cuando, por efecto de un mal paso o golpe, cojea o se disloca un miembro. «La vaca está deshilada de una pata trasera».
- desmandado-da.** adj. Dícese del ganado que se escapa o aparta del rebaño. Descarriar. «Sobre los ganados allados en pan o coto... Y lo

mismo sea de entender y executar el ganado del dicho lugar del azebo, si passaren a los panes o coto del préstamo, y esto sea de entender si el tal ganado anda apastorado, pague dos cañadas de vino y el daño, e yendo desmandado, pague la pena dicha de arriba...» Hordenanzas, etc., cap. 63.

desmedio-da. adj. Se dice de una vasija u otro objeto de capacidad falto de medida hasta la mitad. Desmedido.

desmelgar. a. Desmelar.

desmorrar. a. Quitar un pedazo a la esquina de una cosa, como a una piedra, por ejemplo.

desollar. a. Descortezar. «Sobre la corta de la enzina y rama della... y que ninguna persona sola dicha penan o quiten ningún género de casca, y de qualquier pie que desollare pague la dicha pena de arriba». Hordenanzas, cap. 7.

desondonar. a. Agr. Operación que consiste en cavar las partes bajas de la viña situadas en declive.

desorillar. a. Agr. Labor que consiste en surcar una porción de terreno que se dejó sin abrir, por no pisar la heredad antigua. Esta operación se hace en todo el Bierzo. Se desorillan cuatro o seis surcos, los suficientes para que la pareja de bueyes no entre en la finca del vecino.

desorillo. m. Faja de terreno que queda por desorillar. «Terminemos de arar y también hicimos los desorillos».

desorizar. a. Quitar a las castañas el erizo.

desotro-tra. adj. De ese otro; de esa otra.

despechar. a. Abrir. «Despecha la puerta». «No despecha la boca por no hablar». Mudar los primeros dientes el ganado. Aplícase principalmente a las cosas que están cerradas con llave. (Bierzo oriental).

desponer. a. Disponer. (Paradasolana, Folgoso del Monte, etc.).

despotismo. m. fam. Orgullo, soberbia. «El amo trátanos con mucho despotismo». (Molinaseca).

desta. Contracc. de la prep. de y el pron. dem. esta. De esta.

desto. Contracc. de la prep. de y el pron. dem. esto. De esto.

destotra. Contracc. de la prep. de, pron. dem. esta y adj. otra. De esta otra. «... e después destotra parte, asta el teso de zerezales...» Hordenanzas, etc., cap. 24.

desuñir. a. Desuncir. «Desuñe los bueyes»; «hay que desuñir la pareja» (Bierzo oriental).

día. m. «Por San Matías, igualan las noches con los días», fr. usada por los labradores para expresar la fecha en que alcanzan la mayor duración los días sobre las noches.

diabro. m. Diablo. (Bierzo Alto).

diañe. m. Diablo.

diañi. m. Diablo. «¡Qué diañi!»

diaño. m. Diablo.

dichos. U. m. en pl. Versos alusivos a la Navidad de Nuestro Señor Jesucristo y recitados por mozas y mozos en la fiesta del Ramo. «Decir los dichos», exp. con la cual se indica aquel acto.

dieces. U. f. en pl. Bocadillo que el campesino toma a las diez. Consiste en un pedazo de pan con tocino, o carne alguna vez, y unos tragos de vino.

dispuesto-ta. adj. Expuesto. «Por las fragas de San Miguel estuve ayer dispuesto a matarme.»

docecientos. adj. Doce veces ciento. «Compré docecientos de repollo.»

docena. f. Medida de la tabla. Superficie de tabla de doce cuartas de altura por trece y media de anchura. Medida a pique de sierra. La que consiste en medir la tabla por su parte más ancha. Medida a deshilo. Cuando se mide solamente por su parte aprovechable. Se emplea esta medida por los serrantines en Molinaseca y otros muchos pueblos.

doncillera. f. Llave de metal o de madera que se coloca en las cubas y cubetos para sacar el líquido.

dormida. f. Sueño de la noche. «Ayer no vinieron las cabras porque los pastores quedaron de dormida en el monte.» «Sobre las dormidas. Iten hordenaron y mandaron que ningún género de ganado pueda dormir en ninguna maxada, fuera de las dichas de atrás.» Hordenanzas, etc., cap. 15. La primera yema de un sarmiento desde su nacimiento. «Yema dormida o muerta.»

dotro. Contracc. de la prep. de y el adj. otro. De otro. (Folgo del Monte y otros lugares de la montaña.)

doutro. Contracc. de la prep. de y el adj. outro. De outro; de otro. (Onamio, anejo del Ayuntamiento de Molinaseca.)

duas. adj. Dos. (Congosto, Fresnedo, Cubillos del Sil, etc.)

dun. Contracc. de la prep. de y el art. indef. un. De un. (Bierzo Alto.)

E

- echada.** f. Exploración minuciosa del terreno, hecha de trecho en trecho por el cazador, de una espera a otra. Se emplea este término principalmente en la caza mayor. «Vamos a dar la echada de la Dehesa Vieja». «En el río Grande dimos tres echadas».
- echador.** m. Explorador del monte, en la caza mayor. «Salimos a caza mayor y fuimos cuatro esperas y diez echadores».
- edade.** f. Edad. «¿Qué edade tien el tío Ramón?» (Molinaseca y sus anejos).
- ¡ee!** interj. que se emplea para animar al ganado vacuno. U. t. repetida. (Bierzo Alto).
- eglesia.** f. Iglesia.
- egresia.** f. Iglesia.
- egual.** adj. Igual.
- eichar.** a. Echar. Todavía se dice en el Bierzo Alto. «E si alguno fiziere tal cosa... su buena ayan los fíos legítimos, si los ovier, e si non los ovier, ayanlo sus herederos, más propíncuos, y él sea eichado de la tierra». Códice de la Biblioteca de los Estudios Reales.
- eiro.** m. Tierra destinada especialmente al cultivo de trigo y patatas. (Igüeña).
- elición.** f. Elección. «... que qualquier vezino deste lugar y préstamo que fuere tabernero o bendiere pan, belas, o sardinas, o carne, pague por cada bez y por cada falta que hiziere cada uno dellos un rreal por la primera vez, y por la segunda dos rreales, y por la tercera tres rreales, y después a elizión de los concexos». Hordenanzas, etc., cap. 85.
- embabecar.** a. Embaucar, engañar.
- embajo.** adv. l. Debajo. «De ende embajo», desde ahí abajo. «Cayó el rapaz de ende embajo». (Bierzo (Alto). Figura esta voz en el Diccionario de la Academia Española como ant.
- embarcar.** a. Quedar un bolo, pelota u objeto semejante en un tejado o sitio de donde no se pueda recoger fácilmente. «¿Y los otros bolos? Dos los embarcó Juan en el corredor de Luis». (Molinaseca, Los Barrios de Salas, etc.).
- embarrar.** a. Acción de extender sobre las eras de trillar, boñiga mez-

- clada con agua, a fin de dar consistencia al suelo e impedir la formación de polvo.
- embelga.** f. Agr. Cada una de las partes en que el agricultor divide una tierra para cultivarla. «Me quedó una embelga por arar». Esta división, hecha provisionalmente con piedras, rastro de paja, etc., depende de su habilidad en esparcir las semillas—tratándose de la siembra—, a mayor o menor distancia.
- embelgar.** a. Agr. Señalar o marcar las embelgas. «Juan no sembró su finca del Rebollar, por no tener paja para embelgar», fr. fam. irónicamente empleada, cuando un labrador deja por sembrar una finca. (Molinaseca y otros pueblos).
- embilortar.** a. Enredar, 3.^a acep. U. t. c. r.
- embizcar.** a. Incitar a reñir. «No embizques a esos perros».
- embligo.** m. Ombligo.
- embocar.** a. Vin. Aplícase al vino cuando está un poco dulce por no haber fermentado bien. «Mi vino está embocao».
- embollar.** a. Engañar. «Juan embolla a cualquiera».
- embozar.** a. Enredarse el arado con la raigambre de los árboles, hierbas y otras plantas.
- embranar.** a. Veranear. «Iten hordenaron y mandaron que quando obieren de salir los del préstamo de tabladillo a embranar con sus ganados que salgan todos, quando quisieren, con tanto que salgan a las maxadas que están declaradas...» Hordenanzas, etc., cap. 43.
- embuchar.** a. fam. Guardar alguna cosa. «Pedro embucha mucho dinero».
- emburriar.** a. Empujar. «No me emburries», fam. Enviscar. «Juan me está emburriendo siempre».
- emburrión.** m. Empujón, empellón.
- empajada.** f. Mezcla de paja, harina o salvado y agua salada para pienso de las caballerías. «Estoy dando a los bueys empajada».
- empajar.** a. Echar rama las tierras sembradas de cereales. «Este año el trigo está muy empajao».
- empalear.** a. Agr. Colocar varas en los habares para que por ellas suban los tallos o corrizas de aquella planta.
- empano.** m. Grano maligno, de gran tamaño, que sale a las personas o animales en diferentes partes del cuerpo. fam. Obligación, 1.^a acep. «Menudo empano tienes con tu padre».
- empañada.** f. Pedazo de tierra helada que al laborear la tierra levantan el arado o azada.
- empapizar.** a. fam. Empapujar o hacer comer demasiado a uno. (Molinaseca).
- emparar.** a. Amparar. (Bierzo Alto).
- emparecer.** n. For. Comparecer. «... que de oi en adelante para siempre xamás los alcaldes que fueren en este lugar inbiados al préstamo de tabladillo por mandado del juez que fuere a citar a alguna persona o personas que ayan sido rebeldes, emparezerán ante el dicho juez...» Hordenanzas, etc.
- empedernido-da.** adj. Duro, fuerte. Aplícase, principalmente, a la

- tierra endurecida, por la acción de agentes atmosféricos, después de las labores. «Está tan empedernido este terreno, que cuesta trabajo cavarlo». «Tierra empedernida».
- empenar.** a. Torcer, 2.^a acep. U. t. c. r.
- empetanao-da.** a. Calado de agua. «Vengo empetanao de agua».
- empicar.** a. Levantar. «El carro se empicó». Enderezar, 1.^a y 2.^a acep. «Empica ese palo».
- empiladura.** f. Inflamación y dolor agudo de vientre, a modo de cólico, que suelen padecer los bueyes.
- empilao-da.** adj. Que tiene empiladura.
- empilarse.** r. Empacharse el ganado vacuno.
- empizna.** f. Erupción cutánea que se presenta en manchas circulares rubicundas y granulosas, de pequeño diámetro, con poca escamación.
- emponderar.** a. Ponderar.
- empotrao.** adj. Se aplica a los repollos atacados de la enfermedad de empotrar.
- empotrar.** n. Enfermedad del repollo, que consiste en unos abultamientos en la raíz y termina por secarlos.
- empraderoa-da.** adj. Acción de empraderar.
- empraderar.** a. Empradizar.
- emprencipiar.** a. Principiar.
- emprencipio.** m. Principio.
- emprestar.** a. Prestar. «Empréstame dos cuartales de pan».
- empuntar.** a. Encaminar, fam. Echar, arrojar. «Empúntalo de aquí por malo».
- empuñadero.** m. Empuñadura.
- enanchar.** a. Ensanchar.
- enantes.** adv. f. Antes. U. mucho entre la gente de la montaña, y figura como voz ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- enardido-da.** adj. Vin. Calor producido en el orujo y madre del vino por consecuencia de la fermentación. En el orujo, por no empaquetarlo a tiempo, y, en la madre, por no ahondarla en la vasija en que fermenta el mosto. «Este mosto está ya enardecido», fr. que expresa que el orujo se calentó y ya no es aprovechable. «La madre está enardecida», fr. que indica que está muy caliente y hay que ahondarla en el mosto hasta que éste flote.
- enaspar.** a. Aspar, hacer madeja en el aspador.
- encachar.** a. Empedrar, 1.^a acep. Se da como ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- encalcador-ra.** m. y f. Persona que encalca.
- encalcar.** a. Pisar la hierba en el pajar a fin de que ocupe poco volumen. «Sube al pajar a encalcar la yerba.» Pisar la tierra cuando se plantan los árboles. Hollar, 1.^a acep. «Encalca bien eso».
- encallar.** n. Dejar a medio cocer una cosa. «Has dejao encallar las patatas y el caldo no está bueno».
- encambalacharse.** r. Unirse, asociarse para un asunto o negocio. «Pedro está encambalachao con Juana», «Pronto se encambalacharon los dos».

- encangar.** a. Encomendar una cosa molesta. «Juan me encangó la venta de su finca».
- encango.** m. Encargo. «Mal encango me dió mi amo».
- encanijar.** n. Se aplica a las personas y animales cuando están enfermos de las extremidades inferiores o de las patas. U. t. c. r.
- encañada.** f. Cañada, 1.^a acep.
- encañao-da.** adj. «Que lleva puesto el encaño».
- encaño.** m. Vendaje, emplasto o bisma aplicado a personas y animales en heridas o roturas de algún miembro.
- encañonar.** a. Conducir el agua por conductos estrechos.
- encarnar.** n. Aplícase a los pimientos cuando se ponen colorados naturalmente. U. t. c. r.
- encastillar.** a. En los aserraderos, apilar ordenadamente las tablas, en forma de castillo, para que se sequen y se evite su empenación y bramadura.
- encerao.** adj. Se dice de los frutos cuando comienzan a tomar el color amarillo o empiezan a madurar. «Los garbanzos están enceraos». Lienzo de estopa aderezado con pez fundida en aceite para hacerlo impermeable, que se usa para cubrir el interior de los cestos y cestas de vendimiar y evitar que se derrame el mosto. «Los cestos no están enceraos y arraman».
- encespedar.** a. Criar césped la tierra.
- encetao-da.** Acción y efecto de encetar. «Tengo vino encetao».
- encetar.** a. fig. Comenzar ciertas cosas o darles principio. «Hoy enceté la cuba». «Encetamos el jamón».
- encieto.** m. Quitar el primer pedazo a una cosa. «A la hogaza le falta el encieto».
- encimentar.** a. Cimentar.
- encodador-ra.** m. y f. Persona que encoda.
- encodar.** a. Vin. Es la operación que consiste en poner el chantón en el punto señalado en el vallado y recubrir de tierra sus raíces. Cuando son varios los obreros (4 ó 6) que toman parte en la plantación del viñedo, esta operación pasa por diferentes fases: un obrero pone los chantones en la zafa y tapa sus raíces con un poco de tierra; otro, amontona más tierra alrededor del chantón hasta la mitad aproximadamente, y un tercero termina de cubrirlo y le pone una señal, que suele ser un palito de 30 ó 40 centímetros de altura.
- encogolmar.** a. Acogolmar.
- encomenzar.** a. Comenzar.
- encordar.** n. Doblar o tocar a muerto. «Sube a la torre a encordar».
- encorujarse.** r. fam. Agacharse, encogerse.
- encorrar.** a. Echar ropa en el trobo para ser colada.
- encuadrar.** a. Tener el ganado en la cuadra sin salir al pasto. «Tengo los bueys encuadraos por la nieve».
- enchaguazao-da.** adj. Acción y efecto de enchaguazar. «El prao está enchaguazao», «la tierra está enchaguazada de tanto llover».

- enchaguazar.** a. Salpicar, mojar, hacer charcos. U. t. c. r. Del vino cuando tiene agua. «Este vino está enchaguazao».
- encher.** a. Llenar.
- enchido-da.** adj. Lleno. «Ya está enchido el cubeto».
- enchocar.** a. Meter un objeto en un agujero o sitio para que no caiga.
- enchucar.** a. Acción de tirar un objeto a un agujero para meterle en él.
- ende.** adv. l. Ahí. Por ende. m. adv. Por ahí. «¿Falló el mío fillo por ende?» (Paradasolana).
- endelante.** adv. l. Delante.
- endenantes.** adv. t. Antes.
- endicia.** f. For. Derecho a ejercitar la acción de acusar. El abad de un monasterio tenía facultad para «poner juezes, et alcaldes, et merinos que guarden essa tierra a derecho, et que ha de auer todos los fueros de todas las casas que ouiere en todo el dicho coto, et los omecillos, et las caloñas, et las endicias que acaescieren». Documento de Fernando IV, a los monjes del Bierzo, datado en 1307.
- endilgar.** a. fam. Ver apenas y rápidamente una cosa y distinguirla. «Ya no endilgamos a Pedro». «Casi no se endilga», fr. Casi no se ve.
- endino-na.** adj. fam. Persona traviesa y mala. U. t. c. s. (Folgo de la Rivera).
- enero.** m. «En el menguante de enero, corta tu madero», fr. con la que se indica, en el Bierzo Alto, que la luna de este mes es la mejor para la corta de maderas.
- enfariñado-da.** adj. Enharinado.
- enfollecao-da.** adj. fam. Encogido.
- enfoscarse.** r. Esconderse, ocultarse, emboscarse. «Se enfoscó Pedro en un subiao de Vallegordo.» fam. Enfadarse. «No te enfosques por el rapaz».
- enfraquecer.** a. Enflaquecer. (Bierzo Alto).
- enfiar.** a. Enfurecer. U. t. c. r. Figura como ant. en el Diccionario de la Academia Española.
- enfusar.** a. Atravesar. «Te voy a enfusar si vuelves a esgazarme otro árbol».
- engarabitar.** a. Encoger. Subir a lo alto de los árboles. «Los rapaces se engarabitan para coger los nidos».
- engastayar.** a. Operación de colocar en el gastayo el tronco o palo que se quiere escuadrar.
- engazo.** m. Hórca, 3.^a acep. (Folgo de la Rivera, Ponferrada y otros pueblos).
- engorrio.** m. Engorro.
- engrido-da.** adj. Aplícase a las tierras cuando están en pendiente. «La viña del Soto está muy engrida».
- engrillar.** a. Aplícase a las plantas, y principalmente a los cereales y legumbres, cuando echan las primeras raíces.
- engrir.** a. Estar en cuesta.
- enjambrrar.** a. Actividad de las hembras de los animales para engrñar. Se dice de una cerda cuando la llevan al verraco y resulta

- preñada: «ya enjambró.» En sentido fam. y jocoso, se dice de los recién casados: «enjambraron pronto».
- enmarañado-da.** adj. Se dice de las mieses cuando están revueltas y tiradas desordenadamente. «Todo el pan está enmarañado».
- enque.** conj. advers. Aunque.
- enrebuir.** a. Arrugar. U. t. c. r. «Los pimientos se ponen enrebuidos». r. Secar. «Las uvas están enrebuídas». Por extensión, se aplica también a las personas. «Esa moza tiene la cara enrebuída».
- enrebuja.** a. Arrebuja. U. t. c. r. «Enrebuja bien la empanada».
- enrededor.** adv. l. Alrededor.
- enredor.** adv. l. Enrededor.
- enrejadura.** f. Herida que se hace el buey en la pezuña con la punta de la reja del arado según va arando.
- enrepelizao-da.** adj. fig. y fam. Tener carne de gallina. Tener los pelos de punta.
- enristrar.** a. Enristrar.
- enrimar.** a. Hacer rimas. Consiste la operación en apilar la leña cortada en el monte en una o varias rimas, colocándola con las touzas a un lado y la rama al otro. «Vengo del monte de enrimar un carro de leña».
- entadía.** adv. t. Todavía.
- entartallar.** a. Acción de cogerse una persona o cosa, fuerte y violentamente, entre una puerta; como consecuencia de la caída de un árbol, etc., etc. «Me entartallé los dedos entre la puerta».
- entartallón.** m. Golpe que se recibe como consecuencia de entartallarse. Efecto de entartallar. «Buenos entartallones está metiendo la viga a las uvas».
- entención.** f. Intención, cuidado, empeño. U. entre la gente del campo.
- entestao-da.** adj. Acción y efecto de entestar.
- entestar.** a. Comenzar a calentarse una cosa. U. t. c. r.
- entodavía.** adv. t. Todavía.
- entonces.** adv. t. Entonces.

«Paseste por mi puerta
y esternudestes,
estando yo allí entonces
¿por qué no entrestes?»

Dicho popular con el cual se justifican las censuras que merecen aquellos que emplean vocablos impropios.

- entrada.** f. Convite exigido a los mozalbetes para que se les considere como mozos y alternen con ellos en reuniones, rondas y bailes. En algunos pueblos de la montaña del Bierzo Alto se paga una peseta o cañada de vino. «Pagar la entrada».
- entramar.** a. Promover discusión, contienda o riña. «Ya la entramaron Juan y Antonio».
- entrecocer.** a. Ablandar. Quedar a medio cocer.
- entrepañar.** a. Carp. Poner entrepaños a puertas y ventanas.

- entrepisa.** f. fam. Tunda de puntapiés que se da a uno tendido en el suelo. Con los verbos meter y llevar, se expresa el esfuerzo que uno ha hecho en el trabajo, carrera, etc., o ha ocasionado a otro. «Llevar una entrepisa», «meter una entrepisa».
- entresaco.** m. Selección.
- entretiño.** m. Entraña. fr. fig. y fam. «Sacarle a uno el entretiño». Sacarle las entrañas; el alma.
- entrevenao.** adj. fam. Aplícase al individuo de mal genio. (Folgooso de la Rivera).
- enveranear.** a. Embrantar. «Sobre el salir a enveranear los ganados». Hordenanzas, etc.
- envivecer.** n. Revivir.
- equivoco.** m. Equivocación.
- erddidad.** f. Veracidad. fam. «Persona de erddidad». La que dice, usa y profesa la verdad. «Sobre las dormidas de las vacas... e que siendo persona derddidad sea creydo por su juramento si traxo y metió el dicho ganado en la maxada...» Hordenanzas, etc., cap. 42.
- esbandullar.** a. Reventar.
- esbarrumbar.** a. Derrumbar.
- esbocillao-da.** adj. Roto, averiado. «Esta tinaja tiene esbocillada la boca».
- esbruciar.** a. Caer de bruces. U. t. c. r.
- escabezar.** a. Descabezar. (Bierzo Alto).
- escabildarse.** r. Escabullirse. Ecurrirse sin ser notado.
- escabullar.** Escabullir, separar, escurrir. U. t. c. r. «Todos los pollos se le escabullaron a esta gallina». «Se me escabulló la anguila de las manos».
- escagallar.** a. Esparramar. Ciscar.
- escalabazarse.** r. Molestar la imaginación por recordar un hecho, en buscar una idea, la solución de un asunto o la inteligencia de una cosa. «No te escalabaces la cabeza».
- escalabradura.** f. Descalabradura.
- escalabrar.** a. Descalabrar. «Escalabróse la cabeza».
- escalazar.** a. Quitar pedazos de piel o carne, o de la cubierta o cáscara de alguna cosa.
- escambrión.** m. Espino. (Molinaseca).
- escamochina.** f. Destrozo.
- escanciante.** adj. fam. Persona que en el juego de cartas, bolos o en la taberna va por el vino y le ministra. Escanciador.
- escando.** m. Escaño. «Anda mía fiya pa casa, que aún tiene tuyo padre pan en el escando pa mantenete». Frase oída en el Acebo.
- escañao-da.** adj. Acción y efecto de escañar.
- escañar.** a. Cortar las ramas de los árboles cerca del tronco con objeto de que broten de nuevo para injertarlos. Cortar las ramas para poder cargarlas en el carro. Fam. Aplícase a la persona cuando es delgada, seca, enjuta, que se le marcan los huesos.
- escarabejo.** m. Escarabajo.

- escario-da.** adj. Efecto de escariarse. «Este pan está escario». «La tierra está escariada».
- escariar.** a. Aplícase a algunas cosas cuando se endurecen y secan. U. t. c. r.
- escariarse.** r. Asperearse la piel y llagarse por la excesiva frialdad del aire.
- escarnao-da.** adj. En las heredades y tierras, la parte en que ha desaparecido la capa vegetal y queda la roca al descubierto.
- escarrapizarse.** r. fam. Vocear, hablar de prisa, gritar apresuradamente.
- escoba.** f. El brezo de escoba. De la familia de las erciáceas.
- escobajo.** m. Escoba para barrer el horno de cocer pan o para limpiar las cubas.
- escobal.** m. Escobar. «Sobre los prados. Primeramente hordenaron y mandaron que desde aora para siempre xamás, qualquiera vezino de los dichos lugares que hiziere o aya hecho prado o tierra en monte, robles o escobal o urcedo, que sea suya propia...» Hordenanzas, etc., cap. 1.
- escobero-ra.** m. y f. Persona que hace escobas. La que las vende. Villanueva de los Cestos, en el Bierzo Bajo, es pueblo de escoberos, los cuales las venden por las ferias y romerías.
- escobo.** m. Escoba compuesta de ramas de urce, pequeña, que sirve para limpiar las cubas.
- escocotar.** a. Partir y arrancar las raíces de los árboles y zarzas, con la cueta de la herramienta. «Escocota esas zarzas».
- escogollao-da.** adj. fam. Persona bien plantada, descarada. «Ayer ibas muy descogollao al baile». «Tomasa está muy descogollada».
- escogollar.** a. Aplícase a las gallinas cuando se despiojan. U. t. c. r.
- escomenzar.** a. Comenzar.
- esconchar.** a. Estroncar.
- escornada.** f. Cornada.
- escornao-da.** Se aplica al buey o vaca que carece de cuernos. Descornar, 1.ª acep.
- escornar.** a. Cornear.
- escuartao-da.** Acción y efecto de escuartar. «Tengo el arao escuartao».
- escuartar.** a. Descuartizar, romper, destrozar. «Escuarta ese palo».
- eschurrumao-da.** adj. Aplícase al jugo o sustancia de las frutas, cuando están pasadas. fig. y fam. Flaco y extenuado.
- eschurrumar.** a. Chupar, 1.ª acep. fig. y fam. Flaco y extenuado.
- escrebir.** a. Escribir. Se usa entre la gente del púeblo.
- escudilla.** f. Vasija de madera, pequeña, de la forma de media esfera aproximadamente, que se usa para probar el vino y moverle en las cubas.
- escugido.** p. p. del verbo escoger.
- esculingar.** n. fam. Colgar, 1.ª acep. U. t. c. r. Suspender. «Escúlingate tu ahora». (Folgo de la Rivera y otros pueblos).
- escullimao-da.** adj. Escrupuloso. (Folgo de la Rivera).
- escupina.** f. Saliva.

- escupiñeiro.** m. Pino. (Cubillos del Sil).
- esfamiao-da.** adj. Acción y efecto de esfamiar.
- esfamiar.** a. Aplécase a la persona y animal enfermizo y hambriento.
- esflorar.** a. Quitar lo mejor de las cosas.
- esforciar.** a. Esforzar.
- esganchar.** a. Romper.
- esgarduñar.** a. Arañar.
- esgarrar.** a. Desgarrar, 1.^a acep.
- esgarrío.** m. Flema, esputo.
- esgatuñar.** a. fam. Rebuscar arteramente.
- esgazar.** a. Desgajar, rasgar. «El viento esgazó las cañas de los almendros».
- eslabazao-da.** adj. Insípido. «Este caldo está eslabazao».
- eslenza.** f. Astilla clavada en la carne.
- esmagallar.** a. Macerar, descoyuntar, estripar, aplastar, deshacer en pequeñas partes una cosa.
- esmagar.** a. Apretar, estrujar, deshacer, machacar. «Estas patatas se esmagan bien».
- esmaltar.** a. V. CALLE.
- esmalte.** m. Vin. Hacer el esmalte, fr. para indicar la operación de hacer el vallado formando el talud exterior en las tierras del fondo de la excavación, pero sin dar a ésta la hondura suficiente.
- esmelandrar.** a. Hacer jirones un vestido, tela, etc.
- esmelendrao.** adj. Hecho jirones.
- esmochar.** a. Desmochar.
- esmorrar.** a. Quitar a la piedra un pedazo saliente. R. fam. Romperse los morros, herirse la cara.
- esmurecerse.** r. Marchitarse, amortecerse, apagarse lentamente.
- esnucarse.** r. Romperse la nuca. Desnucar. Romper o cortar la madera. «Esnuca por ahí ese palo».
- espachurrar.** a. Reventar. Triturar las legumbres cocidas de modo que queden como papas.
- espaldillar.** a. Despaldillar. U. t. c. r.
- espalmar.** a. Extender, ensanchar. Empléase mucho en algunos pueblos en el sentido de dislocarse un miembro. «Me se espalmo la muñeca».
- espantayo.** m. Espantajo para los pájaros. (Foloso de la Rivera).
- esparaván.** m. fam. Persona loca, traviesa. «Juan es un esparaván».
- esparavanada.** f. fam. Locura, travesura. «José es el mozo de las esparavanadas».
- espargir.** a. Esparcir, despejar, airear. «Ya espargió la tormenta».
- espavorizarse.** r. Despavorirse.
- espera.** Persona que caza a espera. «Fuimos cinco echadores y dos esperas».
- espernar.** a. Abrir las piernas. U. t. c. r.
- espevillar.** a. Quitar poco a poco con los dientes, cuchillo o de otro modo a un hueso la carne que se le quedó pegada. Roer, 3.^a acep.
- espicial.** adj. Especial. M. adv. «En espicial», especialmente.

- especialidad.** f. Especialidad.
- especialista.** adj. Especialista. U. t. c. s.
- especialmente.** adv. m. Especialmente.
- espigambre.** f. Se aplica principalmente a las espigas cortadas por el manal y mezcladas con el grano limpio, que quedan en las majas.
- espigar.** a. Afilar; aguzar cualquier objeto. «Espiga ese palo».
- espigarzo.** m. Espigar, 4.^a acep. «Por marzo espigarzo, y en abril espigas mil», ref. usado en el Bierzo Alto, con el que se da a entender que en el mes de marzo comienzan a salir las espigas y en abril están espigados todos los cereales.
- espigo.** U. m. en pl. Extremos de las tablas de la luna de la cuba y cubetos, los cuales entran en los gargullos que tienen las dueñas.
- espito.** m. Espita.
- espolique.** m. Golpe dado con el tacón en las nalgas del rapaz, sobre el cual saltan otros, en el juego de la raya.
- espotricar.** n. fam. Despotricar.
- esqueje.** m. Púa o rama verde que se corta para trasplantarla o injertarla.
- estacada.** adj. Se aplica a la cepa y viña cuando tienen puestas las rodrigas o estacas. «Ya tengo estacada la viña del Soto».
- estacar.** a. Poner las estacas o rodrigas a las viñas. «Mañana voy a estacar la viña».
- estadullo.** m. Cada uno de los palos, de vara y media de longitud, rematados en punta que se fijan alrededor de los carros para sostener las cañas. (Castrillo del Monte, Poibueno, etc.).
- estampiñar.** a. Aplastar. «Que te estampiño contra la pared».
- estancar.** a. «Estancar la venta del vino», fr. con la que se expresaba el privilegio que disfrutaba el Monasterio de San Pedro de Montes de vender el vino antes que se vendiese en los lugares pertenecientes a la abadía.
- estaquilla.** f. Vin. Trozo de vid americana empleado de porta-injerto para la vid europea. Para obtenerla, a fin de que pueda plantarse, se le dejan dos brotes en la parte inferior, se injerta con una púa de vid europea y se planta en el vivero para su crecimiento y desarrollo, hasta convertirse en chantón.
- estari-bel.** m. Objeto inútil y arrinconado. Trasto, 2.^a acep.
- estay.** f. Agr. Cada una de las partes paralelas y de anchura variable que labra un obrero en una viña. Denomínase también montón y punta. «Cavamos tres estayas, subimos dos montones, cavamos tres puntas». También se da este nombre a la siega, mulla y sacar patatas y toda clase de plantas.
- estercar.** a. Cagar, 1.^a acep. U. con esta acep. en Folgoso del Monte y en otros lugares. Figura como ant. este término en el Diccionario de la Academia Española.
- esternudar.** m. Estornudar.
- estil.** m. Mango de la guadaña. Astil, 1.^a acep.

- estilao.** adj. Aplícase al ganado cuando está cansado y agotado. «Tus buecs están muy estilaos».
- estilar.** a. Destilar, 1.^a y 2.^a acep.
- estonces.** adv. t. Entonces. (Bierzo Alto).
- estoncias.** adv. t. Entonces.
- estopa.** f. «La estopa junto a la lumbre puede originar gran daño, porque viene el diablo y sopla», expr. fam. que advierte que las cosas estimables hay que separarlas de los peligros.
- estopar.** n. Reventar una cosa haciendo ruido. Estallar, 1.^a acep. «Va estopan las castañas». (Molinaseca).
- estopido.** m. Estallido.
- estornicar.** a. Dislocar, torcer. «Me estorniqué un brazo».
- estornin.** m. Estornino.
- estoupar.** n. Estopar. (Fonfría, Motavenero, etc.).
- estrao.** m. Sábana o paño de algodón o lienzo con que se tapa el pan en la masera para que luide, y se envuelven las hogazas en la tabla en donde se colocan para llevarlas al horno.
- estrébede.** U: m. en pl. Trébede, 2.^a acep.
- estrinque.** m. Palo o cadena que une el carro con el yugo de la pareja de cuarta. (Bembibre).
- estripar.** a. Estrujar. (Folgozo de la Rivera).
- estripón.** m. fam. Estrujón. «Al montañés y al terrón estripón», expr. que manifiesta que hay que aprovechar la ocasión favorable para estrujar al montañés, porque es, como el terrón para las plantas, desconfiado y malo.
- estroncar.** a. Desgajar o romper a golpe una rama de árbol. Destroncar, 1.^a acep. Fig. descoyuntar el cuerpo o parte de él. «Vengo estroncao del monte». Destroncar, 2.^a acep.
- estropel.** m. fig. y fam. Algarabía, 4.^a acep. «Menudo estropel están armando los rapaces».
- estropiar.** a. Romper, destrozarse. «La tormenta ayer me estropió los pimientos». Estropear, 1.^a y 2.^a acep.
- estruéndano.** m. Estruendo.
- estrullar.** a. Estrujar.

F

facenda. f. Ganado, 1.^a acep.

facendera. f. Concejo, 5.^a acep. «Tocar a facendera», fr. con la que se expresa el acto de tocar a concejo. (Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, etc.)

facér. a. Hacer. «Facer boca», estimular el apetito con vino u otra cosa. (Toreno y Cubillos del Sil).

fácia. prep. Hacia. (Se dice en los lugares de la montaña del Bierzo Alto).

facienda. f. Hacienda. U. todavía entre la gente del Bierzo Alto.

fachizo. m. Haz de paja para alumbrar. Se usa mucho en lugares de la montaña para ir de un sitio a otro del lugar o trasladarse a un pueblo cercano.

fachón. m. Fachizo.

falamendro. m. Pingajo.

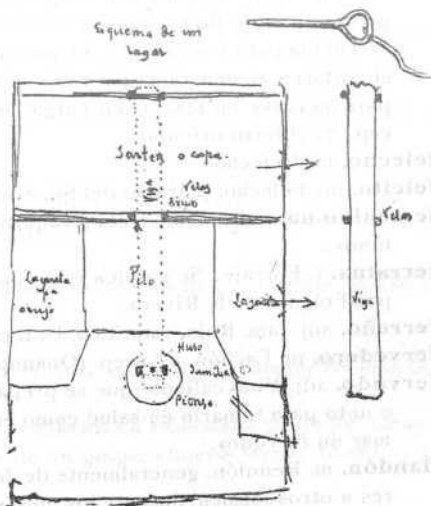
falar. a. Hablar. (Comarca de Igüeña).

fallancón-na. adj. Aplícase a las almendras y nueces cuando no tienen grano. «Nueces fallanconas», fig. y fam. Flojo, débil. «Juan es muy fallancón».

fallisca. f. Caspa, 1.^a acep.

familia. f. Vin. Pieza de nogal, de cincuenta a sesenta centímetros de longitud y treinta de grueso aproximadamente, medida en la cabeza de la viga del lagar, y que sirve, por la tuerca que tiene en su centro, para que en ella entre y juegue el huso.

fanoyo. m. Hinojo; planta de la familia de las umbelíferas. (Folgoso de la Rivera).



Familia.

fantasiar. m. Fantasear.

fañicar. a. Trabajar sin ganancia ni provecho.

farfallón-na. adj. Chapucero, 2.^a y 3.^a acep. U. t. c. s.

fariña. f. Harina. «Año de neblina, año de fariña», ref. corriente en el Bierzo Alto, para expresar que las nieblas benefician el desarrollo de los cereales.

farrapas. U. f. en pl. Restos de cosas superfluas.

farrapo. m. Trapo sucio, pingajo, andrajo. «Muchos farrapos lleva Fulana». Ropa. «Voy a la villa a comprar unos farrapos pa los chicos».

farraspa. f. Resto, residuo, desperdicio de alguna cosa sólida. Copos de nieve. «Ya están cayendo unas farraspas».

fartar. a. Hartar. «Vengo de fartar los bueys». (Acebo, Riego, etc.).

farto-ta. adj. Harto. (Acebo, Folgoso de la Rivera, etc.).

favo. m. Panal de miel. «Un favo de miel». (Molinaseca y otros pueblos por la comarca de Páramo del Sil, Sorbeda).

febrero. m. «Si llueve en febrero, buen cebadero», ref. que se dice en Molinaseca y otros muchos pueblos para expresar que las lluvias en este mes afianzan la cosecha de la cebada. «Febrero este año dejó — o no dejó —, la peña manando», exp. usada por los labradores para indicar que habrá — o no — un verano abundante de aguas corrientes.

feje. m. Porción atada de leña, hierba u otras cosas semejantes. Haz. «Iten hordenaron y mandaron que ninguna persona ni vezino deste préstamo ni de fuera, pueda cortar ni corte ningún género de rrama de encina para los ganados, ni para cerrar prados, ni tierras, salvo si cortaren alguna rrama para sus ganados a de ser la que llebaren para su cassa en fexe o en carga, pena de...» Hordenanzas, etc., cap. 7. (Bierzo oriental).

felecho. m. Helecho.

feleito. m. Felecho. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

femenino-na. adj. fam. Débil, raquítico. «Es un rapaz muy femenino».

ferraina. f. Forraje. Se emplea este vocablo en Igüeña y su comarca y por Folgoso de la Rivera.

ferreño. adj. fam. Ruin, raquítico. U. t. c. s.

fervedero. m. Cachón, 2.^a acep. (Onamio).

fervudo. adj. Vino caliente que se prepara cociéndole con miel, azúcar o unto para tomarlo en salud como emoliente y expectorante. «Tomar un fervudo».

fiandón. m. Reunión, generalmente de la mocedad, en casas particulares u otros locales, durante los meses de invierno, que suele terminar con baile.

figal. m. y f. Higuera. (Toreno, Cubillos del Sil, etc.).

figo. m. Higo.

fijo-ja. m. y f. Hijo.

filandón. m. Fiandón.

filar. a. Hilar. (Folgoso del Monte, Toreno, Cubillos del Sil, etc.).

- filo**, m. Hilo. (Foloso de la Rivera).
- fillo-lla**, m. y f. Hijo. «Cuando se comen los tocinos, cantan padres y cantan fillos, y cuando tocan a pagarlos, todos son a llorarlos», expresión que advierte que, cuando pedimos una cosa y nos la dan, nos vemos contentos, pero cuando nos la piden nos parece mal.
- fincado-da**, adj. Acción y efecto de hincar una cosa en otra.
- fincarse**, r. Arrodillarse.
- firma**, f. Tira de tela o paño, como de una cuarta de anchura, que se aplica a la parte interior e inferior de la falda o vestido para darles consistencia. «Poner la firma al vestido», fr. con la que se expresa el acto de colocar ese forro.
- fisga**, f. Rama delgada de la mata de la escoba, empleada con otras tres o cuatro para hacer bilortos. Se emplea en Paradasolana y otros pueblos de la montaña, en donde no existen cañas de trigo.
- fisgonería**, f. Curiosidad.
- fito-ta**, adj. Aplícase al pelo lustroso que tienen los animales gordos y bien cuidados. «¡Qué pelo más fito tiene ese buey?» (Molinaseca y otros muchos pueblos).
- fiyo-ya**, Hijo. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc.).
- fogueira**, f. Hoguera. (Toreno, Cubillos, etc.).
- foguera**, f. Fogueira.
- foguerear**, a. Quemar, llamear.
- folgar**, n. Holgar. (Foloso del Monte y otros lugares).
- follaco**, m. Ramón, 1.^a acep. (Onamio).
- follancón-na**, adj. Aplícase a los frutos mal granados. «Garbanzos follancones; almendras follanconas».
- forniella**, f. Sitio donde se recoge la ceniza en casa. (Iguña).
- forón**, m. Se dice de los frutos cuando están cocosos. «Castaña forona».
- foroto**, m. Forón.
- fou**, f. Hoz. (Comarca de Iguña).
- foyaco**, m. Ramaje del roble. (Foloso de la Rivera).
- foz**, f. Hoz con que se siega el trigo. (Foloso de la Rivera).
- fozar**, a. Hozar. (Bierzo Alto).
- fozón**, m. El que hozar. Aplícase principalmente al cerdo y jabalí. Fam. Sobón.
- fraire**, m. Fraile. (Bierzo Alto).
- frasca**, f. Hedor. Epidemia. Toda cosa molesta. «La frasca de este callejo no se resiste».
- frecha**, f. Herida o cortadura producida en cualquiera parte del cuerpo por instrumento o efecto de un golpe. «Buena frecha tienes en la frente». (Molinaseca).
- fregar**, n. Desovar. «Van pronto a fregar las truchas».
- fregón**, m. Sitio o paraje del río en donde desoyan las truchas. «Andar al fregón». Época en que se efectúa este acto. En los ríos bercianos, desde primeros de noviembre hasta Reyes. «Por la Concepción, anda la trucha al fregón», refr. con el cual se expresa la época del desove.
- frido o ferido**, m. Tiempo que corresponde a un vecino para gozar del

beneficio de las aguas utilizadas para el riego. Se emplea este término en el lugar de Onamio. Como tiene pocas aguas, para atender a su provisión y evitar las dificultades de la escasez, se reparten entre los vecinos para que cada uno de ellos la disfrute durante ocho horas por riguroso turno. Este comienza al amanecer (cuatro de la mañana), al mediodía y ocho de la noche. Cada vecino tiene derecho a uno de esos turnos o frido del agua.

frisga. f. Artificio de pesca compuesto de una horcada de hierro con cinco dientes de quince a veinte centímetros de longitud, unida a un mango formado por una vara de cuatro metros aproximadamente y que se emplea para pinchar truchas y otros peces.

frontada. f. Linde. «Sobre las frontadas. Iten declararon que fuese abida por frontada dende la vuelta del rretorno acia el pueblo de nuestra señora de tabladillo y luego el río arriba de...» Hordenanzas, etc., cap. 73.

fuelga. f. Se aplica al terreno baldío que se siembra año y vez, y el resto descansa. Fam. Huelga, pasatiempo y diversión. «Hoy estamos de fuelga». (Molinaseca, Folgoso del Monte, Acebo, etc.).

fulleco. m. Gordo, hinchado, lleno. «Juan está como un fulleco».

fumero. m. Humazo. «La cría de enero va con su madre al fumero», fr. fig. y fam. que significa que la cría del cerdo, nacida en enero, se puede matar el mismo año.

fungar. a. Gruñir.

fungón-na. adj. Que gruñe.

fura. f. Agujero o taladro. Muesca. (S. Román de Bembibre y Molinaseca).

furaco. m. Agujero.

furado-da. Agujereado.

furar. a. Agujerear. Horadar.

furce. f. Hurce.

furela. f. Topo.

furganeiro. m. Palo largo provisto de un escobajo en uno de los extremos, que sirve para limpiar el horno. Se usa en San Román de Bembibre. Palo largo que lleva en uno de los extremos un hierro o palo acodado, que se emplea para arrastrar hacia la boca del horno las hogazas cocidas en éste. Se emplea en Molinaseca.

furgar. a. Hurgar.

furona. adj. Nuez vacía o cocosa. (San Román de Bembibre).

furota. adj. Furona. (Molinaseca).

furracar. a. Hurgar con un palo, largo generalmente, por entre las grietas y oquedades de las peñas de un río para espantar las truchas y peces, obligándoles a salir de los sitios en donde se ocultan. Registrar, 1.^a acep. «Furrácame los bolsillos. (Molinaseca).

furracón. m. Palo largo que remata en dos púas y que se emplea para meter la leña en el horno. Vara larga usada por los pescadores para furracar.

furrusmiento. m. Herrumbre, 1.^a acep.

fuso. m. Huso. (Toreno, Cubillos del Sil).

fuyaco. m. Fruto del roble.

G

gabarro. m. fam. Carga, molestia. «Mal gabarro tienes con tu hermano por las partijas».

gadaña. f. Guadaña. «Romper la gadaña», fr. con la que se expresa la operación de picar en la bigornia la cuchilla de este instrumento. «La gadaña está por romper», fr. que significa que la cuchilla no está picada todavía. «Piedra de gadaña», la que se emplea durante el trabajo para afilarla. «Sobre los prados de gadaña. Iten que los prados segadios de gadañas los cierran fasta primero día de febrero que corre desde el dicho día... y de ai en adelante les puedan hechar la pesquisa por concexo y la paguen conforme a costumbre, ques un quarto cada domingo o de cada cerradura». *Hordeñanzas*, etcétera, cap. 34.

gadañin. m. Segador de guadaña.

gafó-fa. adj. fam. Persona de mala suerte, molesta. «Pedro es muy gafó». Terreno malo de cultivar.

gaja. f. Gajo, 1.^a y 2.^a acep.

gala. f. «Andar de gala», loc. Dícese del traje de los días de fiesta. «Los mozos de Matachana se mueren de frío por andar de gala», fr. fig. y fam. que da a entender que muchas personas no se abrigan ni aun en invierno, por hacer alarde de su garbo y vestidos.

galápago. m. fam. Pillete.

galas. U. t. en pl. Vestido de los días de fiesta.

galfarro. m. Ave de rapiña. Uñas, defensas. «Ese pájaro tiene buenos galfarros».

galguero. adj. Aplícase al animal de forma parecida al galgo; mucha pata y poco vientre.

galifates. U. m. en pl. Uñas largas. «Si Juan te echa los galifates no te meneas». Fam. Hombre sospechoso. «Buen galifate está hecho el mozo».

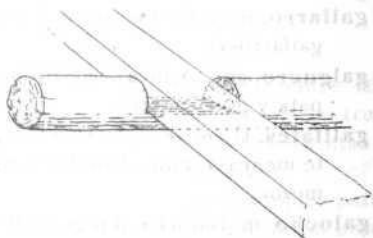
galocho. m. Galocha. (Folgo de la Rivera).

gallarizo-za. adj. Propensión carnal en las personas y animales.

gallarón. m. Aplícase al gallo por su inclinación a gallear.

galleado-da. adj. Aplícase al huevo de las aves que tiene galladura. Fecundizado.

- galleta (a).** m. adv. A chorros. «Beber a galleta», m. adv., beber a chorros.
- gámbano.** m. Parte exterior blanquecina de la madera.
- gamberro-rra.** adj. fam. Persona libertina, disoluta. U. t. c. s.
- ganado.** m. Conjunto de bestias mansas que se apacientan y andan juntas. Ganado cabrino, vacuno. «Ganado de fesa», el que anda en terreno vedado. «Ganado de vecera particular», el que anda conducido por pastor sostenido por un vecino.
- gancha.** f. Instrumento para cavar y otros usos, que consiste en tres picos de hierro unidos a un anillo donde encaja y se sujeta el mango, el cual forma con aquéllos un ángulo bastante agudo.
- garabito.** m. Gancho que sirve para colgar algunos objetos. U. entre las gentes de Igüena.
- garabullo.** m. Palito de leña seca. «Trae unos garabullos para encender la lumbre».
- garavito.** m. Palo largo, encurvado en uno de sus extremos, que sirve para prender o agarrar las ramas de los árboles a fin de coger la fruta. Se emplea también en el pajar para mesar la hierba.
- arbanzo.** m. «Por San Marcos, los garbanzos ni nacidos ni en el saco», ref. que explica que la mejor sementera es que estén sembrados y no nacidos.
- garduñeza.** f. Trampa de hierro empleada para cazar garduñas.
- gargallo.** m. Ranura. Muesca o rebajo que llevan en la parte anterior las duelas de las cubas y que sirve para ajustar en ellos las tablas de las lunas con que aquéllas se cierran.
- gargantilla.** f. Faja estrecha que, por la combinación de su color con el general del pelo del animal, se forma especialmente en el cuello. La gargantilla de la comadreja.
- gargantillo.** m. La parte de la alquitara, en forma de cuello, comprendida entre la caldera y la cabeza de aquélla.
- garitada.** f. Aplícase a las cosas mal hechas. Fam. Enredo, chiste. «Pedro siempre anda con garitadas».
- garitero-ra.** Persona que hace garitadas.
- garnacha.** Melena que se dejan algunos hombres en la parte posterior de la cabeza.
- garufa.** f. Diversión.
- garulla.** f. Fruta verde.
- garullada.** f. Comida de fruta verde. Empacho de frutas verdes.
- garrancho.** m. Pedazo de rama que queda en el tronco del árbol después de cortada o desgajada.
- garraspera.** f. Mata de carrascos.
- gastayo.** m. Tronco de árbol de regular grueso y de sesenta centímetros a un metro de longitud, en el centro del cual lleva una hendidura para poner en ella, sujetándolos



Gastayo.

- con una cuña, los cantingos y otros palos que se quieren escuadrar.
- gatiña**. f. Gatuña. Planta herbácea de la familia de las leguminosas. *Ononis spinosa* L.
- gato**. m. Brote de la flor de la salguera. Garfio puntiagudo en los extremos, en forma de doble escuadra, que sirve para aferrar los cabezales y roldo al taller de aserrar.
- gavanza**. f. Agavanza.
- gavilán**. U. m. en pl. Cada uno de los extremos superior e inferior del filo del hacha.
- gavilla**. f. Conjunto de cuatro o seis manadas. Se emplea esta voz en muchos pueblos del Bierzo Alto. En Ponferrada y Campo se llaman capones.
- gaxo**. m. Gajo, 1.^a acep. (Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, etc.).
- gayo**. m. Gajo: ave del orden de los pájaros. *Garrulus glandarius* L.
- ge**. pron. Se. «Y este dinero ge lo llevades a mi hijo en Madrid». (Castrillo del Monte).
- geito**. m. Cara o lado. Buena o mala disposición de las cosas. M. adv. «Estar a buen geito», estar a buena cara una cosa cualquiera, p. ej.: una piedra, puerta, etc. Fam. Aspecto, cara, humor, etc.: «hoy viene Antonio de mal geito». Estar con orden y buena disposición: «esa piedra no viene a geito», «no guarda geito esa madera». (San Román de Bembibre, Molinaseca y otros pueblos).
- gelada**. f. Helada. (Folgoso de la Rivera).
- genial**. m. Indole, carácter, temperamento. «Juan y sus hijos sólo piensan en trabajar; es el genial de toda la familia».
- gente**. f. «La gente de montaña vive de marra», ref. usado para expresar que, en muchas ocasiones, con habilidad y destreza se suelen orillar las dificultades y vencer muchos obstáculos.
- gingra**. f. Diversión. «En la taberna tuvieron ayer los mozos buena gingra».
- godello** adj. Variedad de uva blanca, de racimo pequeño y apretado y de sabor muy dulce. Aplícase también al viñedo que la produce en el Bierzo. V. UVA GODELLO. U. t. c. s. m.
- gorgolear**. n. fam. Gorgoritear. (Folgoso de la Rivera).
- gorgollón**. U. m. en pl. Borbotón. «A gorgollones», m. adv., a borbotones. «Al cerdo le salía la sangre a gorgollones», fig. y fam. De una persona herida: «echaba la sangre a gorgollones».
- gorgorito**. m. Burbuja que se forma en los charcos al caer la lluvia.
- goroleira**. f. Se dice en las ferrerías antiguas al hierro pardo poroso.
- gorro**. m. Pieza de hierro colocada en el extremo superior del árbol del rodezno y a la cual va fija la rueda volandera.
- gotín**. m. fam. Trago de vino. «Vamos a tomar un gotín». «A gotines», m. adv., poco a poco, lenta y pausadamente.
- granazón**. f. Paja gorda y espigas que no lleva el viento cuando se limpia la parva.
- grancias**. U. f. en pl. Pajones gordos, espigas y vainas que no se desgranar en la trilla.

- granoja**. f. Legumbre. (Folgozo de la Rivera).
- grañuela**. f. Atadero formado por ocho o diez pajas para los haces de centeno.
- grijo**. m. Guijo.
- grijoso-sa**. adj. Gujoso.
- grilladura**. f. fam. Chifladura.
- grillarse**. r. fam. Chiflar. 1.º art.
- gripe**. f. Enfermedad que suelen padecer las cabras en las pezuñas.
- gualalupe**. adj. V. UVA GUADALUPE. U. t. c. s. t. Aplicase también al viñedo que la produce en el Bierzo. Agualupe.
- guarda**. f. Cantidad anual o mensual que el pastor percibe de los dueños por guardar, guiar y apacentar sus ganados. «Me cuesta de guarda la cabra cuatro reales».
- guarecer**. a. Aumentar, aprovechar, producir una cosa. «En la primavera el ganado guarece mucho en el monte de la Eserita». «Con estas lluvias guarece mucho el trigo». Pastar: «este ganado guarece mucho». Fam. Nutrir, aprovechar la comida: «esté rapaz no guarece nada».
- guarrada**. f. fig. y fam. Cochinería.
- güerar**. a. Incubar.
- güero**. adj. Aplicase al huevo huero.
- güerto**. m. Huerto.
- güey**. f. Hoz. U., aunque poco, esta palabra en Igüeña.
- guiada**. f. Aguijada, 1.ª acep. (Castrillo del Monte, Folgozo del Monte, etc.).
- ¡guira!** interj. empleada en la comarca de Igüeña para llamar y atraer a las ovejas. U. t. r.
- guita**. f. Abubilla, (Molinaseca).
- gutín**. m. Gotín.

H

- haba.** f. Planta de la familia de las leguminosas, que se cultiva en todo el Bierzo. Loba. Variedad de la común, que se emplea, por lo regular, para alimento del ganado. (Folioso de la Rivera). Caballar. La variedad anterior. Se emplea en otros pueblos. M. Enfermedad de las encías que suele padecer el ganado caballar, mular y asnal.
- hacienda.** f. Ganado. «El pastor fué con la hacienda al monte».
- herbaje.** m. Pago que los vecinos del Bierzo hacían antiguamente por el aprovechamiento de pastos. «Pagar erbaje a la Reina nuestra Señora». Año de 1494. Documentos del Archivo Municipal de Ponferrada.
- heredad.** f. Propiedad rústica. «Tienes buena heredad en Onamio». (Bierzo Alto).
- heredade.** f. Heredad.
- herejía.** f. Dolor, daño, aficción que se infiere a las personas o animales. «Los rapaces hacen muchas herejías a los pájaros».
- hermanadamente.** adv. m. Fraternalmente.
- hibrido-da.** adj. Vid de producción directa que resiste a la filoxera y no precisa injertarse para que dé fruto. Se emplea para plantar y reparar las vides. V. uva híbrida. U. t. c. s. Aplícase también a la cepa que la produce, en el Bierzo, en donde abunda.
- hierba.** f. Hierba callera. Sombrerillo u ombligo de Venus. Se aplica para reblandecer y extirpar los callos. Hierba lopera. Jara o estepa; planta de la familia de las cistáceas. *Cistus ladaniferus* L. Hierba santa. Hinojo; planta de la familia de las umbelíferas. *Faeniculum vulgare* Gaertn. Se emplea para los catarros nasales del ganado caballar. «El que guarda hierba, guarda mierda», adagio campesino con el que se da a entender que la hierba añeja es de poco valor y, por tanto, el ganado mantenido con ella prospera poco. «¿Dónde está la yerba?, donde el agua invierna», ref. que indica que si en el invierno están bien empapados los campos, las heladas no los castigan y la hierba crece mucho y abundantemente.
- higal.** m. y f. Higuera. (Castrillo del Monte, Folioso, etc.).
- hijada.** f. Aguijada.
- hijon.** f. Hijada.
- hilar.** a. «Poco se gana a hilar, pero menos a mirar», ref. corriente en

Molinaseca para significar que quien trabaja poco, está más remunerado que aquel que no hace nada.

hilo. m. Filo. «Sacar el hilo», fr. fam., afilar las herramientas por primera vez.

hocín. m. Instrumento compuesto de una hoja acerada, curva, sin dientes y afianzada en un mango de madera que sirve para segar mieses y hierbas. Se diferencia de la hoz en que no lleva, como ésta, dientes agudos y cortantes por la parte cóncava de la hoja.

hondal. m. Parte baja de los terrenos. «Esa tierra tiene un hondal superior», «casi todo es hondal».

hondura. f. Vit. «Hacer la hondura», fr. usada por los cavadores para expresar la operación de dar al vallado la profundidad debida para plantar el chantón. Cuando son varios los obreros uno de ellos se ocupa de esta operación.

horcada. f. Horca, 3.^a acep.

horcate. m. Arado de dos varas. Hizco. M. Levadura. (Barrios de Salas).

horcón. m. Horca larga empleada para meter la leña en el hornio del país.

horqueta. f. Instrumento de madera que remata en dos puntas hechas del mismo palo y que sirve para colocar en la delantera de la pértiga del carro para aumentar la carga de éste.

hortelana. f. Hierbabuena.

hozada. f. Cantidad de mies o hierba que se siega de una vez con la hoz o el hocín.

hozao-da. f. Acción de hozar. «Todo el patatal está hozao de jabalís».

humarada. f. Humareda.

humeral. Sitio donde se cría y hay abundancia de humeros.

humeralico. adj. dim. de humeral. Sitio pequeño con humerales.

humero. m. Aliso.

hurmiendo. m. Levadura. (Molinaseca).

hurona. f. Receptáculo hecho de pajas de centeno tejidas con zarzas o mimbres, que se emplea para guardar harina. Cesta o canasta grande fabricada de paja y cosida con cáñamo o mimbres, de que se usa para recoger el pan.

husero-ra. m. y f. Persona que hace husos, 1.^a acep. Es industria a la que se dedican en varios pueblos del Bierzo Alto.

huso. Tornillo grueso de madera, que se introduce en la cabeza de la viga del lagar, a la cual hace bajar para comprimir la uva. V. FAMILIA.

I

- idade.** f. Edad. (Paradasolana, Las Tejedas, etc.).
- ijón.** m. Agujón, 3.^a acep. La agujada misma.
- illi.** adv. l. Allí. «Illí estaba el rapaz». (Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.).
- illina.** adv. l. Allí. (Folgo de la Rivera).
- imbiar.** a. Enviar.
- implicar.** a. Importar. «¿Qué te implica a ti eso? A mí no me implica nada».
- incinal.** m. Encinar. «Sobre el ynzinal del onbrón. Iten hordenaron e mandaron, que el inzinal del honbrón, no se labre ni corte ningún pie de enzina, pena de vna cántara de bino para el concexo...» Hordenanzas, etc., cap. 6.
- inchir.** a. Henchir. (Bierzo Alto).
- inda.** adv. m. Aún, todavía.
- inflido.** p. p. Inflado.
- injundia.** f. Enjundia.
- inremisible.** adj. Irremisible.
- inremisiblemente.** adv. m. Irremisiblemente.
- invernía.** f. Invernal. «Esta invernía va a durar mucho».
- invierno.** m. «Que de invierno, que de verano, no dejes la capa en el escaño», fr. con la que se advierte que en todo tiempo deben llevarse prendas para resguardarse de la intemperie.
- involtorio.** m. Envoltorio.
- iñir.** a. Amasar. «Iñir las hogazas».
- iquí.** adv. l. Aquí. (Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.).
- iquina.** adv. l. Aquí. (Folgo de la Rivera).
- ira.** f. Palito de ocho a doce centímetros de longitud aguzado por ambos extremos. «Jugar a la ira». Juego infantil que consiste en formar un cuadrado en el suelo, dentro del cual se coloca la ira. Con un palo del tamaño de un bastón, llamado palén, un chico dice: «¡Ira!», y contestándole otro «saco raya», da un golpe a la ira, lanzándola a distancia. Desde el sitio donde cae, el otro chico la tira en seguida al palén colocado en un lado del cuadrado, y si le toca, gana, pasando a tirar ahora este muchacho. Si no diera al palén, el primer chico

da tres golpes a la ira desde donde quedó la primera vez; pide diez, veinte o más palenes—según la distancia entre la ira y el cuadrado—, los que se cuentan para hacer juego de otros tantos palenes. El primer jugador que hace cuatro o más juegos gana la partida. Tala, 2.^a acep. Juego de la tala. Este juego en Ponferrada se denomina la billarda.

J

- jabaryl.** m. jabalí. (Folgosos de la Rivera, Molinaseca, etc.).
- jabarila.** f. Jabalina.
- jabatazo.** m. Navajada. Herida que resulta de este golpe.
- jacer.** n. Yacer, estar. «Un pedazo de prado que jaze donde dicen...»
Libro primero del término de la villa de Ponferrada. Año de 1484.
Archivo Municipal.
- jamar.** a. Comer. Figura en el Dic. de la Acad. como prov. de Andalucía. (Alto Bierzo).
- jantar.** a. Tomar la comida principal del día. (Folgosos de la Rivera).
- janzaina.** f. Genciana.
- jaquetón-na.** adj. fam. Fanfarrón.
- jaradal.** m. Terreno malo para el cultivo. (Folgosos de la Rivera).
- jardón.** m. Sardón. Mata achaparrada de encina. (Molinaseca, Riego, el Acebo, etc.).
- jardonal.** m. Sardonal.
- jata.** f. En el juego de bolos, marrar el golpe. «Hacer jata».
- jeca.** f. Golpe dado con la púa de hierro del peón sobre otro, sobre una moneda o cualquier otro objeto. Se usa esta palabra en Molinaseca y otros lugares, por los chicos, cuando juegan al peón.
- jelar.** a. Helar, 1.ª acep. U. m. c. n. y c. r. (Folgosos del Monte).
- jerez.** adj. Agr. V. UVA JEREZ. U. t. c. s. m. Aplícase también al viñedo que la produce en el Bierzo y al vino que se hace de ella.
- jija.** f. fam. Persona de pocas carnes. «Tienes pocas jijas». Por ext. se aplica a la persona débil y delgada.
- ¡jo! ¡jool...** interj. que se emplea para parar el ganado vacuno. Forma usual en el Bierzo Alto. U. t. repetida. «¡Jo, gallardo buey!».
- jornal.** m. Medida de tierra que equivale en el Bierzo Alto a doscientos ochenta y ocho varas cuadradas, o sea doscientos dos metros cuadrados. «Esta tierra hace dos jornales». Para el viñedo: extensión de terreno ocupado por setenta y dos chantones puestos a distancia de ocho cuartas: «hace diez jornales este viñedo».
- jostra.** f. Postilla. Trozo de suela vieja empleada para recomponer el calzado. «Echar unas jostras», fr. fig. y fam. para expresar la acción de poner unas suelas. Fam. «Mujer jostra», mujer perdida.
- jostrapada.** f. Caída. «Se dió una buena jostrapada».

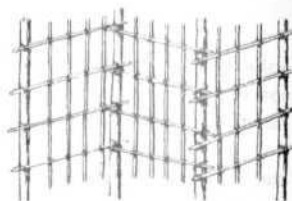
- jueces.** U. m. en pl. Palos traveseros colocados en forma de cruz en el interior de la colmena, y que sirven para unir y suspender los panales fabricados por las abejas, o indicar el límite hasta donde se ha de castrar.
- jugo.** m. Yugo de bueyes. (Folioso de la Rivera).
- junio.** m. «En junio, la hoz en el puño», fr. que indica que el labrador debe estar preparado para las rudas faenas que le esperan, por ser en este mes cuando comienzan a secarse la cebada y centeno y empieza la siega.
- justicia.** m. El que desempeña cargo administrativo o judicial. «El justicia del lugar». U. esta acepción en los pueblos de la montaña.

L

- lábana.** f. Peña grande y plana extraída de la cantera o existente en el río. «Salen muy buenas lábanas de esta cantera». «Entra en esa lábana», fr. empleada por los pescadores a fin de que uno de ellos registre la peña por debajo, en donde generalmente se refugian las truchas.
- labaza.** U. f. en pl. Residuos de comida que se echan a los cerdos. «Llevo estas labazas pa los cerdos».
- labazada.** Alimentación mala de labazas, compuesta generalmente de berzas, mondas de patatas y agua sucia.
- laboreo.** m. Laborío. Labor agrícola. Acción o efecto de labrar la tierra.
- labra.** f. Labranza. «Buena labra le estás dando a la huerta». Primera labor que se da a la tierra en algunos pueblos bercianos.
- lacazán-na.** adj. Glotón, lambrión. Fam. Persona ociosa y haragana. «Siempre fué un lacazán».
- lacón.** m. Pie de cerdo. (Bierzo).
- ladrón.** m. Tercera compuerta usada en los antiguos molinos para dar salida a las aguas cuando no se muele.
- lagarada.** f. Vin. Cada una de las veces que se utiliza el lagar, por turno, entre los vecinos a quienes pertenece. «Antonio tiene la primera lagarada». Cuando comenzaron en el Bierzo a construirse los lagares, debido a su mucho coste y poco uso eran propiedad de varios vecinos, los cuales era forzoso que los utilizaran por turno. Tiempo que trabajaba el lagar y que no excedía de cuarenta y ocho horas. Se prolonga hoy este tiempo por el mayor número de lagares y prensas que existen.
- lagareta.** f. Depósito o vasija, situado en el lagar, en donde se echa la uva antes de llevarla a la sartén para ser prensada. V. FAMILIA.
- lamber.** a. Lamer. (Folgozo de la Rivera).
- lambriada.** f. Golosina. Fam. Ratería. «Comer a lambriadas», m. adv., comer a menudo.
- lambriar.** a. fam. Ratear.
- lambrión-na.** adj. Glotón, goloso. Hambriento. Ratero. U. t. c. s.
- lameira.** f. Prado regado con agua procedente de arroyos o fuentes. La lameira del Carbayón. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc.).

lampón-na. adj. fam. Holgazán, desidioso. Que tiene esos defectos. «¡Qué lampón eres!» U. t. c. s.

lampreas. U. f. en pl. Los bilortos de paja embadurnados con barro y entrelazados para formar los tejidos con que se construyen tabiques.



Lampreas.

laña. m. fam. Astuto, perspicaz. «Juan es un laña».

lapar. a. fam. Glotonear.

lápiz. m. Hierro pizarroso. Se dice esta palabra en las herrerías antiguas.

lapón-na. adj. Glotón. Que tiene ese vicio. U. t. c. s. «Tengo un gato muy lapón».

lazufre. Contracc. del art. el y el nombre azufre. El azufre. Fam. Regalo, propina. «Dar lazufre», exp. con la que se significa la antigua costumbre—desaparecida desde hace algunos años en El Bierzo—de regalar al comprador de una importante partida de vino una cañada por cada miedro que se compraba.

leira. f. Tablada. Toma. (Ponferrada).

leña. f. Leña de rozada. La leña cortada en las rozas. «Iten hordenaron y mandaron que qualquier persona que lebare sebe axena de prado o tierra, o huerto, o llama, o leña de rozada, o monte...» Hordenanzas, etc., cap. 19.

leva. f. Palanca. «Dar leva», fr., levantar con palanca. Piedra o tarugo de madera que se coloca debajo de los objetos de gran peso, a fin de que quede un hueco debajo de ellos, para poder fácilmente empujarlos a brazo o por medio de palancas. «Poner una leva», fr. fam. aplicada a la operación anterior.

levar. a. Llevar. «... qualquier persona que lebare sebe axena de prado o tierra...». Hordenanzas, etc., cap. 19.

limos. U. m. en pl. Sedimentos del vino descompuesto. «Dan asco los limos que tiene esa cuba».

limpiadora. f. Máquina o instrumento que se emplea para limpiar los granos de los cereales. Aventadora.

limpiar. a. Aventar. «En este pueblo—Molinaseca—sólo podemos limpiar con el viento de abajo, pues con el solano se agorjojan las semillas».

linar. m. Huerta. Este nombre se emplea todavía, como recuerdo de la importancia extraordinaria que tuvo en la cuenca regada por el Bierzo el cultivo del lino, extendido a otras partes de la región. (Calamocos, San Miguel de las Dueñas, Bembibre, Noceda, etc.).

lisión. f. Lesión. (Bierzo Alto).

lizador. Instrumento de metal de que se sirven los aserradores para lizar.

lizar. a. Arreglar los dientes de la sierra. Se practica esta operación abriendo con el lizador, a un lado y otro, los dientes águados y triscados de las hojas de las sierras y serrones, a fin de trabajar mejor.

- lizo**. m. La mayor o menor abertura que se da a los dientes de la sierra a fin de prepararla para trabajar bien. «Dar lizo», fr. usada para practicar la operación de abrir los dientes. «Quitar lizo», fr. empleada para cerrarlos. «La sierra tiene mucho o poco lizo».
- lobo**. m. «Muchos lobos a un can, cabo le dan», ref. usado para expresar que muchos enemigos terminan con uno.
- logar**. m. Lugar. (Molinaseca y otros pueblos).
- lombillejo-ja**. adj. Natural de Lombillo. U. t. c. s. Perteneciente a este pueblo del Ayuntamiento de Salas de los Barrios, del partido de Ponferrada.
- lombo-ba**. m. y f. Parte convexa de un monte o cerro, ya sea en la cima o en la ladera. «... y lleguen con sus ganados haciendo e cortando al lombo de Valdefuentes». Sentencia de pleito entre los pueblos de Riego y Molinaseca. Año de 1482. Se usan mucho ambos términos en Riego, Molinaseca y otros lugares.
- lomo**. m. Disposición que se da en el carro a las últimas filas de manojos que forman la carga, para trasportarla a la era desde las tierras. Tiene por objeto conseguir que la luria ate bien la carga, impidiendo que aquélla se meta por entre los manojos que forman las filas. «Cuando no hay lomo, de todo como», ref. con el que se da a entender que cuando no hay carne ni otros manjares, el pan basta.
- Lorenzo**. m. fig. y fam. Nombre que los labradores dan al sol. «Ya se levantó Lorenzo», exp. equivalente a ya salió el sol.
- losera**. f. Lugar o sitio donde se sacan pizarras que se usan en las construcciones. (Bierzo Alto).
- loubo-ba**. m. y f. Lobo. (Paradasolana y otros lugares de montaña).
- lucido-da**. adj. Aplícase al segundo piso de una casa cuando está entarimado o techado. «Este cuarto no está lucido». «Esta casa está lucida».
- lucilina**. f. Petróleo. Es de uso muy frecuente esta palabra en la región.
- lunanco**. m. Feto de la res muerta.
- lunato**. m. Cría abortiva de la vaca.
- lundre**. f. Nutria.
- lundria**. f. Lundre.
- lunete**. m. Tablas extremas que forman las lunas de las cubas y cubetos.
- luria**. f. Cuerda formada por cerdas de puerco, de longitud de veintidós a veinticuatro brazadas. Sirve para atar, suspender pesos y otras muchas aplicaciones. Se emplea preferentemente en la carga de las mieses.
- luriero**. m. Medidor de lurias. La medida es equivalente a la longitud de los brazos extendidos del luriero.
- lustre**. m. Aplícase al ganado gordo y de pelo fino y brillante.

LL

- llabazada.** f. Labazada. (Carracedo de Compludo).
- llabor.** f. Labor, 1.^a acep. (Iguéña).
- llacazán-na.** adj. Lacazán. (Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.).
- llacón.** m. Lácón. (Folgozo de la Rivera).
- llagarto.** m. Lagarto. (Folgozo y Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.).
- llama.** f. Aplícase al prado de secano situado en el llano o monte, y regado por las aguas llovedizas o procedentes de manantiales o fuentes. Cuando tiene agua corriente, se denomina prado. Fig. y fam. «Esto no me llama», fr. empleada para significar que una cosa no apetece o gusta.
- llamero.** m. der. de llama. Terreno pantanoso en el monte que da pastos de primavera.
- llarera.** f. Piso de piedra o ladrillo un poco elevado del suelo donde se hace la lumbre en la cocina.
- llariega.** f. Llarera. (Iguéña).
- llata.** U. m. en pl. Aplícase a los palos en que se atan las cañas de paja para formar techos. (Iguéña).
- llave.** f. «Abril y mayo, son las llaves de todo el año», ref. que enseña que cuando vienen buenos esos meses, es de esperar buena cosecha.
- llavear.** a. Operación que hace el segador al atar con pajas la manada para que no se le suelte de la mano. «Este pan no llavea», exp. fam. usada cuando las pajas están secas y se rompen. «Este pan llavea bien», exp. fam. empleada cuando el pan está un poco verde y las pajas se retuercen bien.
- llera.** f. Gran extensión de piedras procedentes del fraccionamiento de las rocas que coronan las cumbres de los montes y se prolongan por las laderas, y que cubren éstas y los valles. Pedregal. (Onamio y otros lugares).
- llobo-ba.** m. y f. Lobo. El plural es siempre llobos. (Folgozo del Monte, Castrillo del Monte, las Tejedas, etc.).
- lloudar.** a. Acción de fermentar la levadura para hacer pan. (Iguéña).
- llovisnar.** n. Lloviznar.
- lluriame.** f. Conjunto de correas que emplea el labrador para uncir la pareja, enganchar el carro, etc. (Iguéña).

M

- machambrado-da.** adj. Carp. Aplícase a lo que está ensamblado.
- machambrar.** a. Carp. Machiembrar.
- machaquín.** El que tiene por oficio machacar las piedras.
- machar.** a. Abajar, machacar. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- machau.** m. Machado. (Igtieña).
- macheta.** f. Hacha con dos cortes.
- macho.** m. Marra.
- machoguindo.** m. fam. Marimacho. (Foloso de la Rivera).
- madero.** m. «Vístete, madero, y parecerás mancebo», fr. fig. y fam. que enseña que con la vestimenta se pueden ocultar algunos defectos en la persona, aparentando otra cosa.
- madrigón.** m. Surco de las habas.
- madriz.** f. Sendero entre dos tablas o tornas, más alto que el plano de éstas, que sirve de paso entre ellas y para dirigir el riego.
- magosto.** m. Operación de asar y comer castañas. «Asar un magosto», «mañana vamos de magosto». Conjunto, 4.^a acep. «Magosto de truchas».
- magro.** adj. fam. Jamón.
- magüeto-ta.** adj. Aplícase al bucy y ternero gordos. En sentido fam. y desp. suele, alguna vez, aplicarse a las personas.
- maiseme.** adv. m. Mayormente.
- majar.** a. Golpear algunos frutos (centeno, garbanzos, habichuelas, etc.) con el manal, a fin de separarlos de su espiga o vaina.
- majo-ja.** adj. Aplícase a las cosas que se presentan buenas. «La viña de Antonio va muy maja», «tienes muy majo el güerto».
- malicioso-sa.** adj. Aplícase al ganado huidizo. «Sobre los prados cerrados y de otoño... que ningún vecino pueda tener ni tenga más de un prado cerrado de otoño, y éste lo ayan de tener bien cerrado, de manera que lo guarden por su zerradura, salbo si fuere algún ganado malicioso...» Hordenanzas, etc.
- mallar.** a. Majar.
- mallo.** m. Manal.
- mamadeira.** f. Mamadera. Usado en pl. se aplica a los pechos de las mujeres y ubres de los cuadrúpedos.
- mamelo.** m. fam. Sandio, simplón, tonto.

- mamón.** m. Vin. Sarmiento que brota en la parte baja del tronco de la cepa y que por no dar fruto se destruye por su acción chupadora.
- manada.** f. Conjunto de mieses que el segador abarca con la mano hasta ponerlas en el suelo. De la manada se forma la gavilla; de ésta el manojo; de éste, el carrillo; el conjunto de éstos originan la morena, y la reunión de éstas, la meda. Estos términos son corrientes en el Bierzo Alto.
- manal.** m. Agr. Instrumento para desgranar algunos frutos envueltos en espigas o vainas. Se compone de dos palos: el más largo, denominado porro, con el cual se golpea, y el más corto, manueca, es el que sujeta el majador con ambas manos, unidos por medio de una correa a los arbios que llevan aquéllos en sus cabezas y que permiten el libre juego del manal. Se emplea en toda la región. Mayal, segunda acep.
- mandar.** a. Pedir precio. «Manda tú»; «no me has mandao nada». Fam. Avisar para que amasen o iñan. «Quedas mandada».
- manear.** a. Herir, dañar. «Me maneán mucho los zapatos».
- manfrodita.** adj. fam. Afeminado.
- mangada.** adj. Trozo de prado o de tierra labrantía, largo y estrecho, que sobresale del conjunto. «Aquella tierra está mangada».
- mangante.** adj. fam. Persona a la cual no le gusta trabajar. (Folgozo de la Rivera).
- mangar.** a. Enchufar. Ajustar una cosa en otra. «Se mangó la chaqueta». Poner los mangos a las herramientas. «Esa herramienta mangá mal».
- manías.** U. f. en pl. Tallos o brotes secundarios del trigo y, en general, de toda rama chupona de las plantas. «Las berzas echan muchas manías».
- manilla.** f. Mango exterior de la sierra abrazadera.
- manjera.** f. Rabiza del arado.
- manojo.** m. Haz de mieses compuesto de varias gavillas.
- mansidumbre.** f. Mansedumbre. (Bierzo Alto).
- manteiga.** f. Manteca, 2.^a acep. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- manueca.** f. Mango, prim. art. (Igüeña). En Molinaseca, Barrios de Salas, etc., se aplica al palo menor de los dos de que se compone el manal y que sujeta con ambas manos el majador.
- manzana.** f. Carueza: es brava, pequeña, de sabor dulce y propia del invierno; repinalda: de forma alargada, colorada y de sabor agrídulce; repinaldo: de color pálido, forma alargada y de sabor dulce y aromático; agustina: redonda, pequeña, colorada y dulce; tabardilla o raneta: grande, de color verdoso y de sabor ácido; nánjara: variedad dulce, de color amarillo y poco substanciosa; calabazal: de tamaño regular, alargada y de sabor dulce. (Molinaseca, Ponferrada, etc.).
- mañego.** m. Cestito de mimbre que llevan las mujeres al brazo con los utensilios de labor. Cesto empleado para la vendimia. (Onamío).
- mañías.** U. f. en pl. Vecera o ható de ganado vacuno. (Igüeña).
- mañiza.** f. Haz de hierba, en la comarca de Igüeña. Porción atada de paja, en el resto del Bierzo Alto.

- mañizo**. m. Haz de hierba o paja más pequeño que la mañiza.
- maquila**. f. La medida con que se maquila; hace cinco cuarteros de peso. Media maquila. «Molino parao, no gana maquila», ref. con el que se da a entender que el que no trabaja no come.
- marañó**. m. Fila de hierba que corta el labrador con la guadaña.
- marciadas**. U. f. en pl. Meteor. Vientos fuertes que acostumbran a presentarse en el mes de marzo en el Bierzo, alternando con chubascos de poca importancia.
- marcino-na**. adj. Lo que es propio del mes de marzo.
- marco**. m. Hito. «Pusimos los marcos a la tierra del Cantrojals».
- mariolo-la**. adj. fam. Desgarbado en el andar y vestir. «Siempre fué Juan un mariolo». U. t. c. s.
- marmallar**. a. Masticar mucho, Hacer mal una cosa.
- marmayo**. adj. fam. Persona de mala facha. (Folgo de la Rivera).
- marmollón-na**. adj. Animal que mastica mucho. Fam. Chafallón. Usa-se t. c. s.
- marón**. m. Macho de la oveja. «Andar al marón», fr. con la que se expresa la época en que andan en celo estos animales.
- marra**. f. Maza de hierro que sirve para golpear este metal sobre el yunque.
- marranas**. U. f. en pl. Cada una de las piezas de madera, resistentes, colocadas perpendicularmente y a los lados de la viga del lagar en su extremo posterior, las cuales sirven para que ésta no se descentre.
- marranero**. m. Traficante en puercos. (Molinaseca, Ponferrada, etc.).
- martiecho**. m. Martillo. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- maruxo-xa**. m. y f. Máscara. (Iguëña).
- marzo**. m. «Ralva en marzo, bima en San Juan, siembra en octubre y cogerás pan», ref. que indica que esos meses son los mejores para las labores y la siembra. «Cuando truena en marzo, preparar cubas y arcos», ref. con el que se expresa que se espera buena cosecha de vino.
- masadura**. f. Cantidad de pan que se amasa de una sola vez. «Comemos toda la semana dos masaduras», «me duró esta masadura ocho días».
- maseina**. adv. t. y l. Antes. Loc. adv., más pronto. Antepónese frecuentemente a las partículas de y que. «Maseina de marchar», «maseina que llegue». (Iguëña y Folgo de la Rivera).
- mastre**. m. Dícese de las demarcaciones de las puertas, ya sean de piedra o madera.
- mayar**. a. Majar, 1.^a acep. (Folgo de la Rivera).
- mayo**. m. Palo alto, de roble o chopo, en la punta del cual suele llevar un espantajo representado por un hombre o mujer, que ponen los mozos la noche anterior al primero de mayo, o el día de la fiesta del pueblo, en la plaza pública. Le cortan aquéllos del plantío del común, permanece enhiesto unos días o todo el mes, y lo venden, empleando el dinero que sacan en un convite para ellos. Mayo, 2.^a acep. Fam. Persona alta. «Ese es un mayo».

- mazada.** der. del ver. mazar. «Leche mazada». Dicese de la leche que tiene separada la manteca, después de haber sido golpeada dentro de un odre.
- mazorga.** f. Mazorca.
- ¡mecachis!** interj. con que se denota extrañeza o asombro.
- meda.** f. Conjunto de morenas dispuestas en un montón de forma cómica, colocado en la era, para desgranarlas. (Bierzo Alto).
- medar.** a. Agr. Formar la meda en la era a fin de preservar el grano de las humedades y lluvias. Hacinar, 1.^a acep.
- medeiro.** m. Montón grande de leña para quemar. (Folgosos de la Rivera).
- medero.** m. Medeiro. (Molinaseca).
- mediano.** m. Correa fuerte, de dos a tres metros de longitud, que sirve para sujetar la trasga al yugo.
- medio.** m. Medida de capacidad para áridos equivalente a dos cuartillos. La misma medida. (Bierzo Alto).
- megin.** m. Orín. (Folgosos de la Rivera).
- mejar.** n. Mear. (Folgosos de la Rivera).
- melana.** f. Gavilán; ave del orden de las rapaces. «La melana me llevó una gallina». (Folgosos del Monte).
- melar.** m. Filtrar. «El agua se mela». U. t. c. r.
- melecina.** f. Medicina. Se emplea entre la gente de la montaña.
- mencia.** adj. Agr. V. UVA MENCIA. Aplícase también al viñedo que la produce en el Bierzo.
- merenzao.** adj. Agr. V. UVA MERENZAO. U. t. c. s. m. Aplícase también al viñedo que la produce en la región.
- meruca.** f. Lombriz de tierra. Hierba que se cría en las huertas.
- merueco-ca.** m. y f. Montón de canto rodado que se extrae de los suelos laborables para favorecer los cultivos. (Molinaseca y otros pueblos).
- mesar.** a. Sacar cuidadosamente del pajar la hierba que se da al ganado como pienso.
- mesmamente.** adj. Precisamente, cabalmente. Al mismo tiempo que.
- mesto.** adj. Espesura. Frondosidad. «Los montes de Castrillo están muy mestos». Fam. Espeso. «Juan tiene muy mesto el pelo».
- metadilla.** f. Medida usada para líquidos y especialmente para el vino, equivalente a dos cuartillos.
- metijón-na.** adj. fam. Curioso, entrometido.
- meul.** m. La pieza central de la rueda del carro del país, en la cual se introduce el eje. V. ATINJE.
- miedro.** m. Medida de capacidad usada en el país para el vino, equivalente a doce cántaros. «La cuba hace doce miedros».
- miera.** f. Bola de carne cocida que se reparten los socios de una cofradía en la festividad anual que celebra. (Igüeña).
- mierlo.** m. Mirlo.
- mieu.** pron. poses. «Apócope de mío». «Mieu fillo». Miedo, 1.^a acep. «Juan tiene mieu». (Paradasolana y otros lugares).

- miga.** f. Aplícase a la calidad del terreno. «Esta tierra no tiene mejor miga que el de las Turrienzas».
- migollo-lla.** m. y f. Migaja de pan.
- milenta.** adj. fig. Dícese de la cantidad grande indefinidamente. «Mil y milenta, ciento cuarenta», exp. fig y fam. con que se denota los muchos tantos que excedieron para ganar un juego. (Molinaseca).
- milpréndiga.** f. Oropéndola. (Molinaseca).
- mimbre.** amb. Fusera. La empleada para hacer cestos y cañizos. Común y francisca... Variedades de este arbusto en la región.
- mimbrero.** m. Mimbrera.
- minao-da.** adj. Aplícase a la calidad de las labores. «Este terreno quedó bien minao», «la huerta quedó mal minada».
- minar.** a. Labrar, cultivar la tierra.
- minchar.** a. fam. Comer.
- ministro.** m. Alguacil que ejecuta los mandatos y autos del alcalde o juez. En los pueblos de la montaña se usa todavía esta voz.
- miruenco.** m. Montón de piedras con zarzas y matas.
- miruéndano.** m. Fresa silvestre.
- mísere.** adj. Mísero. U. t. c. s. «El año fué muy mísere», «este terreno es mísere».
- mismín.** adj. dim. de mismo. «Ahora mismín acabo de encender la lumbre».
- míu-míus.** pron. poses. Mío, míos. «Míu fillo», «míus fillus». (Acebo, Castrillo, Paradasolana, etc.).
- miul.** m. Meul.

«Tiene el carro cambas,
tiene sigunderas,
tiene dos miules,
tiene cuatro arrejas».

(Canción popular).

Se contiene en esta canción toda la terminología de las ruedas del carro del país.

- miyo-a, os, as.** pron. poses. de 1.^a pers. en gen. m. y f. y núms. sing. y pl. Mío, mía, míos, mías. «Miyo tío». (Castrillo del Monte, Paradasolana, etc.).
- moble-es.** adj. Muebles. «Bienes muebles». Libro primero del término de la bylla de Ponferrada. Año de 1484. Arch. Municipal.
- mocalón-na.** adj. Mocoso. Fam. Simple, fatuo, necio, hablador.
- moco.** m. «Estar en moco», m. adv. que se aplica a las plantas tiernas y a los frutos que aún no están maduros.
- mocho-cha.** adj. Se aplica a la cabra u oveja que carece de cuernos. Cuando se trata del buey o la vaca, empléase el vocablo escornao-da.
- mofo.** m. Moho, 2.^a acep. «La carne tiene mofo».
- mofoso-sa.** adj. Mohoso.
- mojo.** m. Salsa.
- moldera.** f. Canal que riega un pago. Los canales secundarios deriva-

dos de la moldera, se denominan presas, y los puntos de toma de agua del canal principal y secundarios, son los ahogales.

molido-da. adj. Aplícase a los peces cuando han sido muertos por la dinamita o están muy manoseados. Por ext. a las cosas que están muy ajadas.

molín. m. Molino, 1.^a acep. (Acebo, Folgoso del Monte, etc.).

molinejo-ja. adj. Natural de Molinaseca. U. t. c. s. Pertenece a este pueblo del partido de Ponferrada.

molla. f. Miga, 1.^a acep. «Este pan tiene mucha molla».

mollo-lla. adj. Ahuecado, esponjoso, podrido. «El árbol está mollo», «la tierra está mollo».

monda. f. Envoltura de los frutos. Cáscara, corteza, mondadura.

monesterio. m. Monasterio.

monforadiña. f. Hierba parecida a la albahaca. Se cría en todo el Bierzo. El hallazgo de ella por el obrero de una cuadrilla dedicada a la labranza de una viña se celebraba regocijadamente con la siguiente canción:

«Mi monforadiña,
mi monforadiña,
el que la encontrare
y no la cantare,
cántaro y medio
de vino pagare».

La calabaza endulzaba el cansancio de los trabajadores, y el breve descanso les daba nuevos ánimos para trabajar. Hace veinticinco o treinta años que ha desaparecido esta costumbre en la región.

montera. f. Pequeño montón de tierra que se coloca en el vallao para poner sobre él el chantón que se ha de plantar.

moñica. f. Boñiga.

mor (por). m. adv. Causa, motivo. Culpa. «Por mor de ti lastimeime en este brazo», «por mor de ella todo me salió mal».

moratón. adj. Agr. V. uva DE MORATÓN. U. t. c. s. m. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo.

morciella. f. Morcilla, 1.^a acep. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.)

morena. f. Montón de mieses formado por varios carrillos.

morgada. f. Cada una de las veces que se echa morga o coca en el río para matar las truchas y otros peces. «Echamos una morgada desde las Puentes».

morgao-da. adj. Acción y efecto de morgar. «El río está morgao desde el pozo del Cuervo».

morgar. a. Envenenar las aguas de una corriente de agua con morga o torbisco para matar los peces.

morgazo. m. Montón de basura que se recoge en la calle. Raíces y malas hierbas que el agricultor arranca en las huertas y campos.

morisco. adj. Agr. V. uva MORISCO. U. t. c. s. m. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo.

mormera. f. Corrija de las plantas.

- morrala**. f. Bolsa de tela usada por los labradores para llevar las dieces y la merienda al campo. Morral de los cazadores.
- morrazo**. m. Puñetazo.
- morriña**. f. Carne salada de cerdo, muerto en malas condiciones o sacrificado en el verano, y que no se puede conservar. Para venderla, los campesinos acuden a las renombradas ferias de los días 8 y 25 de cada mes que se celebran en Camponaraya (Bierzo Bajo). «Voy a vender morriña».
- morriñoso-sa**. adj. fam. Raquítrico, enteco, ruín.
- morrión**. m. Tizón del trigo. «Tiene mucho morrión este trigo».
- mortangón-na**. adj. Aplícase al animal manso, de pocos bríos.
- morueca**. f. Merueca. (San Román de Bembibre).
- moscar**. a. Acción y efecto que produce la picazón de las moscas, o cualquiera otra causa, en el ganado, haciéndole huir.
- mostada**. f. Puñado de cualquiera cosa que se puede contener con ambas manos. «Dame una mostada de sal». «A mostadas», m. adv., a puñados. Apañar el pan a mostadas.
- mota**. f. Tronco de los árboles y arbustos. «Una mota de castaño bravo».
- moucho**. m. Mochuelo, 1.^a acep. (Molinaseca).
- movición**. f. Movimiento, 1.^a y 2.^a acep.
- mozada**. f. Pandilla de mozos. «La mozada de Almázcara».
- muela**. f. Sitio o paraje del río en donde desovan algunos peces. «Los peces andan en muela», expr. usada por los pescadores que se contrae a la época en que andan en celo. Tiene lugar durante los meses de abril y mayo.
- muelo**. m. Se aplica generalmente al montón de granos. «Buen muelo», «ese muelo quedó muy grande». Por ext., montón de alguna cosa. «En el Garabás hay un buen muelo de piedras».
- muerta**. adj. Hierro descompuesto, en las herrerías antiguas. Agr. «Yema muerta o dormida».
- muesca**. f. Agujero que se hace en las orejas del ganado lanar y cabrío para distinguirlo.
- muévida**. f. Geol. Faja de terreno situada en pendientes pronunciadas, la cual se presenta descarnada de las arenas y cantos finos, que forman su capa exterior, por la acción de las lluvias torrenciales, que hacen que el relieve se agriete y desmorone. En el aspecto topológico es una de las primeras formas de destrucción de los relieves. (Molinaseca).
- muirón**. m. Trozo de hierro o piedra que sirve para fijar en el hogar la leña de la lumbre. (Folgo de la Rivera).
- mujeraca**. f. desp. de mujer. Aplícase a la que es pequeña y ruín. (Los Barrios de Salas, Molinaseca, etc.).
- muller**. f. Mujer, 1.^a acep. (Toreno, Fresnedo, etc.).
- mullida**. U. f. en pl. Pieza compuesta de una especie de almohada cubierta de cuero, que sirve para poner encima de la cubierta, cuando se unen los bueyes al yugo y evitar que se lastime la cabeza del animal. Frontil.

- mullir.** a. Agr. Remover y cavar la tierra. «Voy a mullir las patatas».
- munda.** f. Monda, prim. art., 1.^a y 2.^a acep. (Molinaseca).
- mundillo.** m. Escoba de paja empleada para barrer el horno. (Folgooso de la Rivera).
- mungar.** a. Mondar. (Folgooso de la Rivera).
- muñica.** f. Boñiga.
- muñir.** a. Ordeñar, 1.^a acep. (Montañas de Ancares).
- muradal.** m. Muladar. Estercolero.
- murillo.** m. Muirón. (Molinaseca). Se compone por esta comarca de una barra de hierro con pies en los extremos, más o menos artísticos; a veces, uno de los pies se prolonga opuestamente treinta o cuarenta centímetros y termina formando una cazoleta, sobre la que se colocan platos u otros objetos.
- murir.** Morir.
- muyer.** f. Mujer. (Castrillo del Monté, Paradasolana, etc.).

N

- nadea**. f. Pieza arqueada de hierro colocada en el centro de la piedra volandera del molino.
- nánjara**. adj. Agr. V. MANZANA NÁNJARA. U. t. c. s. f.
- neal**. m. Nidal, 2.^a acep. Fr. fam. «Huevo neal», huevo nidal.
- negreda**. adj. Agr. V. UVA NEGREDA. U. t. c. s. f. Aplícase también al viñedo que la produce en el Bierzo.
- nengún**. adj. Ninguno. Empléase en muchos lugares de la región.
- nenin-na**. m. y f. dim. fam. Niño.
- nianala**. f. Nidada.
- nieve**. f. «Por los Santos, la nieve por los campos», exp. fam. usada en los pueblos del Bierzo Alto para significar que por el tiempo de aquella festividad acostumbra a nevar.
- niño**. m. «El trabajo del niño es poco», ref. que enseña que no es despreciable ninguna clase de trabajo por pequeña que sea.
- noche**. f. «A boca de noche», m. adv., al anochecer. «Iten hordenaron y mandaron que de oi en adelante para siempre xamás, los procuradores que fueren deste lugar y del dicho préstamo de tabladillo, siendo necesario juntar a çonzexo, para que mexor se junten y con menos trabaxo del procurador o procuradores, tengan obligación a ir a la campaña y dar tres golpes en la campana a boca de noche, porque el vecino que estubiere en el lugar a la noche, no arrame por la mañana hasta que se aga el dicho concexo...». Hordenanzas, etcétera, cap. 50.
- norte**. m. Ponerse o estar de mal norte, fr. fig. con que se denota mal humor y disgusto. «Juan está de mal norte».
- nube**. f. Vin. Aplícase al vino que no está completamente clarificado. «Este vino tiene nube». (Bierzo Alto).
- nun**. adv. n. No. (Fresnedo, Toreno, etc.).

Ñ

- ñalga.** U. f. en pl. Nalga. (Palacios del Sil).
ñañaro. m. fam. Pelele. (Molinaseca).
ñudo. m. Nudo. (Montañas del Bierzo Alto).

O

- ogüecha.** f. Oveja, 1.^a acep. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- oncecientos.** adj. Once veces ciento. «Comprey en Ponferrada oncecientos de repollos para sembrar».
- onde.** adv. l. Donde. «¿Onde caminas?». De donde, en donde, adonde.
- ondequiera.** adv. l. Adonde quiera, donde quiera.
- orbajao-da.** adj. Rociado. «La tierra está llena de orbajao».
- orbajar.** n. Rociar, 1.^a acep.
- orbajo.** m. Rocío, 1.^a y 2.^a acep.
- orballo.** m. Orbajo. (Toreno, Fresnedo, etc.).
- orejón.** m. Orejera del arado común. (Foloso de la Rivera).
- oreyón.** m. orejón. (Foloso de la Rivera).
- oriceiro.** m. Montón de castañas con sus erizos y vaga.
- oricero.** m. Oriceiro.
- orillera.** U. f. en pl. Orejón (Toreno, Cubillos del Sil, etc.).
- ortigar.** a. Frotar con ortigas. U. t. c. r.
- osura.** f. Usura. U. en los lugares de la montaña.
- osurero.** m. Usurero.
- otoñado.** adj. Prado con otoño. «... y que los vezinos del azebo tubieren algunos prados cerrados y otoñados, puedan dormir con sus bueyes y cabalgaduras en ellos...». Hordenanzas, etc., cap. 59.
- otoñizo-za.** adj. Perteneciente al otoño o que tiene sus propiedades. «El tiempo está otoñizo», «las frutas están otoñizas».
- otoño.** m. Tercera hierba que producen los prados. La primera es el verde; la segunda la hierba de San Juan; la tercera el otoño, y la cuarta el retoño.
- otor.** adj. Otro. «Hasta otor día». Es corriente este metaplasmo en Riego, el Acebo y otros lugares.
- óu.** part. disyunt. O.
- oucas.** U. t. en pl. Hierbas que viven en los ríos y terrenos pantanosos. (Molinaseca).
- outro-tra.** adj. Otro. «Outro día». (Ribera de Congosto y en lugares de la montaña).
- oveya.** f. Oveja. (Molinaseca).

P

- pajarita.** f. Bazo del cerdo.
- palén.** m. Palo que los niños emplean para jugar a la ira. (Molinaseca).
- palicia.** f. Paliza. (Molinaseca).
- palitroqueo.** m. Juego de palos. Es uno de los números de la danza bailada en el Bierzo por los mozos de Molinaseca.
- palmada.** f. Medida antigua de longitud, generalmente empleada para la medida de casas, y equivalente a la distancia que existe entre dos tijeras. «Una casa de dos, tres palmadas». Se halla esta voz en documentos del municipio de Molinaseca.
- palmar.** n. fam. Perder, principalmente en el juego. «En dos horas palme ayer en la feria».
- palomina.** f. Planta de la familia de las cariofilas que abunda en huertos y sembrados y es muy apetecida por las palomas. Su nombre técnico: *Alsina lanceolata*.
- palón.** m. Pieza de hierro unida a la parte superior del árbol del rodezno y que sirve para transmitir al gorro y rueda volandera su movimiento de rotación.
- palla.** f. Paja. (Toreno, Fresnedo, etc.).
- pallí.** Contracc. de la prep. para y el adv. allí. Para allí. «Vámunus pallí que estaremos mejor».
- pan.** m. Aplícase a la tierra destinada a cultivar el cereal que lo produce. Tierra de pan: «Iten hordenaron y mandaron que qualquier buey o baca o cabalgadura que fuere hallado en pan de noche, pague vn celemín, y de día medio celemín de pan y la pesquisa del concexo». Hordenanzas, etc. «Entrar en pan», entrar en tierra destinada a este cultivo.
- panadera.** f. y fam. Zurra. Castigo. «Buena panadera te dió tu padre».
- pandín.** adj. Curvo, torcido. «Hay que poner pandín el palo».
- papeiro.** m. fam. Tonto, bobo.
- papón.** adj. fam. Babiaca, soso, simplón. U. t. c. s. m. Coco, ente imaginario para asustar a los niños y hacerlos callar cuando lloran: «¡Que viene el papón!».
- paquí.** Contracc. de la prep. para y el adv. de l. aquí. Para allí. «Me vine paquí por estar más fresco».
- parafusero-ra.** m. y f. Paragüero.

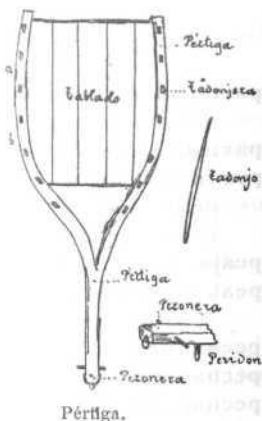
- paralís.** f. Parálisis. «Ayer le dió un paralís a la tía María».
- pardo.** m. Tejido fuerte de lana, empleado para hacer las sayas que visten las mujeres en el país. (Bierzo Alto).
- pared.** f. Pared, 1.^a acep.
- parejero.** adj. Labrador con pareja de bueyes. «¿Qué parejero traes?». «Antonio es buen parejero».
- parolear.** a. Charlar.
- parolero-ra.** adj. fam. Charlatán. U. t. c. s.
- partiga.** f. Turno para regar los prados. (Comarca de Igueña).
- parva.** f. Primer desayuno que hace el labrador, en todo tiempo, con un cacho de pan y una copa de aguardiente. Se emplea con los verbos echar y tomar. «Echar la parva», «tomar la parva».
- pasal.** m. Escalón. (Onamio).
- pasivo-va.** adj. Pasajero, de poca duración. «Como es una cosa pasiva, se puede llevar bien».
- pataca.** f. Patata. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- patal.** m. La parte más baja de una finca.
- patifuso-sa.** adj. fig. y fam. Patidifuso. Aplícase al animal que acaba de morir. «Ya está patifuso».
- patín.** m. fam. Piojo pequeño.
- patio.** m. Superficie en que está señalada la raya en la cual el jugador de bolos coloca uno de los pies para tirar la bola.
- patolea.** f. fam. Patulea, 2.^a acep.
- pauto.** m. Influencia maléfica o benéfica en los negocios y, en general, en todos los asuntos de la vida. Pacto, 2.^a acep. «Ese hombre tiene pauto con los diabros».

«Todos los enamorados
 tienen pauto con la luna;
 la luna para alumbrarles
 y ellos por andar a oscuras».

(Canción popular).

- pavial.** m. y f. Arbol de la familia de las rosáceas, que da por fruto la pavía. Se cultiva mucho en las huertas bercianas.
- pavisa.** f. Pavesa.
- peada.** f. Piara. «Llevó a la feria una buena peada de ganado». Si la peada es de bueyes y vacas suele denominarse vacada; si de carneros y ovejas, carnerada, y si de castrones y cabras, castronada.
- peaje.** m. Huellas hechas en la tierra con los pies. «Es un peaje grande».
- peal.** m. Cada uno de los salientes de madera que llevan las galochas en la parte anterior y posterior y que tocan al suelo.
- pechadura.** f. Cerradura.
- pechao-da.** adj. Acción de pechar.
- pechar.** a. Candar, 1.^a y 2.^a acep. (Bierzo Alto).
- pecho.** m. «Guarda en tu pecho el tesoro y tendrás seguro el oro», expresión fig. que dice que guardar los secretos que a uno le confían es contar con la confianza del que se los confió.

- pedragalera**. f. Pedregal.
- pedroles**. U. m. en pl. Almorta. (Foloso de la Rivera).
- pedrosa** adj. Aplícase al plumaje de la gallina cuando presenta manchas claras.
- pedruelos**. m. Pedroles. (Molinaseca).
- pelecha**. f. Piel. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- pelecho**. m. Pellejo. (Páramo del Sil).
- pelicano**. adj. fam. Medio beodo.
- pelote**. m. «Andar al pelote», exp. fam. que se aplica a la persona que anda en pelo.
- peloteo**. m. fam. Armar bronca. «Se armó un peloteo entre los mozos por el baile».
- pena**. f. «Las penas no matan, pero ayudan a morir», fr. fam. que advierte que los disgustos y desgracias aniquilan a la persona que los sufre.
- penca**. f. Mancha que presenta la corteza de los frutos.
- pencoso-sa**. adj. Que tiene pencas.
- pendello**. m. Cobertizo rústico para guardar de la intemperie leña, aperos de labranza y otros efectos.
- pendientes**. U. m. en pl. Carnosidad roja que tienen debajo de la garganta el gallo, la gallina y otras aves.
- penedo**. m. Peñasco. Es de uso corriente en el Bierzo Alto y figura como ant. en el Dic. de la Acad. Española.
- penedón**. m. aum. de penedo. «Iten hordenaron y mandaron que ninguna persona desde el riguero de peña galen asta los penedones de val del calbo, no puedan cortar...» Hordenanzas, etc., cap. 13.
- peñal**. m. Pared, 1.^a acep. «Se cayó el peñal del norte de mi casa», «se cayó la mitad del peñal», (Molinaseca).
- peón**. m. Camino que sigue la perdiz cuando anda. «Va a peón»; «la perdiz cogió de peón», frs. corrientes entre cazadores.
- peonada**. f. Concejo que no comprende a todo el pueblo. Grupo de individuos indispensables para cualquier trabajo público que no sea del concejo general. «Hay que echar una peonada para el camino de Arenas». (Molinaseca y otros pueblos).
- perdedizo-za**. Que se puede perder fácilmente. «El camino de Ponferrada a la Cabrera es muy perdedizo». Faltar, 2.^a acep. «El cerdo es animal muy perdedizo».
- pértiga**. f. Armadura principal del carro del país. Se compone de una sola pieza, formada por dos puntas en su mitad posterior, que sirven para sostener el tablero horizontal donde se colocan las cosas, constituyendo la anterior el pértigo o vara.



perullal. m. y f. Arbol que produce el perullo.

perullo. m. Pera pequeña y temprana. (Molinaseca, Los Barrios, etc.).

pescal. f. Melocotonero. (Folgo del Monte, etc.).

pescuñar. a. fam. Indagar, averiguar. «¿Qué irá pescuñando Antonio por esos callejos?»

pesquisa. f. Multa. Era pecuniaria, y la imponía el concejo por contravenir las Ordenanzas. Por regar los prados pasado el primero de febrero, un cuarto cada domingo de cada cercado; ganado hallado de noche en panes, etc. El procurador las recibía y las llevaba al concejo, el cual determinaba gastarlas públicamente. «Sobre las pesquisas. Iten hordenaron y mandaron que los procuradores deste lugar y préstamo tengan obligación a rescibir las pesquisas al salir de misa, delante de todo el concexo, y de otra manera no se admita ni reciba la dicha pesquisa y sea nula, y si el procurador rescibiere la dicha pesquisa, o penas de otra suerte fuera de concexo público, no valga, y pague la pena el tal procurador para el concexo dos cañadas de vino por cada vez que lo contrario yziere, y debaxo la misma pena qualquier vecino...» Hordenanzas, etc., cap. 51.

pestiello. m. Pestillo, 1.^a acep. (Paradasolana, las Tejedas, etc.).

petar. a. Llamar a la puerta. «Madre, petan a la puerta».

petiñoso-sa. adj. Legañoso.

pezoñera. f. Extremo de la vara del carro y que se une al yugo. Véase PÉRTIGA.

pía. f. Pie. Se usa en Castrillo del Monte, Paradasolana, etc., y traen también este término los Códices antiguos.

piar. n. y fam. Vivir. «El que no cría no pía», ref. con el cual se aconseja al labrador a no vender el ganado recién nacido, sino que debe criarlo y cebarlo para sacarle mayor utilidad y provecho.

pica. f. Agujeros que tienen los cueros de cerandas, cribos y cribas. «Este cribo tiene las picas grandes». Escoda usada en los molinos para picar las muelas. Disposición del corte de la cuchilla de la guadaña para ser afilada. «Tiene buena pica, mucha o poca pica». Cada una de las hendeduras radiales que presentan las muelas del molino. Soplar. «Pica más el viento de abajo (procedente de Galicia) que el de arriba (el de Castilla)». Dirección. «El viento pica de arriba, pica de abajo».

picacho. m. Azadín. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

picadera. f. Vasiija redonda y de madra, más ancha que honda, en el interior de la cual lleva una pieza cilíndrica sobre la que se pica la carne para hacer embutidos durante la faena de matar los cerdos.

pica el cardín. m. Jilguero. (Molinaseca).

pica el pez. m. Martín pescador.

picar. a. Mullir o esponjar la tierra ligeramente.

picón-na. adj. Pedazo de tierra que queda por cavar. Aplícase a la reja del arado cuando va muy inclinada y ahonda mucho en el terreno.



Picadera.

Picante, 1.^a acep. «Esos pimientos son muy picones», «guindillas muy piconas».

picorota. f. fig. La parte más alta de las cosas. «Subimos a la picorota del Soto».

picote. m. «Mandil de picote», fr. fam. para expresar la hechura de esta prenda tan usada.

picutina. f. Picorota. «Subió hasta la picutina del chopo».

pidir. a. Pedir.

pie. m. Vin. Masa de uva contenida en la sartén del lagar para ser estrujada. «Hacer el pie», fr. fig. para expresar la operación que consiste en pisar las uvas que se han de echar a una lagarada para ser estrujadas, formando con ellas una capa de dimensiones variables, que depende de la cantidad. «¡Qué pie más gordo has hecho!», indica que es grande la lagarada, y por tanto hay demasiada uva.

piensar. a. Acción y efecto de echar el pienso a los animales. «Ya están piensaos los bueys».

pienso. m. Vin. Enorme piedra, labrada en forma cilíndrica o tronco cónica, que va unida al huso del lagar para que comprima a la viga contra la uva colocada en el pilo. V. FAMILIA.

piértiga. f. Tablado del carro del país, donde se pone la carga. Se usa con esta acepción en la comarca de Igüeña. Pértigo, en Folgoso de la Rivera, Cubillos del Sil, etc.

piértigo. m. El porro del manal. (Igüeña).

pijada. adj. fam. Acción impertinente, inoportuna o molesta.

pijotero-ra. adj. fam. Malo, travieso, fastidioso.

pilada. f. Vin. Lagarada.

pilo. m. Depósito situado en el lagar y en donde se recoge el mosto para echarlo en las cubas. V. FAMILIA.

pillero. El aro de hierro más exterior de las cubas y barriles que asegura las duelas.

pimentero-ra. m. y f. Vendedor de pimienta.

pimporrar. a. fam. Beber excesivamente.

pina. f. Cuña de hierro o madera destinada a hender las tablas para serrarlas mejor. «Dar pina», fr. fam. empleada para expresar el acto de golpear la pina para hacer una hendedura.

pinar. a. Enhestar, 1.^a acep. «Pinar el mayo», frase empleada para expresar el acto de levantarlo y ponerlo derecho.

pincho. m. Juego infantil que consiste en hincar un palo en un montón de barro. Los jugadores son dos o más, y echan suertes para conocer el orden en que han de tirar. El primero hincó su palo, el segundo procura abatirlo y lo mismo hacen los otros chicos. Si el segundo abate el palo, con un golpe del suyo lo arroja a la mayor distancia posible, y pronuncia en alta voz las palabras *uno, dos, tres, pincho, calés* al propio tiempo que va hincando el suyo; el otro chico corre a buscar su pincho para hincarle antes de que aquél termine de pronunciar aquellas voces, y si lo consigue arroja el del compañero y practica lo propio que éste. El tercer chico interviene cuando el segundo no tumbó el palo del primero. Palo con que se juega al pincho.

- Está aguzado por uno de sus extremos, de modo que pueda fácilmente hincarse, y tiene de longitud 30 ó 40 centímetros.
- pindar.** a. Pagar. «Sobre el pedir el daño de pan o yerba. Iten hordenaron y mandaron que qualquier persona que le hayan comido pan o yerba, con sus ganados mayores o menores, lo pida antes que passe el día de san miguel de setiembre en quanto al pan, y en quanto a la yerba pinda el daño antes que passe el día de santa maría madalena, y si antes destes dichos días o en los mismos días dichos, no lo pindiere, lo pierda...» Hordenanzas, etc. (Riego, El Acebo, las Tejedas, etc.).
- pingada.** f. Gotas de aceite que se echan a los pimientos para asarlos al horno o comerlos crudos. «Madre, écheme una pingada en este pimiento». (Molinaseca y otros lugares).
- pinganillo.** m. Canelón, 2.^a acep.
- pingar.** a. Gotear, 1.^a acep. «Estar pingando», fr. fig. y fam.: estar mojado. «Vengo pingando del monte». Caída de las nueces, castañas, etc., cuando están maduras. Caerse la pringue al comer. «En agosto, pinga el mosto», fr. que indica que, como en este mes comienzan las uvas a madurar, ya se puede llenar con vino algún cubeto para beber mientras se hace la vendimia.
- pino.** m. Palo que atraviesa el cabeza del arado y sirve para sujetar las orejeras por su parte superior. Palos colocados debajo de la pértiga, en su parte posterior, y sirven para unir a ella las barras y sujetar la luria. Palo colocado en el extremo anterior de la vara del carró y que sirve para sujetarla al yugo por medio del sobeo. Palo colocado en las puertas y ventanas para armar y sujetar las varas a los largueros. V. APILLADERO.
- pinta.** f. fam. Fisonomía. «Lo conocí por la pinta».
- piñeiro.** m. Planta del género *Allium* que despide fuerte olor a ajos. Ajo del lobo. Abunda esta planta en los campos incultos, pero cuando se cría en los viñedos y los obreros al hacer el vallado o durante la cava la encontraban, celebraban con triunfo su extracción completa, denominándose esta curiosa y vieja costumbre «cantar el piñeiro». El obrero de la cuadrilla que lo encontraba lo extraía y decía: «Ya encontré el piñeiro: hay que cantarlo». Con él en la mano marchaba bailando y cantando la siguiente copla:
- «Miu piñeiro, miu piñeiro,
miu piñeirito delgado:
te he de cortar mi piñeiro
para el eje de mi carro»,
- desde el puesto que ocupaba hasta llegar a la altura del último hombre de la cuadrilla. Este le seguía, recorriendo el frente ocupado por la cuadrilla, bailando, cantando y tocando con una piedra en su azada, hasta llegar a la altura de otro de los obreros, que hacía otro tanto, y así se continuaba hasta que todos tomaran parte en el festejo, celebrado con especial alegría. Al terminar, un buen trago de vino por

la calabaza, daba nuevos bríos y ánimo para continuar la labor y ganar los minutos perdidos. Ha desaparecido completamente esta costumbre, celebrada en todos los pueblos bercianos donde se cultivaba el viñedo.

piñera. f. Cedazo. (Folgo de la Rivera, Molinaseca, etc.).

pio-a. adj. Aplícase a la res vacuna cuya piel está salpicada de lunarcitos blancos.

pior. adj. comp. de malo. Peor. (Onamio).

piorra. f. Tallo del puerro. (Castropodame).

pipo m. Tallo del árbol. «Pipo rastriego o rastrero», el que sale al ras del suelo.

pira. m. fam. Pilluelo.

piso. m. fam. Convite o agasajo, y casi obligatoria contribución, que paga en los pueblos bercianos el mozo forastero que va a pretender a una moza, y con el fin de conseguir las mismas prerrogativas y derechos que los del pueblo. «Pagar el piso», fr. fam. que consiste en dar una cantidad variable a los mozos, los cuales la emplean en vino generalmente.

pito. m. Castañuela de tamaño pequeño. «Tocar los pitos». fr., tocar las castañuelas.

pividón. m. Pieza de hierro o madera colocada en la parte anterior del trillo, que sirve para enganchar en él el calamón o vara que arrastra unido al yugo. V. *PÉRTIGA*.

pizpierno. m. Lacón del cerdo. Patas del cabrito, cordero, etc. Trozo de carne, jamón, etc. «Buen pizpierno de carne te estás metiendo en el cuerpo».

plancha. f. Llanta, 1.^a acep. En los carros del país se compone de dos o cuatro partes, que van sujetas a la rueda por botones o clavos largos. V. *ATINJE*.

plastón. m. Mancha.

plemática. f. Pragmática. «A quien conforme a derecho e plemáticas rreales podemos e debemos someter...». Hordenanzas, etc. Poder, f.º 4 v.º

pocho-cha. adj. Podrido.

poín. m. Poíno. (Folgo de la Rivera).

ponedora. adj. Aplícase a la gallina que pone muchos huevos. «Mis gallinas son muy ponedoras».

ponferradino-na. adj. Natural de Ponferrada. U. t. c. s. Perteneiente a esta villa del Bierzo.

pontón. m. Carp. Pieza de madera que se coloca transversalmente sobre dos o más vigas para entarimar los pisos.

porrilla. f. Martillo de dos bocas, enastado en un mango de madera de acebo, fresno o roble, que sirve para machacar las piedras.

porro. m. El palo mayor de los dos que componen el manal y con el cual se desgranar los frutos.

porrusalda. f. despect. Calducho u otra comida abundante, mal sazónada y de poca sustancia. Baile que se practica en el Bierzo y que ya se estila poco:

«Si quieres que te cante
la porrusalda,
quítate la camisa,
quédate en faldas;
¡olé!, morena,
quédate en faldas.»

porvecho. m. Provecho. Se usa en los pueblos de la montaña.

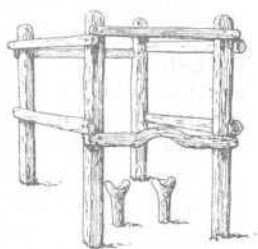
postura. f. Ración de paja, hierba o pienso que se echa a los animales.
«Echale una postura a los bueys».

potro. m. Máquina de madera formada por cuatro o más palos enhes-
tados, unidos por travesaños, con un yugo
en una de las caras, en donde se sujetan
los bueyes para ser herrados.

pouco. adj. Poco. (Paradasolana, Folgoso del
Monte y otros lugares).

poula. f. fam. Se dice de las mozas que
quedaron solteras. «Esa quedó poula».

poulo. m. Agr. Terreno de monte que se
destina para el cultivo momentáneamente.
Con este fin hay que preparar el ter-
reno descuajándole de las plantas, mato-
rrales o malezas que contiene; seguida-
mente prender fuego a esos materiales para que las cenizas sirvan
de abono; ralbar el suelo, binarle y sembrarlo finalmente hacia el
mes de agosto, un año sí y otro no, para abandonarlo a las dos
sembraduras, dejándolo descansar algunos años, en razón a su este-
rilidad.



Potro.

pousa. f. Trecho. Cada una de las veces que la persona cargada con
algún peso deja la carga para descansar. «A pousas», m. adv. equi-
valente a de trecho en trecho. Va acompañado del verbo traer. En
los pueblos de las montañas del Bierzo Alto, como Molinaseca,
Riego, el Acebo y otros, los vecinos van al monte a sacar leña, y
como las sendas y terrenos por donde marchan son peligrosos,
esto les obliga a extraer, en pequeños haces, los jardones, rebollos
y otras matas, transportándolos de distancia en distancia hasta el
pueblo.

povisa. f. Flor del chopo.

poza. f. Juego de la poza. Juego infantil que consiste en tirar almen-
dras, castañas, etc., desde una raya convencional a un pequeño
hoyo, con el fin de aproximarlas o meterlas en él. El niño que con-
sigue esto último es el primero para tirar, y después, con el dedo
índice de la mano derecha, procura introducir en la poza, una a
una, las almendras, etc., de los demás niños, y si no lo consigue,
continúa el segundo niño, y así hasta terminar. El hoyo donde se
juega. Sepultura.

prá. prep. Para. «Prá servir a Dios», «prá servir a usted».

prado. m. Agr. «De otoño», el que se siega en esta época.

prazo, m. Plazo.

predicanzaina, f. despect. Sermón. Fig. y fam. Conversación molesta.

«Por la Ascensión tres cosas
pierden la sazón:
las nueces, las castañas
y las predicanzainas».

(*Copla popular*).

pregancia, f. Cadena de hierro, pendiente del centro de la campana de la chimenea, con un garabato en el extremo inferior para poner la caldera sobre el hogar. Llares. (Onamio, Folgoso de la Rivera, Páramo del Sil, Sorbeda y varios pueblos).

preganza, f. Pregancia. (Molinaseca, Toreno, etc.).

preito, m. Pleito. Se usa este término en pueblos de la montaña.

preitear, a. Pleitear. Se dice en los pueblos de la montaña.

prenda, f. Multa impuesta por el concejo por infracción de las Ordenanzas rurales. «Sobre y en razón de las prendas del concejo. Iten hordenaron y mandaron que qualquier perssona deste lugar y préstamo que fuere prindado por pena o penas del concejo y quisiere oponerse a ellas, lo aga dentro de quinze días, y pasados, aunque venga no sea oído, y pague la pena o penas porque fuere sacada la prenda». «Tomar la prenda», fr. fig. fam. con la cual se expresa el acto de tomar el procurador del concejo la multa entregada por el ofensor, de la cuantía por que debía ser condenado conforme a su desacato, y si se resistía debía pagar la pena doblada. «Sacar y ejecutar la prenda», fr. fig. y fam. para significar que el mismo día del desacato el procurador estaba obligado a pedir irremisiblemente la prenda, y no obteniéndola dentro de dos días, el procurador la debía pagar de su casa.

preñar, f. Imponer alguna multa por infracción de las Ordenanzas del concejo.

préstamo, m. Dependencia y subordinación de varios lugares que se asocian para la administración de bienes comunes. El préstamo de Folgoso del Monte, Texedo (Las Tejedas actuales), Acebo y Tabladillo, en el Bierzo Alto. Sus Ordenanzas, que datan del siglo xiii o comienzos del siguiente, fueron transcritas y corregidas en 1624.

pretender, a. fam. Enamorar, 3.^a acep.

priéula, f. Campana de la chimenea. (Folgoso de la Rivera).

priguero, Pastor o persona encargada de llevar la vecera al monte y cuidar de su guarda. «Sobre la dormida de las vacas... y si algún buey o baca se fuere de la dicha maxada, e lo mataren los lobos por el más no poder, sea obligado a pagar el tal priguero el tal ganado, por haberle metido en la maxada y el dicho buey o baca haberse salido de ella». Hordenanzas, etc., cap. 42.

primeramente, adv. t. Primeramente. Con esta forma notable de geminación de la e tónica, se dice en Las Tejedas, Folgoso del Monte, etc.

primicia. f. Tributo que consistía en pagar un cuartal de centeno por cada vecino que labraba las tierras que les daba el monasterio, y medio cuartal los que no se hallaban en ese caso, y las viudas. Documentos relativos al Monasterio de San Pedro de Montes.

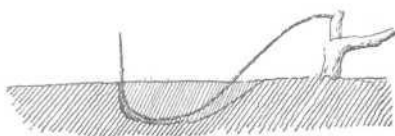
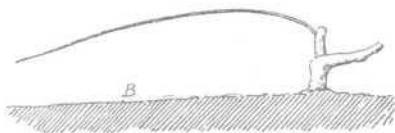
prindado-da. adj. Multado. «Sobre y en razón de las prendas del concejo. Iten ordenaron y mandaron que qualquier perssona deste lugar y préstamo que fuere prindado por pena o penas en concejo y quisiere oponerse a ella, lo aga dentro de quinze días y passados, aunque venga, no sea oído, pague la pena o penas...». Hordenanzas, etc.

prindar. a. Prendar.

privao-da. adj. fam. Loco. Embriagado.

probaina. f. Provena, o sea el mugrón de la vid. «Yo a los de Ferradillo he mandado que las pagasen en las probainas y cavas de la viña de nuestra granja, y a los de Montes, en recoger nieve y en otras cosas que se ofrecen en el Monasterio». Fray Plácido de la Reguera; Noticia del Monasterio de San Pedro de Montes, etc., ms.

probainar. a. Plantación de la probaina por acodo o amugronamiento, labor que tiene por objeto la reposición de las vides perdidas. En algunos pueblos del Bierzo Alto, en donde existen viñedos, esta operación se hace abriendo una cepa en el sitio del vallado donde falta la cepa, la cual se reponen con una vara de la inmediata enterrada a hondura suficiente, a la que se dejan dos o tres yemas en el extremo libre. «Echar la probaina», exp. usada para hacer esta operación. «Estamos echando la probaina».



Probainar.

pueblo. m. Pueblo.

pueiso-sa. m. y f. Polvo que queda en la era después de trillar o majar los garbanzos. Polvo de la paja trillada sin aprovechamiento para el ganado.

puelva. f. Lodo que arrastran los regueros y arroyos cuando vienen crecidos.

puerta. f. «A la puerta del rezador, no pongas el trigo al sol; y a la puerta del que no reza nada, ni trigo ni cebada», ref. que advierte que si hay que desconfiar de los buenos, con mayor razón de los malos.

pula. f. Gallina. Fam. «¡Pulas!, ¡pulas!», interj. usada para llamar a las gallinas.

pulgar. m. Trozo de sarmiento con dos o más yemas, que se deja al podar la cepa. «Podar a pulgar», exp. para significar la operación de podar la cepa, dejándole los pulgares precisos para que por ellos arrojen los vástagos.

pulgarejo. m. Bazo de los animales.

punta. f. Estaya. «Cavamos cuatro puntas».

purreta. f. Piorra.

purro. m. Puerro, 1.^a acep. (Castropodame).

pus. conj. causal. Pues.

Q

quebrada. f. Duración y longitud del vuelo de la perdiz hasta posarse.

«La perdiz tiene muy larga quebrada». «El valle del Soto es buen cazadero, pero tiene largas las quebradas».

queda. f. «Tocar a la queda», fr. equivalente a tocar a fuego. «Campana de la queda», la destinada para tocar a fuego. En Ponferrada se usa la campana del reloj de la villa.

quemadilla. f. Aguardiente que se quema con azúcar para beberlo caliente.

quilma. f. Saco grande destinado para transportar granos.

quintería. f. Puebla primitiva, común a algunos abadengos del Bierzo. Una de las primeras, ya desde el siglo ix, fué la organizada en el término del famoso monasterio de San Pedro de Montes, a la que pertenecían este lugar y los inmediatos de San Adrián y Ferradillo. Posteriormente se extendió al valle de Valdueza. Estuvieron primeramente sometidos a la servidumbre del monasterio, y más tarde se transformaron en solariegos. «...que el m.^o pretendía defender a los vecinos de esos lugares del valle, no cortasen ni arrancasen roble ni madera alguna de los términos de la Quintería del dicho valle, sin licencia del abad». Impuesto de carácter civil que consistía en la quinta parte que los vaqueros y habitantes de la quintería pagaban al convento por los frutos que cogían de las tierras que labraban. Fué común a otros abadengos bercianos y originó interesantes pleitos durante el siglo xvi. Núcleo de población. La Quintería de San Pedro de Montes, San Adrián y Ferradillo. Documentos procedentes de la abadía de Montes.

quizo. m. Quicio, (Folgo de la Rivera).

R

- rabadán.** m. Pastor. «Juan anda de rabadán». Fam. y despect. Holgazán. «Buen rabadán está Pedro».
- rabero.** m. Restos de piedras, terrones, hierbas, etc., que quedan de la limpia de cereales y legumbres.
- rabistrajo-ja.** adj. fam. Aplícase a la persona inquieta y bulliciosa. M. Pingajo.
- rabiza.** f. Extremo del cabeza del arado. Extremo del rabo del gato que hay la costumbre de arrancar para que este animal crezca y engorde, según creencia. Fig. y fam. Aplícase a las personas enfermas que empiezan a mejorar. «A Juan le salió ya la rabiza». V. APILLADERO.
- racadillo.** m. Furgancero. (Folgoso de la Rivera).
- racha.** f. Astilla, 1.^a acep. «Sube un brazaio de rachas pa la lumbre». Cada uno de los trozos en que se divide un tronco o rama gruesa del árbol, y que sirve para combustible.
- rachar.** a. Rajar, abrir grietas.
- rachón.** Racha grande. «Habiendo rachones, luego se hacen rachas», exp. fam. para indicar que cuando una persona está afligida por necesidades de importancia escasa, no debe apurarse porque tiene medios para remediarlas.
- raña.** f. Atadero de hierba que emplean los labradores para sujetar los injertos.
- raguar.** a. Calcinación del mineral de hierro, al aire libre, antes de echarlo en la fragua.
- rajo.** m. Piedra plana, pedazo de loza, etc.
- ralenga.** adj. «Piedra ralenga», piedra cuarzosa.
- ralva.** f. Agr. Primera aradura de una tierra. (Igüeña).
- ralvar.** Agr. Dar la primera aradura a una tierra para ponerla en cultivo.
- ramaje.** m. Conjunto de ramas y ramos que se destinan en seco para comida del ganado. En los pueblos de montaña se emplean preferentemente los de roble, fresno y zufrero. «Ir al ramaje», exp. usada para salir al monte a la busca de tales ramas.
- ramajo.** m. Hierba que se da al ganado en verde. (Onamio). Rama del árbol.
- ramo.** m. Rama de encina, generalmente adornada de flores, rosquillas y tortas, que lleva un mozo, en algunos pueblos, a la iglesia la noche

de Navidad o el día de la fiesta del patrón para celebrar la tradicional Fiesta del Ramo. Toman parte en ella varias parejas de mozas y niñas—zagalas—, ataviadas con lujo, las cuales llevan una vela, y varios mozos—pastores—vestidos con traje de pastor, y cada uno lleva un cayado, del que penden vejigas infladas. Ya en la iglesia, aquéllas se colocan en dos filas, ellos alrededor y el ramo detrás, en medio de la última pareja de mozas, comúnmente las más guapas, y se las llama las del tronco. Uno de los pastores pide permiso al señor cura para cantar el ramo, recitando el siguiente verso:

«Ministro de Jesucristo,
que estás sentado en la silla,
vengo a pedirte permiso
para cantar mi cuadrilla».

Obtenido su asentimiento, invita a zagalas y pastores a dar principio al ramo:

«Permiso tienes, pastor,
para poder continuar».

Seguidamente uno de los pastores dice:

«Cantad, doncellas, cantad,
hasta llegar al altar».

Y las zagalas cantan ingeniosos villancicos, reventándose por los pastores, al final de cada uno, una vejiga. Terminados los villancicos, las mozas del tronco, con el mozo del ramo, pasan por entre las dos filas que forman las zagalas y se dirigen al altar mayor, en donde están las imágenes de la Virgen y el Nacimiento del Señor, para ofrecer la ceremonia. Recítanse versos y diálogos—llamados dichos—, se revientan vejigas, y al terminar van a ocupar su puesto, repitiéndose este acto por todas las parejas. Terminados los dichos, las parejas, con el mozo del ramo, ofrecen las velas que llevan, las cuales entregan al sacristán. La ceremonia da fin con la salve, cantada por todos.

ramón. m. Ramajo, fuyaco, hoja. Conjunto de rebollos grandes de roble y chopo que cortan los montañeses en el mes de septiembre para las ovejas y cabras durante el invierno y en los días que estos animales no pueden salir al campo. En algunos pueblos bercianos se destina anualmente un trozo de monte para recoger el ramón y repartirlo entre los vecinos. La poda de las ramas tiene lugar antes de la caída de la hoja, «Andar al ramón», «andar a la hoja», exps. para significar la corta de aquéllos en el monte. «Andamos al ramón, al fuyaco, a la hoja».

rancollo. adj. Animal macho mal castrado. U. t. c. s. (Molinaseca y otros pueblos).

rancoyo. adj. Rancollo. (Igüña).

ranchu. m. Cerdo.

- rangua**. f. Pieza de hierro plana asentada sobre fábrica para que en ella descansa el rodezno.
- rañir**. a. Roer, 1.^a y 3.^a acep. «Rañir un hueso».
- rapaceiro**. m. fam. Galanteador. «Juan nunca fué rapaceiro».
- rapar**. a. Raer el cuerpo del cerdo después de muerto. Mondar las patatas. U. con la 1.^a acep. en Molinaseca, y con la 2.^a en Páramo del Sil, Sorbeda, etc.
- rapaterrón**. m. Desmoche hecho en algunos árboles, no dejándoles ramas que les sirvan de guías. «A rapaterrón», m. adv. usado para expresar que los árboles han sido cortados de raíz. «El monte del Encinal lo están cortando a rapaterrón».
- rapero**. adj. Rasero, 1.^a acep. (Folgo de la Rivera).
- rapón**. m. Cuchilla de acero usada para rapar. Se emplean preferentemente trozos de la cuchilla de la guadaña.
- rapuzao-da**. adj. Acción y efecto de rapuzar. «Me han rapuzao todas las berzas».
- rapuzar**. a. Arrapuzar.
- raspas**. U. f. en pl. Arrebañaduras.
- raspiñar**. a. Ratear, 2.^o art.^o
- raspiñeiro-ra**. adj. Ratero. U. t. c. s.
- rasqueta**. f. Vino mezclado con agua que se hace en la región.
- rastradura**. f. Agr. Labor que se hace con la rastra para desterronar la tierra y prepararla para la siembra.
- rastriego**. adj. Rastrero. «Tengo muchas cepas rastriegas».
- rastrilla**. f. Instrumento usado por los labradores para igualar la tierra en las huertas, a fin de prepararlas para la siembra. Rastro, 2.^o artículo, 1.^a acep.
- rastro**. m. Sarmiento tendido por el suelo. «Dejar un rastro», fr. usada para expresar el acto de podar la cepa, dejándola un sarmiento. Fila de paja que los mozos van echando por las calles, desde la casa de los novios hasta la iglesia, la noche anterior al día de las primeras proclamas o amonestaciones. «Echar el rastro», fr. con la que se expresa la práctica de esta costumbre en algunos pueblos bercianos, como Molinaseca, Páramo del Sil, Sorbeda, etc.
- rata porción (a)**. m. adv. Mediante prorateo.
- rato**. m. Ratón. «En pelo de rato», loc. fam. aplicada a las aves recién salidas del huevo, aun cuando no hayan echado los cañones de las plumas.
- rayadas**. U. f. en pl. fam. Dolores de vientre. «Tengo grandes rayadas de vientre».
- rayar**. a. Agr. Pasar el arado por entre dos surcos para amontonarlos y facilitar la mulla de las plantas.
- razada**. f. Llovizna. «Una razada de agua». Intervalos de lluvia y sol. «Es el tiempo de las razadas». Ponerse el sol. «Vamos a ponernos a la razada».
- reañejo-ja**. adj. Que tiene mucho tiempo, sin determinarlo. «El vino de este cubeto está muy reañejo».
- reata**. f. Cuerda empleada para atar la carga sobre las caballerías.

- reaza.** f. Enfermedad de las caballerías que consiste en aberturas verticales que presenta el casco.
- rebaje.** m. Descuento. «Si te compro el jato tienes que hacerme buen rebaje». Acción de quitar una pequeña parte a una cosa. «Hay que dar un rebaje a esta huerta para que venga el agua».
- rebanco.** m. Barranco. (San Román de Bembibre).
- rebatina.** f. Arrebatina. «Andar a la rebatina», fr., andar a la rebatiña.
- rebo.** m. Piedra o zoquete de madera que se coloca debajo de un sillar, madero grueso u otra cosa pesada para voltearlos. Los canteros de San Miguel de las Dueñas emplean este vocablo en lugar de calza, usado en otros pueblos bercianos.
- rebojo.** m. Pedazo. «¡Madre!, deme un rebojín de pan». Regojo, 1.^a acep.
- rebolla.** f. Tronco del roble.
- rebollete.** m. Tronco más pequeño que la rebolla.
- rebollo.** m. Rebolla. «Y no piquen ningún rebollo pena de dos cañadas de vino». Hordenanzas, cap. 66.
- rebrincar.** a. fam. Enredar, jugar. «Juan anda rebrincando con Teresa». (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- rebumbio.** m. Barullo, rebullicio. «Los mozos armaron mucho rebumbio en la taberna».
- recachar.** a. Sacar hacia fuera o adelante alguna cosa.
- recibidor.** m. Recibimiento, 3.^a y 4.^a acep. Pieza o sala para recibir.
- recrescer.** n. Recreecer. «... que ninguna persona pueda meter ningún género de ganado mayor ni menor sin que primero lo manifieste para que sea bisto sí bene sano o dañado, pena de que pagará dos cañadas de bino para el concexo, y el dueño que en ello se recresciere a los dichos concexos o qualquier dellos...» Hordenanzas, capítulo 55.
- recrudar.** m. Aplícase a las legumbres cuando no han cocido pronto y se endurecen. «Las judías recrudarán».
- rechispear.** a. Chisporrotear. Se aplica también a los licores cuando tienen muchos gases y al aceite o a la manteca cuando al hervir en la sartén u otro recipiente despiden gotas.
- rechistar.** a. Chistar.
- rede.** f. Red, 1.^a y 2.^a acep.
- redemir.** a. Redimir.
- redondal.** adj. Agr. V. UVA REDONDAL. U. t. c. s. m. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en la región.
- refillao.** adj. Acción y efecto de refilear. «Ya está refileao el vallao».
- refillar.** a. Vin. Es la operación que consiste en determinar o formar la zanja o vallado.
- refilo.** m. «Hacer el refilo», fr. empleada para indicar la operación de refilear. Cuando el talud exterior del vallao o zanja se apoya en el risco, el refilo queda completo, cuando ese talud queda vertical, y de esta operación se encarga uno de los obreros de la cuadrilla.
- refuelgo.** u. m. en pl. Menudencias de géneros que quedan después de haber vendido los mejores y más importantes. (Folgo de la Rivera).

- refugayo.** m. Deshecho de cosas. «Un refugayo de frutas». (Molinaseca).
- refungar.** a. Refunfuñar, 2.^a acep.
- refungón-na.** adj. fam. Persona que refunga. U. t. c. s.
- regalizar.** a. Acción y efecto de liquidarse el hielo. U. t. c. r.
- regallas.** U. f. en pl. Aberturas o agujeros en las paredes, árboles, etc.
- regantío-a.** adj. Regadizo. U. t. c. s. «Sobre los cotos y guarda dellos. Iten hordenaron y mandaron que si algún ganado de qualquier lugar deste préstamo fuese allado en algún coto rregantío y vinieren al pie...». Hordenanzas, etc., cap. 81.
- regateras.** U. f. en pl. Aplicábase, en las herrerías antiguas, al trabajo reducido a seis o siete meses al año, por falta de agua en el verano o por los descalabros experimentados.
- regazal.** m. Hogar de la herrería donde se coloca el hierro para ser calentado.
- reis.** m. Reyes. (Acebo, Paradasolana, etc.).
- relumbrón.** m. «Coco relumbrón». Luciérnaga.
- remar.** a. Entre canteros, hacer que un sillar o piedra grande gire sobre un rebo o calza a fin de colocarlos en la posición conveniente. «Rema tú pa la derecha». (San Miguel de las Dueñas, Molinaseca, etc.).
- remarguear.** a. Amargar un poco. «Tus almendras remarguean mucho».
- remellao-da.** adj. fam. Aplícase al hombre ladino y descarado. A los ojos cuando se ponen en blanco. A los labios cuando se contraen, sacando más el inferior que el superior.
- remontarse.** r. fig. y fam. Ensoberbecerse.
- remosturao-da.** adj. Mezclado. Fam. Contraer parentesco. «Juan está remosturao con la familia de Pedro».
- remosturar.** a. Mezclar dos cosas de distinta calidad, clase o condición. «Este pan está remosturao con centeno».
- renazal.** m. Terreno pantanoso.
- renegrído-da.** adj. Negrísimo.
- repanchiguarse.** r. Repantigarse.
- repeirar.** a. Tapar las hogazas desde que se amasan hasta que se meten en el horno.
- repelar.** a. Cortar las puntas de los brotes y hojas de las plantas, a excepción de la vid. «Me repelaron las berzas».
- repelizar.** a. Poner los pelos de punta. U. t. c. r.
- repelús.** m. Juego del repelús. Juego de naipes en el cual se dan tres cartas a cada uno de los jugadores, perdiendo el que no se ha descartado por no haber servido a todos los palos. El pago consiste en pellizcos o palmadas aplicados en la cabeza del que pierde, según las cartas que se van sacando. «Dar el repelús», fr. con la que se expresa el acto del pago. Se cogen todas las cartas de la baraja, y el que las tiene pregunta al que perdió: ¿quieres el as deoros por arriba o el de copas por abajo? Y según la contestación, saca y canta las cartas de la manera siguiente: «As de espadas. Repelús»; y todos los jugadores le tiran de los pelos. «Tres», pronuncia estas pala-

bras: «trique, troque y almendroque», y todos le dan un golpecito en la cabeza por cada una de ellas. «Cinco. Quinquinis», y se le clavan las uñas de los dedos en la cabeza. «Seis. Pasaréis», y se le pasa la mano sobre la cabeza. «Siete. Cachete», y se le da un golpe con la mano abierta. «Sota. Pase mía sota», y se le pasa la mano por la cabeza. «Caballo... Rey. Pase mío caballo, pase mío rey», en igual forma. Y así continúa el repelús hasta salir la carta designada, la cual debe cogerse inmediatamente, porque de lo contrario continúa el juego hasta terminar la baraja.

repellar. a. Encalar, 1.^a acep.

repello. m. Encaladura. «Mañana iré a dar repello a tu casa».

repinalda. adj. Agr. V. MANZANA REPINALDA.

repinaldo. adj. Agr. V. MANZANA REPINALDO.

repollal. m. Terreno sembrado de repollos. (Castrillo, Paradasolana, etcétera).

repuzar. a. Arrapuzar.

requeda. f. Aqueda.

requedar. a. Arrequedar.

res. f. «Por San Andrés mata tu res, chica, grande o como es», expr. usada para indicar que por San Andrés es la época mejor para hacer la matanza.

rescaldo. m. Rescoldo. U. en Folgoso de la Rivera y se da por ant. en el Dicc. de la Acad. Española.

resebir. a. Recibir, 1.^a acep.

rescualdo. m. Rescaldo.

rescunlingar. n. fam. Esculingar. U. t. c. r. (Molinaseca).

reseca. adj. Secar una parte del río o un pozo para coger truchas, anguilas y otros peces. «Ayer hice una buena reseca en el pozo de la Campana».

resequido-da. adj. Seco, reseco. «Este pan está ya resequido».

resgalgadero. m. Terreno pendiente y malo para ser cultivado. (Folgoso de la Rivera).

resguñar. a. Rasguñar. Laborear ligera y malamente la superficie del terreno. «Dejó la tierra resguñada».

resguño. m. Rasguño.

restrallar. a. Estallar. Sacudir la tralla.

retama. f. Flor del castaño.

retoita. f. Se aplica, en las antiguas herrerías, al hierro pardo esponjoso en trojas o laminosamente torcido. También se usa el nombre vulgar de vena cerrada.

retoño. m. Hierba que producen los prados después de cortado el otoño, y unas veces se siega y otras se pasta.

retrama. f. Retama.

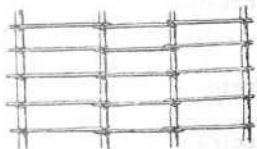
retundir. a. Redondear, con herramientas apropiadas, las piezas de las ruedas del carro del país para ponerles las llantas.

revarear. a. Volver a varear.

revelgao-da. adj. Torcido en espiral.

revelgar. a. Torcer en espiral.

- revez**. m. Rebeco. Fam. Tozudo: «Juan es muy revezo».
- revilvar**. n. Sonar en el aire un cuerpo arrojado con violencia.
- revirón**. m. Correa de suela que los zapateros cosen a la plantilla para dar forma al zapato y afianzar mejor la suela.
- revoletear**. a. Revolotear.
- revolsar**. a. Desbordar. Rebasar. U. t. c. r.
- riberano-na**. adj. Ribereño. Aplícase a lo perteneciente a la ribera.
- riestra**. f. Ristra, 1.^a acep.
- rifal**. m. Losa grande destinada a formar el alero del tejado. «Mañana hay que colocar los rifales».
- riguero-ra**. m. y f. Reguero. «Que el monte y vallina de valdeyxes desde el riguero de valdeyxes hasta el teso de la cruz del camino...» Hordenanzas, etc., cap. 47. «... o pastores que no guardaren las dichas vacas y no passaren la riguera del prado...» *Ibid.*, cap. 80. (Ponferrada, Molinaseca y otros pueblos).
- rima**. f. Montón. Aplícase comúnmente a la leña dispuesta en el monte para ser transportada al pueblo en carros o a brazo.
- rina**. f. Oveja. «¡Rinal ¡rina!», interj. usada por los pastores para llamar a las ovejas.
- riñubeiros**. U. m. en pl. Seres diabólicos que se cree forman las nubes y las tormentas. (Molinaseca, Acebo, Paradasolana, etc.).
- ri**. m. «El que es buen enamorado, no ha de hallar río sin vado», refrán que advierte, que toda empresa, por fácil que parezca, tiene dificultades que vencer, y que no todo es llano y hacedero.
- riorenca**. f. Dícese en las herrerías antiguas al hierro cuarzoso, que forma una especie de brecha.
- ripiado-da**. adj. Acción y efecto de rpiar. «Uva rpiada».
- ripiar**. a. Quitar o arrancar con la mano, de un tirón o de varios, las hojas de las cañas de los árboles o la flor de la escoba. Las del chopo se rpián para comida de los conejos; la flor de la escoba, para alimento de los cerdos. «Sobre la hoja de zerezales. Iten hordenaron y mandaron que ninguna perssona rripe oxa de zerezales, ora sean de concexo o de herederos; pena de dos cañadas de vino por cada vez para el concexo». Hordenanzas, etc., cap. 75. Desgranar el racimo con la mano.
- ripión**. m. Varas delgadas, de castaño generalmente, de dos a tres metros de longitud, empleadas para hacer tabiques. Estos se construyen con el rpión, colocado paralelamente, y unos palos verticales, todo ello sostenido por bilortos que los unen y cubierto con una capa de barro y cal. «Tabique de rpión», aquel en que las varas van colocadas horizontalmente. «Tabique de lamprea», cuando van dispuestas en zigzag.

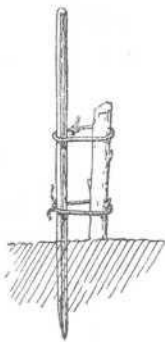


Ripión.

riscado-da. adj. Agr. Acción y efecto de riscar.

riscar. a. Señalar y hacer en el terreno donde se ha de plantar un viño. do los riscos para determinar los vallados y puntos que deben ocupar los chantones. Los riscos se señalan con un cordel tendido al

- efecto y se hacen con un azadón. Los longitudinales marcan los vallados, y los puntos de intersección de éstos con los perpendiculares, los sitios donde se colocan los chantones. La separación entre ellos es de siete a diez cuartas, siendo corriente la de siete a ocho.
- risco.** U. m. en pl. Surcos pequeños hechos en el terreno, los cuales determinan la disposición que se ha de dar a un viñedo.
- robla.** f. Convite entre dos o más contratantes en señal de haberse efectuado un trato o contrato. Generalmente consiste en vino y dulces, y la paga el que recibe el dinero. «Vamos a echar la robla del trato», «tienes que pagar la robla».
- robre.** m. Roble.
- rodaco.** m. Peldaño. (Comarca de Igüeña). Rodillo para allanar y nivelar la tierra. Vara larga terminada en horca, de tres metros de longitud aproximadamente, que sirve para mover el pan en el horno y sacar las brasas.
- rodada.** f. Sendero fuera de camino que forma la huella del carro del país al pasar varias veces por tierras o prados.
- rodal.** m. Conjunto que forman las ruedas del carro con el eje.
- rodao.** m. Saya hecha de un tejido de lana fuerte, bayeta o paño, que que visten las mujeres.
- rodear.** m. Acción de trillar la paja de centeno, reduciéndola a poco volumen con el fin de suavizarla para que, mezclada con hierba, la coma el ganado. Empléase el trillo ordinario en los pueblos, pero en Paradasolana, p. ej., se rodea con un jardón grande atado por el tronco al yugo, y sobre las ramas se colocan dos o tres rapaces para que hagan peso. «Más vale rodear que no mal pasar», ref. con que se expresa que sin trabajo no se puede conseguir sin algún esfuerzo lo que se quiere.
- rodera.** f. Camino por donde pasan los carros. Carril, 2.^a acep. «... que desde la riguera por una senda que va por una cueva que llaman la cueva de pena solana, a la rodera de medio, derecho al foyancón». Hordenanzas, etc., cap. 24.
- roderón.** m. Roderera grande.
- rodriga.** f. Estaca que se clava al pie del chantón para que le sirva de tutor. Ambos se sujetan con ligaduras de paja. Rodrigón, 1.^a acep.
- rola.** f. Tórtola.
- roldana.** f. Polea, 1.^a acep.
- roldo.** m. Madero en rollo para aserrar. «Encabezar el roldo», fr. con la que se da a entender el comienzo de aserrarle hasta el primer cabezal. Trozo o porción de pescado. «Comer dos roldos de congrio».
- romano.** adj. Aplícase al hombre esmerado en el trabajo. «El tío Ramón fué muy romano en sus trabajos».
- ronda.** f. Turno. «Tocar por ronda», fr. con la que se manifiesta la costumbre que hay en los pueblos de Riego de Am-



Rodriga.

brox (Molinaseca) y Lombillo (Los Barrios de Salas) de tocar una campanilla, por turno entre los vecinos, de madrugada y a la oración, por las ánimas del purgatorio. Terminado el toque, el vecino a quien correspondió deja la campanilla al que le sigue en turno.

rosca. f. Bollo de esta forma, hecho de harina de trigo o maíz, cubierto de un baño hecho con clara de huevo, azúcar, salpicado de confites de colores y adornado con lazos. «Correr la rosca», fr. fig. y familiar usada en algunos pueblos del Bierzo para expresar esta costumbre con motivo de la celebración de una boda. La rosca la costean los padres de los novios o los padrinos. La corre un mozo, cogiéndola con la mano derecha y manteniéndola con el brazo levantado, para lo cual le siguen, unas en pos de otras, parejas de un mozo y moza, que procuran tocarla en la carrera para recibirla en premio, pero es difícil, porque el que la sostiene sabe sortearla cuando la pareja llega a su altura y brinca para alcanzarla.

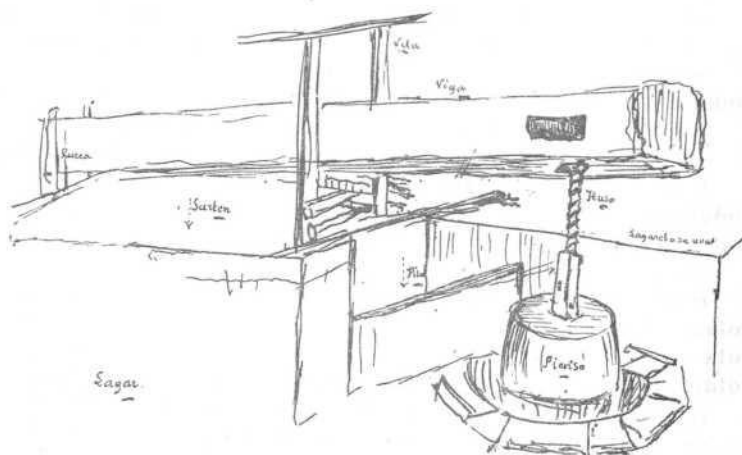
rostrada. f. Carrilada. (Folgo de la Rivera).

rozada. f. Acción de desbrozar un trozo de monte para sembrarlo. «Hoy hice una buena rozada en el Couso».

rozadera. f. Instrumento de hierro como la podadera, con astil de madera, que sirve para rozar zarzas y otros arbustos.

rubiana. f. Dícese de las nubes encarnadas que aparecen al amanecer y puesta del sol en algunas épocas en la región. «Rubianas al poniente, agua al día siguiente», exp. popular para indicar que cuando aparecen estas nubes la lluvia es probable.

rueca. f. Madero redondo y fuerte, transversalmente colocado en la par-



Rueca.

te posterior de la viga del lagar y unido a las marranas, que sirve para sujetar aquélla e impedir su movimiento hacia adelante.

rumbar. a. Zumar, 1.^a acep.

rumbido. m. Ruido que producen las cosas que zumban. Zumbido.

rumbón. m. (Voz onomatopéyica). Artificio que hacen los chicos para producir rumbidos. Se compone de una pequeña lámina circular de loza u hojalata con dos agujeros equidistantes del centro, por los cuales se hace pasar una cuerda, a la cual, cogida con ambas manos, se la imprime movimiento, estirándola y aflojándola hasta conseguir que la lámina rumba.

S

- sabio.** m. «El sabio no ha de guiar del que no sepa callar», ref. que advierte que los secretos solamente deben confiarse a las personas discretas.
- sabugueiro.** m. Saúco. Arbusto o arbolillo muy común en todo el Bierzo (Fresnedo, Cubillos del Sil, etc.).
- sabugero y sabuquero.** m. Sabugueiro. (Molinaseca).
- sacho.** m. Vástago de la vid cuando tiene la hoja. (Folgo de la Rivera).
- saitines.** U. m. en pl. Clavos colocados en las ruedas del carro del país, que sirven para impedir que se abran las piezas que las forman y evitar el roce con las piedras. V. ARREJAS.
- salgueira.** f. Salguera. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- salmueira.** f. Salmuera, 1.^a acep. (Molinaseca).
- samargujear.** a. Somorgujar, 1.^a acep.
- samargujo.** m. Somorgujo, 2.^a acep.
- sámbaro.** m. La madera del árbol desde la cierna a la corteza.
- sanchín-na.** m. y f. Cerdo pequeño.
- sancho.** m. Conejo.
- sanjuanera.** adj. Aplícase a la trucha del tamaño de sardina. «Cogí una de media libra y cuatro sanjuaneras».
- santo.** U. m. en pl. «Juego de los santos». Juego infantil para el cual se usan las estampas de las cajas de cerillas. Consiste en tirar a una pared, desde una línea trazada en el suelo y por turno, una estampa, y el que más la acerca toma las de los demás niños, y golpeándolas contra la pared gana las que aparecen con la figura a la vista; las restantes las tira el niño que le sigue, y así sucesivamente. Otras veces, cada rapaz, y también por turno, las tira contra la pared, ganando el que logra cubrir con su estampa parte de cualquiera de las del contrario.
- sapada.** f. Caída de bruces. «Me di una buena sapada».
- sardonera.** f. Sardonal. (San Román de Bembibre).
- sarrio.** m. Sarro.
- sarro.** m. Hollín. (Folgo de la Rivera, Molinaseca, etc.).
- sartén.** f. Depósito del largar en donde se apila la uva para ser prensada. V. FAMILIA.
- sasenta.** adj. Sesenta.

satenta. adj. Setenta.

satisfacción. f. Confianza para hacer o pedir alguna cosa. «Tengo mucha satisfacción con el tío Pedro para pedirle una lagarada».

secaño. m. Sed. «Tengo mucho secaño».

secón-na. adj. Seco; flaco o de muy pocas carnes. «Está secón ese buey». «La cabra está muy secona».

secote-ta. adj. Secón.

sede. f. Sed, 1.^a y 2.^a acep. «Tengo mucha sede».

segadio. adj. Segable, que está en condiciones para ser segado. «Sobre los prados de gadana. Iten que los prados segadíos de gadanas, los cierran fasta primero día de febrero...» *Hordeñanzas*, etc., cap. 34.

segunderas. U. f. en pl. Piezas de madera colocadas a los flancos del meul, en las ruedas del carro del país. V. *ARREJAS*.

seiqué. m. adv. Sin duda, creo que, acaso. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc.).

sembradura. f. Cabida, extensión. «Esa tierra hace tres cuartales de sembradura».

sentajo. m. Asiento rústico.

sentido. m. «Tenemos cinco sentidos, todos los necesitamos; pero todos los perdemos, cuando nos enamoramos», ref. que advierte que las apariencias pueden engañarnos y hay que desconfiar de ellas cuando no van acompañadas de la reflexión.

septiembre. m. «Septiembre, o seca las fuentes o tira las puentes», ref. que da a entender que este mes o viene muy seco en la región, o descargan tormentas perjudiciales para la agricultura.

sepultura. f. Medida superficial empleada para hojas de pizarra, la cual es un cuadrado de ocho cuartas de lado, que equivale a poco más de dos metros cuadrados. Se emplea esta medida en las loseras del país.

sequiera. conj. adversat. Siquiera. (Molinaseca).

serda. f. Cerda o pelo del cerdo. (Folgoso de la Rivera).

serna. f. Prestación personal a que los vasallos de un monasterio estaban obligados en las labores y lugares que ordenare el abad por razón de vivir de la hacienda de aquél. Las sernas, en el famoso de San Pedro de Montes, eran anualmente cinco, según sentencia dada por Alfonso XI como resultado de una pesquisa verificada en 1315. Documentos de aquel monasterio.

serojo. U. m. en pl. Palito de leña seca con que se ceba la lumbre. «Trae unos serojines para la lumbre». (Acebo, Riego, Molinaseca, etcétera).

serollo. m. Serojo. (Paradasolana).

serradillo. adj. Agr. V. *UVA DE SERRADILLO*. U. t. c. s. m. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo.

serrano-na. adj. Aplícase al tiempo frío. «El tiempo está muy serrano». A los animales ruines. «Son muy serranas esas ovejas».

serrantín. m. Aserrador, 2.^a acep.

servedumbre. f. Servidumbre.

sestear. n. Asestear.

- sestiar.** n. Sestear.
- sielso.** m. Sieso. (Molinaseca).
- siento.** m. Cantidad de vino que queda en el fondo de las cubas y vasijas, y que por estar toldado no sirve para la venta.
- siesnoés (un).** m. Poco. «Le falta un siesnoés para llegar».
- siestadero.** m. Asiestadero.
- sigún.** prep. Según. «... y que la guarden (la vecera) de noche, sigún es costumbre...» Hordenanzas, etc., cap. 42.
- sigunderas.** U. f. en pl. Segunderas. (Fresnedo, Cubillos del Sil, etc.).
- siguranza.** f. Seguridad. (Molinaseca).
- sintar.** a. Asentar. Anotar o poner por escrito algún concepto para que conste. «...É mandamos que los juezes no consientan sintar ninguna sentencia por escriuano». Pleito entre los vecinos del valle de Valdueza y la abadía de San Pedro de Montes, año de 1533. Avecindar. U. t. c. r. Vecindad.
- sirvidumbre.** f. Servidumbre.
- so.** prep. Bajo, debajo de, solamente, más que. «... Y que ninguna persona so la dicha penen o quiten ningún género de casca...» Hordenanzas, etc., cap. 7.
- sobaquillo (a).** Exp. equivalente a tirar por debajo del hombro sin levantar la mano.
- sobatina.** f. Cachetina.
- sobeyo.** m. Sobeo. (Comarca de Igüeña).
- sobrello-lla, sobrellos-llas.** Contracc. de la prep sobre y los artículos ello, ella. Sobre ello, acerca de.
- solana.** f. Paraje expuesto al sol. «Mis fincas están en la solana». Paradasolana, aldea del Bierzo Alto que lleva el apelativo de solana por su situación en la ladera expuesta al sol del valle. Aplícase también a las labores superficiales. «La plantación fué muy solana».
- solano.** m. Meteor. Viento del SE., que corre en el Bierzo, procedente de la meseta central. Se le denomina también viento de arriba o de Castilla. «Aire solano, agua en la mano en tiempo de invierno, pero no en el vran», ref. con que se da a entender los perjuicios que acarrea a los frutos este viento cuando sopla en el verano. Sitio o paraje donde el sol da de lleno, Solana.
- solapa.** f. Piedra plana puesta debajo de otra u otras para que asienten.
- solecer.** a. Aumentar, lucir, dar de sí. «Este animal no solece», «con este calor solecen las plantas».
- soleta.** f. fam. Mujer solapada, mala.
- sombrero.** m. Carp. «Poner el sombrero», fr. con la que se expresa el comienzo de poner el techo a la fábrica o techarla.
- somocazo.** m. Camellazo.
- son.** m. Aplícase a la música de los cantos populares. «¿Qué son tiene ese cantar?». Tonada, 2.^a acep.
- sonce.** adj. Flojo. Mediano. «Ese vino es sonce», «ese terreno es muy sonce». (Castrillo del Monte y otros pueblos).
- sopalpar.** a. Ahuecar, mullir. «El suelo está muy sopalpao».

- sopenorar.** a. Enajenar. «Et no lo puedan vender et sopenorar a yglesia o monasterio alguno». Libro primero del término de la villa de Ponferrada. Año de 1484. Archivo Municipal.
- sosacar.** a. Sonsacar. (Molinaseca).
- sotillar.** a. Echar o poner debajo de los cimientos de un edificio o de parte de él otros nuevos para estribar la fábrica o profundizar el piso bajo.
- soto.** m. Sitio que en el monte está poblado de árboles. «El soto de castaños del Encinal». (Molinaseca, Acebo, Riego, etc.).
- soubiau.** m. Matorral lleno de zarzas. (San Román de Bembibre).
- sua-as.** pron. pos. de 3.^a pers. en gen. f. y ambos núms. sing. y pl. Su, sus. «La sua cabra», «las suas cabras». (Folgosos del Monte, Las Tejedas, etc.).
- subiao.** m. Soubiau. (Molinaseca y otros pueblos).
- suétano-na.** adj. Muy oscuro. «La noche está como un suétano».
- sufreiro.** m. Alcornoque.
- sufrero.** m. Sufreiro. «... Donde está un mojón de piedras apañadas junto cabe un sufrero o alcornoque...» Pleito entre la villa de Bembibre y el conde don Alonso Enríquez de Guzmán. Año de 1494. Archivo Municipal de Ponferrada.
- sumergido-da.** adj. fam. Esclavo, sumiso, sometido. «Está sumergido de tanto trabajo», «vive sumergida por sus hijos».
- surpio-a.** Aspero, aplicado a cosas y personas. «Tierra surpia». Fam. «Pedro es muy surpio».

T

- tabardilla.** adj. Agr. V. MANZANA TABARDILLA. U. t. c. s. f. Aplicase también al árbol que la produce en la región.
- tablada.** f. Porción de terreno destinada al cultivo y principalmente a huerta. «Tablada con fréjoles»; «costome muy barata esta tablada».
- tabra.** f. Tabla.
- tadonjera.** U. f. en pl. Cada una de las aberturas, rectangulares generalmente, que lleva la pértiga del carro del país y en las cuales se ajustan los tadonjos. V. PÉRTIGA.
- tadonjo.** U. m. en pl. Cada uno de los palos o estacas que llevan los carros del país en la pértiga y los cuales sirven para asegurar la carga. Tienen una longitud de 60 a 70 centímetros, aguzado el extremo superior y cortado el inferior en bisel para introducirlo en las tadonjeras. V. PÉRTIGA.
- tafarra.** Correa en la trasera de la albarda que sirve para sujetar ésta al cuarto trasero del animal e impedir que se corra hacia adelante.
- tafo.** m. Tufo, i.^a acep.
- taina.** f. Juego que consiste en esconderse los chicos, quedando uno al cuidado de un objeto, una piedra generalmente. El lance está en llegar a la taina antes que el encargado de cuidarla, el cual se separa del puesto para descubrir a los escondidos. Sitio donde termina el juego. Juego del escondite.
- tajear.** a. Cavar a tajos una finca con el fin de limpiar el terreno de las malezas y cantos que contiene. (San Román de Bembibre, Molinaseca, etc.).
- tajo.** m. Porción de rebaño. «Juan tiene buen tajo de ganado». Asiento bajo sustentado por tres pies de madera. Profundidad que llevan las labores en el terreno. «Le dí poco tajo a la huerta». Pl. Tablones de media cuarta de grueso y de tres o cuatro metros de largura, que se colocan con otros sobre la masa de las uvas contenidas en la sartén del lagar para actuar como prensa estrujadora comprimidos por la viga. (Folgoso de la Rivera y otros lugares).
- tajones.** U. m. en pl. Zahón o mandil de cuero que cubre la cintura y se divide hacia el empeine en dos perniles que llegan a media pierna y se atan con correas a los muslos encima de la rodilla. Ya se usan poco en la región.

- taladina.** adj. Agr. V. UVA TALADINA. U. t. c. s. f. Aplícase también a la cepa o viñedo que la produce en el Bierzo.
- talego.** m. Cesto grande, usado para transportar uvas y patatas.
- talla.** f. Artificio compuesto de un palo hendido casi del todo y que se ata fuertemente por el extremo abierto cuando se usa. Tiene por objeto comprimir momentáneamente los bordes de la piel del odre que se ha roto o descosido y por donde se derrama el líquido, para lo cual se colocan aquéllos entre ambas mitades. Artificio compuesto de una vara de castaño, fresno, etc., dividida en dos por su parte media para fijar entre ellas los untos, colgándola por uno de los extremos.
- tallada.** f. Pequeña extensión de terreno destinada a huerta.
- taller.** m. Artificio o mecanismo de madera usado para aserrar.
- tamién.** adv. m. También.
- tañer.** a. Arrear. Conducir un carro. (Comarca de Igüeña).
- tapín.** m. Palito aguzado por uno de los extremos, usado para tapar la doncellera de madera.
- tariruela.** f. Telera del arado. (Toreno, Cubillos, etc.). V. APILLADERO.
- tarja.** f. Pan de media a dos libras. «Tarja de cuernos», la compuesta de cuatro picos. Moneda equivalente, en la época de Carlos V, a un cuartillo de real de plata, según privilegio concedido por el Emperador a la villa de Ponferrada. Los panes de dos libras con el valor de una tarja.
- tarra.** f. Tafarra.
- tarrancha.** f. Palo o tabla clavado a otro para sostenerle.
- tarrañuelas.** U. f. en pl. Castañuelas de mayor tamaño que el corriente.
- tarrilla.** f. Correa de la parte posterior de la albarda que se une a la tarra para impedir que ésta se caiga.
- tasca.** f. Establecimiento de comidas y bebidas, sucio, de escasa importancia. Habitación, cuarto, etc., sucio y destartalado. Parte leñosa adherida a las frisas del lino.
- tasto.** m. Además de las viandas, aplícase en la región al sabor y olor de ciertas substancias y líquidos. «Tiene tasto», se dice del olor que tienen las cubas y cubetos que han contenido vino cuando se lavan y del olor desagradable e impropio de la bebida que se cata. «Este aguardiente tiene un tasto desagradable».
- tayo.** m. Tajo. (Folgosos de la Rivera).
- tazador.** m. Operario u oficial, en las herrerías antiguas, que trituraba el mineral, dejándole en pedazos como avellanas, y ayudaba a los demás en los ratos desocupados.
- teljo.** m. Tejón. Es animal común en el Bierzo. (Molinaseca, Onamio, etcétera).
- tela.** f. «Echar una tela», exp. fig. y fam. usada para expresar la costumbre tradicional, conservada todavía, de ir los recién casados y familias pudientes a la fiesta que el segundo domingo de octubre se celebra en Luyego (Maragatería), a comprar lino y estopa para confeccionar las prendas que han menester durante una temporada.
- témpano.** m. Panal.

- templano.** adj. Temprano. «Vamos a marchar templano a la feria». (Riego, el Acebo, etc.).
- tendal.** m. Conjunto de ropa tendida para secar.
- terragero.** m. Lodo recogido de las calles y beneficiado con detritus animales y materias vegetales podridas, que se destina, como estiércol, para abono de las tierras. (San Román de Bembibre).
- terrao.** m. Planta baja destinada a despensa o bodega. (Riego y otros lugares).
- terredriega.** f. Alondra moñuda.
- terreño-ña.** adj. Lo que es de la tierra o del país.
- teso.** m. Cerro o collado. «El teso de Cerezales».
- testero.** m. Pedazo de tierra infructífero situado en pendiente. Parte superior de una finca. «Quedome el testero por plantar».
- testuzo.** m. Montículo con mal terreno para el cultivo. «Dejé de vendimiar el testuzo de las Miruecas». (Molinaseca).
- teto.** m. Pezón, 2.^a acep. «Los tetos de la vaca». (Bierzo Alto).
- tiba.** f. Cabezó del arado.
- tierra.** f. «Tierras de año y vez», fr. con la que se expresa que la siembra tiene lugar un año sí y otro no.
- tijeras.** U. f. en pl. Carp. Armazón formada por dos vigas cruzadas oblicuamente, que sirve para cubrir la techumbre a dos aguas en unión de otras piezas.
- tinada.** f. Parte superior del corral destinada a pajar o para recoger leña. (Folgozo de la Rivera).
- tiniebras.** f. Tinieblas.
- tío-ia.** m. y f. Tratamiento que se da en el Bierzo Alto a todas las personas, aunque no estén entradas en edad. «El tío Francisco», «la tía María».
- tirador.** m. Cañuto de madera de sabugero con que juegan los chicos metiendo en él, con un palito, tacos de lino o estopa y lanzando el de delante, por medio del aire comprimido, al empujar el de atrás.
- tiriruela.** f. Turiruela. (Molinaseca).
- tiritaina.** f. fam. Temblor producido por el calofrío de la fiebre.
- tito.** m. fam. Negro. «El niño está como un tito de tanto sol».
- toba.** f. Cardo lechar. «El que ara con vacas y uñe con sogas, sembrará pan y cogerá tobas», exp. fig. y fam. empleada en el Bierzo Alto para significar que las labores deficientes producen rendimientos escasos.
- toldao-da.** adj. Nubloso. Turbio. Aplícase al vino que no está bien clarificado. «Está toldao entoavía». «El agua viene toldada por la tormenta».
- tolo-la.** adj. Tonto, necio.
- tollaceiro.** m. Atascadero, 1.^a acep.
- tollo.** m. Barro o lodo.

«Gregorio, saca la mujer
del tolo,
y si no la quieres sacar
déjala ahogar».

(Dicho popular.)

- topa.** f. Montoncito de tierra hecho por el topo al abrir la topera. Herida del buey en la nuca por consecuencia del roce del yugo.
- toquilla.** f. Peritonco del cerdo y otros animales. Le han dado este nombre por la semejanza que tiene con el adorno de gasa de las toquillas.
- torbisco.** m. Arbusto de la familia de las euforbiáceas y orden de las fanerógamas. Machacándolo en gran cantidad y dentro de un saco, su jugo venenoso se aplica para matar truchas y pescas.
- toquete.** m. fam. Persona traviesa, indómita. «Este hijo mío es un toquete».
- torna.** f. Tablada de huerta. Extremos de las tierras desde los cuales da vuelta el ganado cuando ara. Linde. «En Valdecabrilla torno con Juan».
- tornar.** a. Dar vuelta el ganado. Espantar. «Torna las gallinas de la huerta». Llevar. «Va como alma que torna el diablo», exp. para significar que se va de prisa y corriendo.
- tornillo.** m. fam. Semilla de la nuez cuando está entera.
- tostado.** adj. Agr. V. VINO TOSTADO. U. t. c. s. m. Dícese del vino elaborado en varios pueblos del Bierzo y valle de Valdeorras, dorado, de sabor exquisito y destinado para postre.
- tou.** Pron. pers. de 2.^a pers. en gen. m. y núm. s. Tu. «Tou padre, tou fijo». (Folgozo del Monte, Paradasolana, etc.).
- touciño.** m. Tocino, 1.^a acep. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- toupo.** m. Topo, 1.^a acep.
- tous.** adj. Todos. «¿Cuántos fueron a la facendera? Fueron tous».
- touza.** f. Tocón, 1.^a acep. Se destina con ramas para combustible.
- toza.** f. Touza.
- trabajo.** m. «Con trabajo y con afán harás de las peñas pan», ref. usado para dar a entender que todo se logra con trabajo y constancia, no obstante la pobreza del suelo.
- trabancada.** f. Presa hecha con leños para aumentar el caudal de agua y hacer que ésta entre en los canales de riego. Se diferencia de la chapacuña en que ésta se construye con piedras, terrones y maderos atravesados al través del río o arroyo.
- trabuco.** m. Vit. Aplícase a la poda de la cepa, a la cual se dejan tres o cuatro pulgares de iguales dimensiones y uno triple, al que se denomina el trabuco. «Déjale un trabuco a esa cepa». «Podar a trabuco». Es una poda intermedia entre la de vara y pulgar, que tiene por objeto evitar que los racimos toquen al suelo y se pudran como en la de vara.
- trafallero-ra.** adj. fam. Persona que abarca mucho y hace mal los trabajos. (Folgozo de la Rivera).
- tramilla.** f. Hilo fino que se emplea para atar los chorizos.
- trampa.** f. Leña. En general, toda planta de roble empleada para combustible. (Igüeña).
- trasga.** f. Pieza semicircular de hierro, unida por los extremos a una pieza del mismo metal o de madera, o argolla que se coloca en el centro del yugo de los bueyes y sirve para tirar del arado.

- trasgal**. m. Chopera o alameda que brota espontáneamente. Por extensión, sitio poblado con árboles de cualquier clase. (San Román de Bembibre).
- trasto-ta**. adj. fam. Travieso, enredador, jugetón. U. t. c. s.
- trepe**. m. fam. Tumulto, pendencia. «Buen trepe armaron ayer los mozos».
- tresquilón**. m. Cortadura que se hace a los animales al motillarlos en el esquila.
- trilladura**. f. Herida producida en los pies de los que andan descalzos.
- trillao-da**. adj. fam. Acción y efecto de trillar. «Vengo trillao del monte». «La perra está trillada de tanto caminar por la sierra».
- trillar**. a. fam. Cansancio producido por el trabajo.
- trimoya**. f. Cajón de madera, de forma generalmente de pirámide cuadrangular truncada, colocado sobre la muela de los molinos harineros y en donde se echa el grano para ser molido.

«Vente conmigo al molino
y serás mi molinera;
echa trigo en la trimoya
mientras yo pico la piedra».

(Canción popular.)

- trincha**. f. Carp. Formón, 1.^a acep.
- trinchada**. f. Conjunto de leña cortada en el monte en gran cantidad. «Voy a apañar una trinchada que tengo en las Llamas». (Acebo, Riego, Molinaseca, etc.).
- trincheras**. U. f. en pl. Cada una de las dos piezas de madera de roble o fresno, de 30 centímetros de longitud, aproximadamente, que se colocan en el centro y debajo de la pértiga del carro del país y entre las cuales gira el eje. V. ARREJAS.
- trinta**. adj. Treinta. «Trinta reales».
- trintoria**. f. Trincheras. «Se rompió la trintoria». (Albares).
- tripada**. f. fam. Hartazgo. «Tripada de uvas».
- triteras**. U. f. en pl. Trincheras. (Toreno, Cubillos, etc.).
- trobo**. m. Cesto de corcho, de 30 a 40 centímetros de diámetro y de 50 a 60 de altura, empleado para colar la ropa. (Molinaseca).
- trocho**. m. Trozo de leña. Tronco de la berza.
- troja**. f. Rollo de lienzo casero. «Lienzo casero», lienzo de lino hecho en el Bierzo.
- trolero-ra**. adj. fam. Mentiroso, embustero, inventor de patrañas. U. t. c. s.
- trompición**. m. Tropezón. «A trompicones», m. adv., a empellones.
- tronario**. adj. Aplícase al estado del tiempo cuando está para tronar. «El tiempo está tronario».
- troncón**. m. Tocón, 1.^a acep.
- tronera**. f. Buharda, 1.^a acep.
- tronza**. f. Cada una de las partes en que queda dividido el roldo después de aserrado.

trucho-cha. adj. fig. y fam. Astuto, sagaz, pícaro. U. t. c. s.

truévano. m. Vaso formado por un grueso tronco hueco de árbol, que lleva en su parte inferior una trampilla por donde sale lo que contiene, y se usa en algunos lugares de las montañas bercianas—Folgo-so del Monte, el Acebo, Riego, etc.—para guardar el grano, la sal y otros productos. Algunos son de grandes dimensiones y llegan a con- tener hasta cuatro fanegas de grano. Colmena, en Páramo del Sil, Sorbeda, etc.

truita. f. Trucha. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

trumeijo-ja. adj. fam. Aplícase a la persona gruesa y de mal tipo. U. t. c. s.

trusgo-ga. adj. Bisojo. (Folgooso de la Rivera).

túa. pron. pos. Tuya.

túa-as. Pron. pers. de 2.^a pers. en gén. f. y núms. sing. y pl. Tú, tus. «La túa vaca», «las túas vacas».

tuérgano. m. Ceporro de brezo que se arranca para la lumbre. (Bierzo Alto).

tufar. n. Despedir, exhalar humo. «El brasero está tufando». Atufar, 2.^a acep.

tufonada. f. Tufarada.

tundio. m. fam. Estado de firmeza y seguridad. (San Román de Bem- bibre).

turrador-ra. m. y f. Lechón, 1.^a acep. Los vecinos de la Quintería de- pendiente del famoso monasterio de San Pedro de Montes debían pagar los diezmos de la leche, mantecas, pollos, patos, turradores, jatos, etc. Fray Plácido de la Reguera: Noticia del Real Monasterio de San Pedro de Montes desde sus principios y derechos y jurisdic- ciones que tiene y con qué títulos, etc. Ms.

turreada. f. Topetada, 1.^a acep.

¡turria! interj. con la significación de ¡dale! y que se emplea para repro- bar enfadosamente la obstinación o terquedad. U. t. r. «¡Turria que turria!», exp. fam. que tiene la misma idea, aunque más esforzada que una sola interj. «No tienes razón y estás turria que turria». (Cas- tropodame).

turriada. f. Turreada.

turriarse. r. Topetar, aplicado a los carneros y otros animales cor- nudos.

turrienzas. U. f. en pl. Pago de hortaliza.

turro. m. Geol. Conglomerado. (Molinaseca).

turrullo. Torrezno que se echa a las patatas cocidas. Fam. Gordinflón.

turuégano. m. Urce.

U

untadía. adv. t. Todavía.

untavía. adv. t. Untadía.

uñir. a. Uncir. (Bierzo Alto).

urcedo. m. Sitio poblado de urces. «Primeramente hordenaron y mandaron que desde aora para siempre xamás, qualquiera vezino de los dichos lugares que hiziere o haya hecho prado o tierra en monte, robles o escobal o urcedo, que sea suya propia...» Hordenanzas, etc.

urecha. f. Oreja. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

urnia. f. Urna, 2.^a acep.

usteis. Ustedes. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc.).

uva. f. Alcadril: variedad de uva blanca, grano redondo, racimo apretado y una de las mejores para vino y mesa. Alsacia: blanca, hollejo fino, acuoso y dulce; temprana, los pájaros la pican mucho y da buen vino. Aragón: negra, y no dió resultado en la región. Garnacha: variedad de uva roja, grano redondo, racimo suelto, mala para comer por su acidez y da vino excelente, semejante al que produce el país del Rívero en Galicia; se planta abundantemente en el Bierzo. Este mismo vino. Godello: variedad de uva blanca con granos de la forma de piñón y muy apretados en el racimo; excelente para mesa y da vino de alta graduación. Guadalupe: variedad de uva colorada, grano alargado, racimo grande, carnosa y excelente para postre. Híbrida: blanca o negra; se emplea en la región, como la vid americana, para repoblar los viñedos que fueron atacados por la filoxera. Jerez: variedad de uva blanca, grano ligeramente achatado; hollejo duro, dulce y de sabor aromático. Malvasia: variedad de uva colorada, grano menudo, dulce; madura pronto y produce buen vino. Mencía: variedad de uva negra, muy blanda y acuosa, grano ovalado, y da vino dulce, algo flojo, pero de gusto exquisito. Merenzao: variedad de uva negra, grano pequeño, racimo apretado; muy carnosa y buena para comer. Moratón: negra, de granos y racimos grandes; da muy buen vino y abunda mucho. Morisco: negra, de grano pequeño y de buen sabor. Moscatel Jesús: variedad de la uva moscatel, de gusto exquisito. Negreda: de color sonrosado oscuro, grano grande y da un excelente vino tinto de mesa. Ojo de higuera: variedad blanca, con grano grueso y alargado y racimo grande con

uvas ralas; existe poca. Ojo de sapo: variedad de uva blanca, grano grueso, hollejo áspero y de mediano gusto; también existe muy poca. Perdiz blanca: apenas existe. Redondal blanco: uva de grano pequeño, racimo regular y gusto excelente; abunda poco. Serradillo: variedad de uva blanca, de hollejo suave y racimo que da buen vino; apenas existe. Taladina blanca: mala para vino, y apenas quedan puestos de esta variedad. Tinta alicantina: negra, grano redondo, racimo pequeño y apretado y buena para vino. Valenciana: variedad de uva blanca o negra, de grano ovalado, hollejo blando; muy acuosa y apetecida por las abejas.

V

vaca. f. «Si te dan la vaca, sogá al asta», o también, «Si te dan la vacuilla, átala con la soguilla», refs. con los que se da a entender que una oferta favorable hay que aprovecharla inmediatamente.

«El que ara con vacas
y enyuga con sogas,
sembrará trigo
y cogará tobas»,

ref. que expresa que arándose mal las tierras con vacas, y peor cuando además van enyugadas con sogas que se rompen fácilmente y no se puede ahondar mucho con el arado, los resultados en estas condiciones son desastrosos para el labrador.

vago. m. Tierra o campo labrado y cultivado que no tiene frutos. «Iten hordenaron y mandaron en rebujano se pueda hacer maxada para dormir los ganados mayores nel tiempo que no tuviere pan el vago de junto a la maxada, pena de dos cañadas de vino para el concejo». Hordenanzas, etc., cap. 3. Grano de uva.

vaho. m. Parte de terreno sembrado de cereales.

valanguero. m. Vara larga, sostenida horizontalmente por dos o más horcas, que sirve para sostener algunas plantas, como tomates, pimientos, etc. También se emplea para construir cercas.

valija. f. fig. y fam. Corretona. «Eres una valija».

vallao. m. Vit. Excavación o zanja hecha en el terreno destinado a viñedo, en la cual se plantan los chantones. En la plantación y reconstitución de los viñedos, esta excavación y la manera de ejecutarla, hasta quedar plantados los chantones, constituye un sistema en el Bierzo Alto. La profundidad y anchura de la zanja dependen de la naturaleza del suelo, y se practica a brazo, con azadas de dientes recios, por varios hombres. En ella se entierran las malas hierbas, y se depositan entre los sitios en que han de colocarse los chantones, los gujarros y piedras del subsuelo. Fijada la orientación que han de llevar las líneas de la viña, se procede al trazado de la plantación, o sea a riscar, al que siguen las operaciones de abrir el vallado, encodar los chantones y darles tierra, correr la calle o esmaltar,

refilar el vallao y hacer la hondura. Abierta la excavación, se procede por los hombres destinados a esta labor a plantar, para lo cual uno encoda y amontona tierra al chantón hasta la mitad de su altura, aproximadamente; otro termina de amontonarle tierra y le pone una señal; el tercero cava hasta el risco y lleva el refilo; el cuarto hace éste, y el quinto, la hondura, continuándose así por líneas de zanjas. El terreno, por este sistema, se remueve completamente, y si no es perfecto, es ventajoso al de hoyos y otros.

vallarte. m. Cancellia.

vallina. f. dim. de valle. «... yten hordenaron y mandaron que el monte y vallina de valdeyxes, desde el riguero de valdeyxes hasta el teso de la cruz .» Hordenanzas, etc.

vara. f. «Podar a vara», operación que consiste en cortar los sarmientos o varas a la cepa, dejándole uno entero y dos o tres pulgares.

varal. m. Vara larga y delgada que se emplea para derribar los frutos de algunos árboles. Palo para atar los chorizos y colgarlos al humo.

vayada. f. Vado de un río. (Foloso de la Rivera).

vecera. f. Conjunto de ganados de un lugar, pueblo o préstamo que se llevan al campo o monte conducidos por un pastor o por turno entre sus dueños. Vecera de bueyes, lechones, burros, etc. «Sobre la vecera de los bueyes. yten hordenaron y mandaron que qualquier persona a donde cayere la becera de los ganados, bueyes y vacas deste lugar y préstamo, sea obligado a levar e inbiar persona de recado, ábil y suficiente que tenga diez y ocho años cumplidos». Hordenanzas, etc., cap. 32. Vecera particular: la perteneciente a uno o varios vecinos encargados de su guarda. Vecera del concejo; la del común de vecinos y reglamentada por las Ordenanzas. La persona que la conducía y guardaba debía llevarla a buen monte, pagar el ganado por entero al dueño si lo perdía y dar al concejo dos cañadas de vino.

vecindad. f. Contribución que en algunos lugares de la región del Bierzo Alto se exigía por ordenanza al forastero para avecindarse en ellos, a fin de tener los mismos derechos que los demás vecinos. «Iten hordenaron y mandaron que si algún vecino de fuera destes lugares del préstamo viniere a querer vivir y sintarse por vecino no siendo hijo de vecino, pague de entrada y becindad que pretendiere hacer, diez y ocho reales para el concejo, y éstos los pague dentro de veinte días después que se sintare y entrare por tal vezino, y no los pagando, pague tres cántaras de vino para el concejo, y sin embargo pague los diez y ocho reales de becindad». Hordenanzas, cap. 48. Contribución en dinero o vino que pagaba el mozo que se casaba en el lugar. Se usa todavía en Castrillo del Monte (Ayunt. de Molinaseca). «Iten hordenaron y mandaron que si algún hijo de vecino, hombre o mujer, se casare en este lugar, pague dos cañadas de vino para el concejo». Hordenanzas, cap. 49.

vedano. m. Formón estrecho.

vedraño-ña. adj. Persona anciana y experimentada. U. t. c. s. «Procediendo todas las diligencias necesarias y declaración de ocho hom-

bres ancianos y vedraños, los más viejos». Fray Plácido de la Reguera: Noticia del Real Monasterio de San Pedro de Montes, etcétera.

veiga. f. Vega.

vela. f. Aro de hierro colocado en los extremos del eje del carro para evitar que aquél se abra al ponerle el atinje. Pl. Cada uno de los dos maderos verticales colocados a cada lado de la viga del lagar, entre la sartén y el pilo, que sirven para guiar la viga cuando baja. Marranas. V. ARREJAS y FAMILIA.

velilla. f. Turno. «Por velilla». fr. fig. y fam., por turno. Usase esta frase en Riego de Ambrox, en donde existe la costumbre de tocar la oración, por las calles del lugar, por turno entre los vecinos, con una esquila, la cual, al terminar, se deja en la casa del vecino que le sigue. Es debida esta curiosa práctica a que, por la situación de la iglesia con relación a la longitud del pueblo, el toque de campana no se oye por todos. Por velilla, en otros lugares también se va de vecera.

venaguero. m. Vecino de un lugar inmediato a la herrería y que trabaja en ella. Ferrón.

vencejo. m. Lazo o ligadura formado por varias pajas de centeno, con que se atan los haces de este cereal.

venticinco. adj. Veinticinco. «Venticinco reales».

ventril. m. Cinta, de 70 centímetros a un metro de longitud, formada de varias sogas cosidas unas a otras, terminada en gancho de madera por uno de los extremos y por el otro se une a la reata, y sirve para sujetar la carga que sobre sí lleva la bestia.

verde. m. Forraje.

vereda. f. Orden, vez. «Ir por vereda», fr. para expresar la acción de ir por orden o turno. «Ir en vereda», fr., ir en fila. «Tocar la vereda», fr., tocar la vez. Empléanse estas expresiones en los riegos principalmente; en la era, para los trabajos de la trilla, y en la prestación personal exigida por el concejo para el arreglo de los caminos. «¿Dónde anda la vereda?». (Valle de Santa Catalina).

vero. m. Flancos laterales de los lomos que forman los surcos. «Juan, pon al vero las habas».

vertud. f. Virtud.

viga. f. Carp. «Viga de lucido», la que, tendida sobre el techo, sirve para sustentar las tijeras.

vilorto. m. Vilorta, 1.^a acep. En el Bierzo está hecho con doce o quince pajas retorcidas y unidas por las espigas, que sirve para atar los manojos de trigo, haces de sarmientos y hierba. También recibe este nombre el formado por dos pipos de castaño, roble o mimbre, que se emplea para atar haces de leña.

villicas. U. f. en pl. Aplícase a las castañas arrugadas que no sirven para comer. (Folgozo de la Rivera).

vino. m. «Por San Andrés, el vino nuevo viejo es», exp. que advierte que hasta noviembre no se debe beber vino nuevo, porque no está hecho todavía. «El vino de abril, para mí; el de mayo, para mi her-

mano, y el de junio, para ninguno», ref. que enseña que el vino de abril es el mejor; mediano, el de mayo, y el de junio, malo. «El vino de abril, mucho y gentil, y el de mayo, poco y malo», ref. que, como el anterior, hace observar que la uva nacida en abril, como es temprana, madura mejor, tiene más fuerza y da mayor rendimiento.

vinte. adj. Veinte. «Vinte reales».

viña. f.

«Si quieres ver a tu viña regalada,
haz la poda en marzo y en abril la cava».

ref. con el que se da a entender que son esos meses, en la región berciana, los mejores para hacer esa clase de trabajos.

viroloso-sa. adj. Varioloso.

vitola. f. Grueso que se da a la madera para aserrarla. Palito de cuatro o seis centímetros de longitud, acanalado longitudinalmente, que se pone en la boca de la calabaza vinatera a fin de beber a chorro, con más economía y limpieza.

vituela. f. Vitola de la calabaza vinatera. (Torno, Cubillos del Sil, Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

vitulera. adj. Perteneciente a la calabaza vinatera que lleva vitola.

«Calabaza vitulera;
venga vino, venga pan,
agua no la puedo ve...r».

(*Cantar popular.*)

Cantan esta canción, en la temporada de la cava de las viñas, los obreros dedicados a esta faena. El cachicán de vez en cuando suspende el trabajo y da la calabaza a aquéllos. Alargan la última palabra para beber más. Esta costumbre se mantiene en Congosto, Torreno, etc.

volandera. f. Rodaja de hierro ajustada a los extremos del eje del carro, a fin de sujetar las ruedas.

volandesa. f. De la familia de los pájaros; su nombre técnico, *Motacilla lusciniá*. Lavandera.

volear. a. Arrojar a voleo la simiente en los surcos.

voleo. m. Tocar a vuelo las campanas. Fig. y fam. Zurra, castigo. «Juan le dió un gran voleo a Pedro».

volido. m. Acción de volar. «El volido de los pájaros». Espacio que se recorre volando sin posarse. «Dió un buen volido la perdiz».

X

- xamar.** a. Comer. «Voy a xamar». (Onamío).
- xantar.** a. Comer a mediodía. (Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- xardón.** m. Jardón, (Folgosó del Monte).
- xardonal.** m. Jardonal.
- xato-ta.** m. y f. Jato. (Paradasolana, Castrillo del Monte, etc., y en la comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- ¡xebre!** interj. que se emplea para estimular a las cabras de distintos dueños a que se separen y marchen a sus respectivas cuadras. Úsase repetidas veces: «¡Xebre! ¡xebre!». (Comarca de Igüeña).
- xixa.** f. Carne.
- xugo.** m. Yugo, 1.^a acep. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).
- xunque.** m. Bigornia para picar la guadaña. Yunque, 1.^a acep. (Comarca de Páramo del Sil, Sorbeda, etc.).

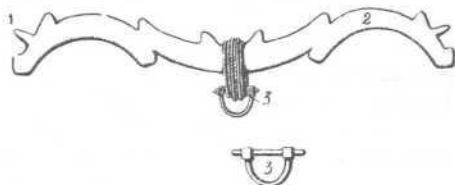
Y

yada. f. Aguijada. (Igüeña).

yeguanu. m. Castrón. (Las Tejedas).

yera. f. Trabajo tasado de una yunta durante el día, o sea lo que ordinariamente ara en condiciones normales. «La pareja dió mucha yera». Aplícase, muy rara vez, al trabajo del hombre. «Esa es yera de un hombre».

yerberero-ra. m. y f. Persona dedicada a escoger hierba. Suele ser en el Bierzo Alto la mujer, generalmente, la dedicada a esta faena. Sucede esto en los meses de abril y mayo, cuando el trigo comienza a espigar. «Voy a buscar dos yerberas para mañana». Adj. Prado, tierra o sitio propenso a criar hierba.



Yugo.—1, camuesos; 2, camella; 3; trasga.

yiera. f. Yera. (Igüeña).

you. pron. pers. Yo. (Castrillo del Monte, Folgoso del Monte, Paradasolana, etc.).

yugo. m. «Yugo de feria», yugo de igual forma, menos peso y más delgado que el ordinario y usado por los labradores para uñir los bueyes cuando se los lleva a la feria.

Z

- zahuril.** adj. fam. Inquieto, enredador, ruin.
- zamanco.** m. Calzado roto, malo.
- zamarro.** m. Ganado gordo dispuesto para la venta. Fam. Gordinflón.
«Estás hecho un zamarro».
- zambullo.** m. Recipiente para contener inmundicias. Excremento en gran cantidad.
- zampón-na.** adj. Glotón. «Eres un zampón». «¡Zampón! ¡zampón!», exp. fam. despreciativa de burla e insulto.
- zancado.** m. Rama de la cepa que tiene varios años. «El zancado de la cepa». «Vara del zancado», el sarmiento de esta parte.
- zancarro.** m. fam. Pierna sucia. «Te cojo por un zancarro».
- zapata.** f. Pedazo de cuero puesto algunas veces en el mango de las herramientas para que no estén flojas.
- zapodar.** a. Cortar a las ramas gruesas las que tienen delgadas «Voy a zapodar unas chopas para llevar algo a los conejos». Poda de árboles que no dan fruto, como el humero, castaño bravo, etc.
- zarabetear.** a. fam. Tartamudear.
- zarabeto.** m. fam. Tartamudo.
- zaramallada.** f. Tontería, necedad, mentira insulsa.
- zarandeo.** m. Acción o efecto de zarandear o remecer el trigo en la ce-randa para quitarle las granzas, pajones y semillas menudas.
- zarrapastrearse.** r. fam. Sobarse, ensuciarse, emburrarse los vestidos.
- zocaño.** m. Zoquete de pan.
- zorra.** f. Pedazo de terreno que se deja de cultivar en las fincas por descuido, y a veces por segunda intención del labrador.
- zoupada.** f. Caída fuerte.
- zufra.** f. Correa ancha que pasa por encima del sillín y entra por la punta de las varas con objeto de que no se baje el carro.
- zufrero.** m. Sufrero.
- zurramico-ca.** adj. fam. Aplícase a los niños traviesos y molestos que emplean su actividad y se entretienen en cosas menudas.
- zurrapio.** f. fam. Ramera o prostituta de las más degradadas.

ÍNDICE GENERAL

	Páginas
INTRODUCCIÓN	5
PARTE PRIMERA.	
<i>El Bierzo, región natural</i>	9
El Bierzo y las regiones limítrofes.....	11
El relieve	12
Geología.....	15
Las aguas.....	16
El clima.....	16
La vegetación.....	17
Los orígenes y situación histórica.....	18
Antropogeografía.—Etnología.....	21
PARTE SEGUNDA.	
<i>El habla berciana</i>	23
Divisiones geográficas.....	26
Fonética.....	26
Morfología.....	30
Sintaxis.....	35
VOCABULARIO.....	37

Anejos de la «Revista de Filología Española»

I.—**Menéndez Pidal, R.**—ORÍGENES DEL ESPAÑOL. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI.—1926, 4.º, 579 págs., con 17 mapas y 4 facsímiles, 35 ptas.

II.—**García de Diego, V.**—CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO HISPÁNICO ETIMOLÓGICO.—1923, 4.º, 209 págs., 10 ptas.

III.—**Krepinsky, M.**—INFLEXIÓN DE LAS VOCALES EN ESPAÑOL. Traducción y notas de Vicente García de Diego.—1923, 4.º, 151 págs., 13 ptas.

IV.—**Krüger, F.**—EL DIALECTO DE SAN CIPRIÁN DE SANABRIA. Monografía leonesa.—1923, 4.º, 132 págs., una lámina y un mapa, 12 ptas.

V.—**Castro Guisasola, F.**—OBSERVACIONES SOBRE LAS FUENTES LITERARIAS DE «LA CELESTINA».—1924, 4.º, 194 págs., 10 ptas.

VI.—**Castro Américo.**—EL PENSAMIENTO DE CERVANTES.—1925, 4.º, 406 págs., 13 ptas.

VII.—**Bohigas, P.**—LOS TEXTOS ESPAÑOLES Y GALLEGO-PORTUGUESES DE LA DEMANDA DEL SANTO GRIAL.—1925, 4.º, 152 págs., 13 ptas.

VIII.—**Valera, Mosén Diego de.**—CRÓNICA DE LOS REYES CATÓLICOS. Edición y estudio por J. de M. Carriazo. Texto hasta ahora desconocido. 1927, 4.º, CLIV-314 págs., 16 ptas.

IX.—**Carroll Marden, C.**—CUATRO POEMAS DE BERCEO. (Milagros de la Iglesia robada y de Teófilo, y vidas de Santa Oria y de San Millán.) Nuevo manuscrito de la Academia Española.—4.º, 110 págs. y 3 facsímiles, 10 ptas.

X.—**Carroll Marden, C.**—BERCEO: VEINTITRÉS MILAGROS. Nuevo manuscrito de la Academia Española.—4.º, 103 págs. y un facsímil, 10 ptas.

XI.—**L. Lloréns, E.**—LA NEGACIÓN EN ESPAÑOL ANTIGUO, con referencias a otros idiomas.—4.º, 199 págs., 10 ptas.

XII.—**L. Wagner, M.**—CARACTERES GENERALES DEL JUDEO-ESPAÑOL DE ORIENTE.—4.º, 120 págs. y 8 láms., 10 ptas.

XIII.—**Arce Blanco, Margot.**—GARCILASO DE LA VEGA. Contribución al estudio de la lírica española del siglo XVI.—4.º, 142 págs., 10 ptas.

XIV.—**F. Montesinos, José.**—CARTAS INÉDITAS DE JUAN DE VALDÉS AL CARDENAL GONZAGA.—4.º, CXIX-127 págs., 15 ptas.

XV.—**Rey, Agapito.**—LEOMARTE: SUMAS DE HISTORIA TROYANA.—4.º, 449 págs. y 2 facsímiles, 25 ptas.

XVI.—**Alonso, Dámaso.**—ERASMO: EL ENQUIRIDION O MANUAL DEL CABBALLERO CRISTIANO Y LA PARÁCLISIS O EXHORTACIÓN AL ESTUDIO DE LAS LETRAS DIVINAS. (Traducciones españolas del siglo XVI). Prólogo de Marcel Baillaon.—4.º, 539 págs. y 16 facsímiles, 30 ptas.

XVII.—**Steiger, Arnald.**—CONTRIBUCIÓN A LA FONÉTICA DEL HISPANO-ÁRABE Y DE LOS ARABISMOS EN EL IBERO-ROMÁNICO Y EL SICILIANO.—4.º, VI-519 págs., 50 ptas.

EN PRENSA:

Castro, Américo.—GLOSARIOS HISPANO-LATINOS.

Tallgren, J. O.—GUILLÉN DE SEGOVIA, PERO: LA GAYA.

Publicaciones de la «Revista de Filología Española»

I.—**Meyer-Lübke, W.**—INTRODUCCIÓN A LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA. Versión de la tercera edición alemana, con notas y adiciones por Américo Castro.—1926, 4.º, 463 págs. En rústica, 9 ptas. En tela, 11 ptas.

II.—**Menéndez Pidal, R.**—ANTOLOGÍA DE PROSISTAS ESPAÑOLES. Cuarta edición.—1928, 8.º, 384 págs. En rústica, 7 ptas. En tela, 9 ptas.

III.—**Navarro Tomás, T.**—MANUAL DE PRONUNCIACIÓN ESPAÑOLA. Cuarta edición, corregida y aumentada.—1932, 8.º, 320 págs. y 102 grabados. En tela, 9 ptas.

IV.—**Henríquez Ureña, P.**—LA VERSIFICACIÓN IRREGULAR EN LA POESÍA CASTELLANA.—1933, 8.º, VIII-369 págs. En tela, 11 ptas.

V.—**Lenz, R.**—LA ORACIÓN Y SUS PARTES. Estudios de gramática general y castellana. Segunda edición.—1925, 8.º, XX-558 págs. En tela, 13 pesetas.

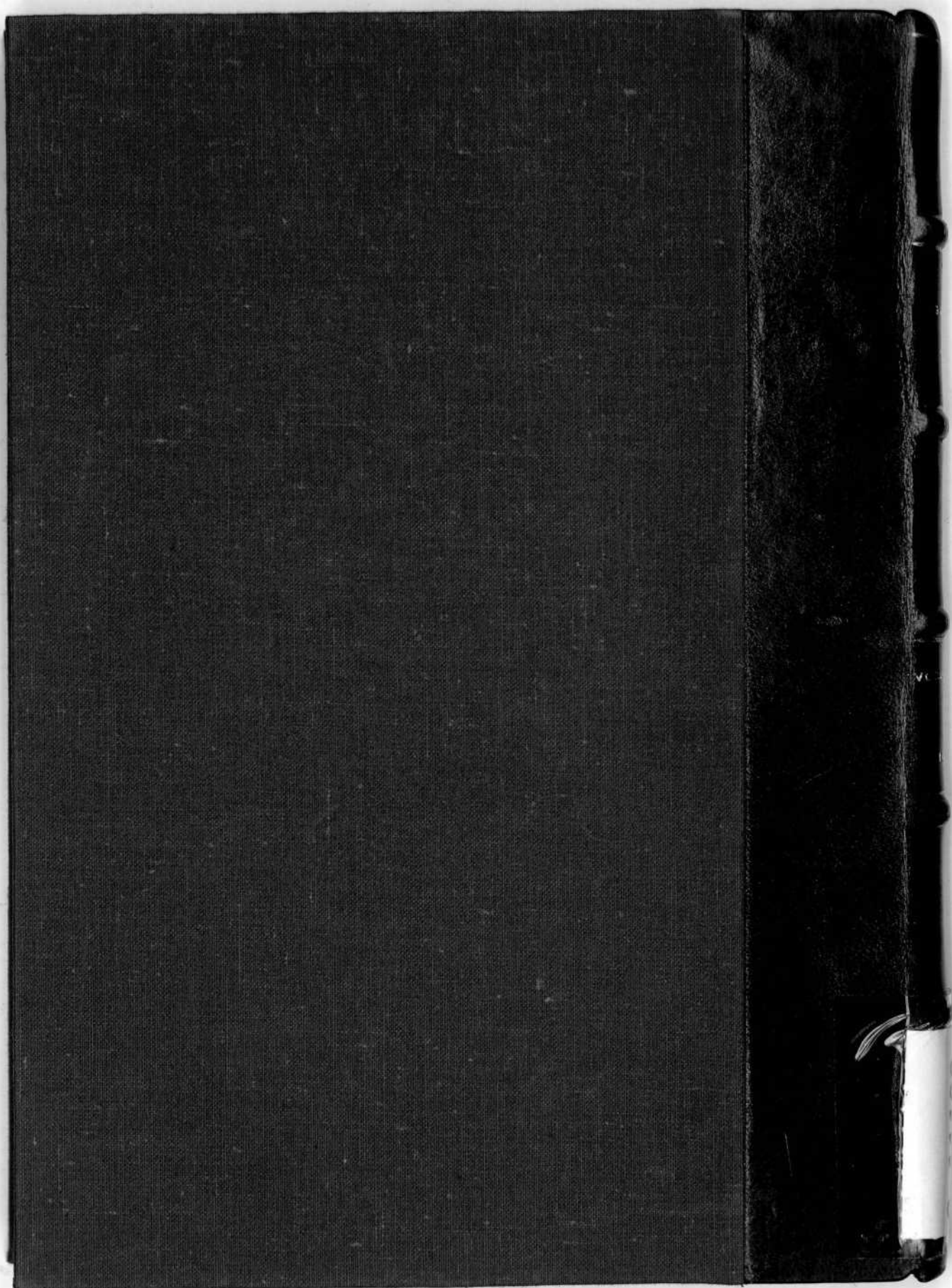
VI.—**García Villada, Z., S. J.**—PALEOGRAFÍA ESPAÑOLA. Precedida de una introducción sobre la Paleografía latina.—Tomo I: *Texto*, 1923, 8.º, VII-371 págs. y 29 grabados. Tomo II: *Album*, 1923, folio apaisado, LXVII láminas con 116 facsímiles. En tela, los dos tomos, 35 ptas.

VII.—**Menéndez Pidal, R.**—POESÍA JUGLARESCA Y JUGLARES.—1928, 8.º, VIII-488 págs., con 54 grabados. En tela, 14 ptas.

VIII.—**Sánchez Alonso, B.**—FUENTES DE LA HISTORIA ESPAÑOLA E HISPANO-AMERICANA. Ensayo de bibliografía sistemática de impresos y manuscritos que ilustran la historia política de España y sus antiguas provincias de Ultramar. Segunda edición revisada y ampliada.—1927, 8.º, XVI-633 y 468 págs. Dos tomos en un volumen, en tela, 25 ptas.

IX.—**H. Grandgent, C.**—INTRODUCCIÓN AL LATÍN VULGAR. Traducción del inglés adicionada por el autor, corregida y aumentada con notas, prólogo y una antología por F. de B. Moll.—8.º, 384 págs. y 2 mapas. En tela, 12 ptas.

El Catálogo completo de las publicaciones de la Junta (Madrid, 8.º, 144 págs.) puede pedirse a la Secretaría de la misma, Medinaceli, 4, Madrid, o a las principales librerías de España y del extranjero.



GARCIA

REY

VOCABULARIO

DEL

BIERZC

G-11109

1903